

**EL PLURALISMO RELIGIOSO Y EL DIÁLOGO ECUMÉNICO.
UN ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN EN LA CIUDAD DE PEREIRA**

ÁNGELA PATRICIA CADAVID VÉLEZ

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
MAESTRÍA EN TEOLOGÍA
MEDELLÍN
2014**

**EL PLURALISMO RELIGIOSO Y EL DIÁLOGO ECUMÉNICO.
UN ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN EN LA CIUDAD DE PEREIRA**

ÁNGELA PATRICIA CADAVID VÉLEZ

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Teología

Asesor

**Pbro. Dr. CARLOS ÁNGEL ARBOLEDA MORA
Doctor en Filosofía**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA Y HUMANIDADES
MAESTRÍA EN TEOLOGÍA
MEDELLÍN
2014**

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Medellín, 28 de marzo de 2014

Dedico esta tesis a mi madre, mi hermana y mi sobrina quienes me apoyaron incondicionalmente durante todo este proceso de formación.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios el poder ver culminado este proyecto que me permitió crecer como persona y profesional a través del estudio de la diversidad religiosa. A mi asesor de tesis el Pbro. Dr. Carlos Arboleda Mora, a la Universidad Católica de Pereira, al Pbro. Álvaro Eduardo Betancur, a los estudiantes del Semillero de Investigación y a todas las personas que de una u otra forma estuvieron involucradas en él, a ellas también extendiendo mi gratitud, ya que sin ellas este trabajo hubiese resultado imposible.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	16
1. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA	20
1.1. Planteamiento del problema	20
1.2. Objetivos	24
1.2.1. Objetivo general	24
1.2.2. Objetivo general	24
2. DIVERSIDAD RELIGIOSA EN LA CIUDAD DE PEREIRA	25
2.1. Algunas pinceladas históricas	25
2.2. Pereira: situación concreta	37
3. ¿PLURALISMO O PLURALIDAD?	45
3.1. Ser humano es ser religioso	45
3.2. Dimensión social de lo religioso	48
3.3. El sentido de las relaciones sociales: desde lo plural hacia lo pluralista	51
3.4. Desde la teología del pluralismo religioso	55
4. METODOLOGÍA INVESTIGATIVA PARA LA APROXIMACIÓN AL CAMPO RELIGIOSO DE PEREIRA	58

	pág.
5. RESULTADOS	62
5.1. Análisis cuantitativo	62
5.2. Análisis cualitativo	68
6. ¿ES POSIBLE ENTABLAR UN DIÁLOGO ECUMÉNICO EN LA CIUDAD DE PEREIRA?	83
6.1. Fundamentación teológica	83
6.2. Consideraciones sobre el diálogo ecuménico	90
6.3. Algunos apuntes históricos sobre el ecumenismo	94
6.4. El ecumenismo: una vertiente con muchos horizontes	100
6.5. Perspectivas del diálogo ecuménico en Pereira: algunas condiciones básicas	103
6.6. Participantes del diálogo ecuménico	105
7. PROPUESTAS O LÍNEAS DE ACERCAMIENTO	110
8. CONCLUSIONES	114
BIBLIOGRAFÍA	119
ANEXOS	131

LISTA DE CUADROS

	pág.
Cuadro 1. Comparativo de Indagación Bibliográfica	41
Cuadro 2. Disposición de los grupos religiosos emergentes al diálogo con las otras confesiones religiosas. Pereira 2012.	107
Cuadro 3. Fases del proceso ecuménico en Pereira.	111

LISTA DE TABLAS

	pág.
Tabla 1. Clasificación por movimientos	62
Tabla 2. Clasificación por movimientos con subdivisiones	64
Tabla 3. Iglesias con mayor número de sedes	65
Tabla 4. Información por Vicarías zona urbana de Pereira	67

LISTA DE GRÁFICAS

	pág.
Gráfica 1. Clasificación por movimientos	63
Gráfica 2. Clasificación por movimientos con subdivisiones	64
Gráfica 3. Iglesias con mayor número de sedes	66
Gráfica 4. Información por Vicarías zona urbana de Pereira	67

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo 1. Entrevista semiestructurada a Pastores de Iglesias cristianas y no cristianas	131
Anexo 2. Entrevista semiestructurada a Católicos	133
Anexo 3. Clasificación por movimientos	122
Anexo 4. Iglesias con mayor número de sedes	123
Anexo 5. Información por Vicarías zona urbana de Pereira	124
Anexo 6. Matriz de integración pastores de Iglesias cristianas y no cristianas	125
Anexo 7. Matriz de integración católicos	126

RESUMEN

¿Cuál es la situación actual respecto a pluralismo religioso y ecumenismo que se presenta en la ciudad de Pereira?, es la pregunta que guía el desarrollo de la presente investigación, enmarcada dentro de los temas que desarrolla el grupo de investigación de la Universidad Pontificia Bolivariana, denominado Religión y Cultura, en la línea de Pluralismo Religioso y Ecumenismo; y el trabajo de investigación del grupo Fenómeno Religioso, adscrito al Centro de Investigaciones de la Universidad Católica de Pereira.

El objetivo propuesto fue el de realizar un mapeo del pluralismo religioso en la zona urbana de la ciudad de Pereira, con la intencionalidad de investigar las posibilidades de diálogo con las confesiones cristianas. y proponer, de acuerdo con el Magisterio, unas orientaciones de diálogo ecuménico en la ciudad. La metodología aplicada fue de carácter mixto porque incluyó los métodos cuantitativo y cualitativo, de tipo histórico-hermenéutico, empleando como herramientas la encuesta semiestructurada y el estudio de casos múltiples.

Este trabajo no es directamente una reflexión teológica intradisciplinar que utilice un método trascendental, narrativo, hermenéutico crítico, sino una investigación que trata de presentar con ayuda de las ciencias sociales el estado de la pluralidad religiosa cristiana en la ciudad de Pereira (método de las ciencias sociales) y luego indicar de manera descriptiva las enseñanzas y orientaciones católicas sobre el ecumenismo (magisterio eclesiástico) con el fin de proponer reflexivamente algunas líneas de acción u orientaciones para propiciar el diálogo ecuménico (de las obras, de la doctrina, de la espiritualidad y de la vida) en esta región del país.

Entre los resultados más relevantes se evidencia que hay poca presencia de confesiones religiosas diferentes a la cristiana y que la presencia de nuevos movimientos religiosos es tres veces más grande que el número de parroquias del Arciprestazgo de la Diócesis de Pereira, y la mayoría de los fieles de los movimientos entrevistados proceden del catolicismo. Varios de los pastores entrevistados están dispuestos a iniciar un diálogo con la Iglesia Católica y con los diversos grupos religiosos de la ciudad. Por último, en la ciudad aún no se evidencia un proceso de aceptación y reconocimiento por lo cual no se puede hablar de pluralismo religioso, sino de diversidad o pluralidad religiosa, y la Diócesis no ha implementado ninguna estrategia para iniciar diálogos con los movimientos religiosos presentes en Pereira.

Palabras clave: Diálogo Ecuménico, Pluralismo Religioso, Pluralidad Religiosa.

ABSTRACT

What is the current situation regarding religious pluralism and ecumenism that occurs in the city of Pereira? This is the question that guides the development of the current investigation, framed within the themes developed by the research group of the Universidad Pontificia Bolivariana, called Religion and Culture in the line of Ecumenism and Religious Pluralism, and the research group of Religious Phenomena, attached to the Research Centre of the Universidad Católica de Pereira.

The objective proposed is to perform a mapping of religious pluralism in the urban area of the city of Pereira, with the intention of investigating the possibilities of dialogue with Christian denominations, and propose in accordance with the Magisterium, some guidelines for ecumenical dialogue in the city. A mixed character methodology was applied because it includes both quantitative and qualitative methods of a historical- hermeneutic type, using the structural survey and multiple case study as tools.

This work is not directly an intradisciplinary theological reflection using a transcendental, narrative, critical hermeneutics method, but an investigation that pretends to show -with the help of the social sciences- the status of Christian religious plurality in the city of Pereira (social science method) and then indicating descriptively the Catholic teachings and guidance on Ecumenism (magisterium), in order to reflexively propose some lines of action or guidelines to promote ecumenical dialogue (about works, doctrine, spirituality and about life) in this region of the country.

Between the most relevant results it is evident that there is little presence of different Christian faiths and the presence of new religious movements is three times larger than the number of parishes in the Diocese Archpriesthood of Pereira, and the

most of the faithful people interviewed belonging to the movements come from Catholicism. Besides, several interviewed pastors are willing to start a dialogue with the Catholic Church and the various religious groups in the city. Finally, a process of acceptance and recognition is not evidenced yet in the city, thus religious pluralism cannot be discussed but diversity and religious plurality; and moreover, the Diocese has not implemented any strategy to initiate dialogues with current religious movements existing in Pereira.

Keywords: Ecumenical Dialogue, Religious Pluralism, Religious Plurality.

INTRODUCCIÓN

Un estudio de la historia de la cultura permite evidenciar la presencia de lo religioso en todas las épocas y en los más diversos grupos humanos. Lo religioso está presente en las culturas de la antigüedad, el medioevo y la modernidad; en las culturas de oriente y occidente, del norte y el sur; entre los pueblos del primero, segundo y tercer mundo. Igualmente, en las sociedades industrializadas con alto nivel de desarrollo tecnológico, y en las sociedades agrarias y los pueblos sin escritura. Por tanto, una mirada comprensiva de la realidad cultural implica una revisión crítica del fenómeno religioso¹.

Partiendo de lo anterior y teniendo en cuenta que en la actualidad se viene incrementando cada vez con mayor fuerza el número de grupos y movimientos religiosos tanto a nivel local, nacional como internacional, el presente trabajo de investigación realiza un acercamiento a esta realidad en el contexto específico de la ciudad de Pereira, con el fin de identificar y analizar su diversidad religiosa y desde allí presentar algunas líneas de acercamiento desde el movimiento ecuménico, para lo cual se planteó la pregunta: **¿Cuál es la situación actual de la diversidad religiosa en la ciudad de Pereira con miras a elaborar líneas de acercamiento para el diálogo ecuménico?**

La investigación está enmarcada dentro de los temas que desarrolla el grupo de investigación de la Universidad Pontificia Bolivariana, UPB, denominado Religión y Cultura, en la línea de Pluralismo Religioso y Ecumenismo. Así mismo, este proyecto alimenta el trabajo de investigación del grupo Fenómeno Religioso, adscrito al Centro de Investigaciones de la Universidad Católica de Pereira, UCP.

¹ El fenómeno religioso entendido desde sí mismo, en lo que tiene de irreductible y original; como lo plantean autores tales como Mircea Eliade, G. Van der Leeuw, G. Dumézil.

La estructura de este informe comprende ocho capítulos a través de los cuales se da cuenta del proceso investigativo. El primero de ellos responde a la formulación del problema donde además se explica la pertinencia del proyecto, su factibilidad y proyección, resaltando en esta parte que se pretende impactar, con los resultados, el currículo de la Licenciatura en Educación Religiosa de la UCP mediante una optativa sobre Pluralismo Religioso, y presentarlos también a la Diócesis de Pereira para contribuir con el proceso de evangelización que desde ella se orienta. En este capítulo además se encuentran los objetivos de la investigación.

Diversidad religiosa en la ciudad de Pereira, es el título del segundo capítulo a través del cual se realiza un breve recorrido histórico para identificar el momento de la llegada de los grupos religiosos a la ciudad, encontrando que estos son el resultado de las olas migratorias que caracterizaron los primeros asentamientos poblacionales en ella, y que trajeron consigo toda la carga cultural de sus pueblos de origen, y consecuentemente, su vocación religiosa. Esta visión histórica se acompaña de anécdotas referentes a la tolerancia frente al establecimiento de estos nuevos grupos religiosos, y de informes publicados en la prensa regional sobre este mismo tema.

Pasando al tercer capítulo, ¿Pluralismo o Pluralidad?, se presentan algunos elementos conceptuales desde la fenomenología de la religión en relación con la actitud religiosa propia del ser humano, el componente social de lo religioso y algunas consideraciones sobre la teología del pluralismo religioso; la exposición incluye además las categorías de pluralismo religioso, pluralidad religiosa y campo religioso, sustentadas en los planteamientos de autores como Durkheim, Beltrán, Arboleda, Dupuis, entre otros.

El cuarto capítulo corresponde a la explicación de la propuesta metodológica desarrollada en la investigación, en la que se aclara por qué se llevó a cabo una investigación de carácter mixto que incluyó los métodos cuantitativo y cualitativo, de

tipo histórico-hermenéutico, empleando como herramientas la encuesta semiestructurada y el estudio de casos múltiples.

El quinto capítulo comprende la exposición de los resultados de la investigación, se presenta un análisis cuantitativo de la información con los porcentajes que indican el número de sedes de los movimientos religiosos, los movimientos más representativos que hacen presencia en la zona urbana de Pereira alrededor de las Vicarías.

El análisis cualitativo presentado en este capítulo responde a cada uno de los objetivos específicos de la investigación relacionados con el pasado, presente y futuro de los movimientos religiosos en cuanto a posibilidades de diálogo. La triangulación de los datos permitió realizar un análisis que parte de la información obtenida a través de las entrevistas, de los aportes teóricos de los contemplados en este trabajo, y de la interpretación que de ellos se hace.

El sexto capítulo se plantea con un título en forma interrogativa: ¿Es posible entablar un diálogo ecuménico en la ciudad de Pereira? La respuesta se enmarca dentro de las consideraciones que sobre ecumenismo ha planteado la Iglesia Católica a través de su historia, enfatizando en la importancia del diálogo para lograr la unidad, pero reconociendo la diferencia para ir creciendo y aportar a la construcción de una sociedad más justa y más humana. En esta parte se cuenta con el apoyo de autores como Arboleda, Hans Küng, Kasper, Sampedro Nieto; documentos como Aparecida y el Concilio Vaticano II, que sirven para sustentar los planteamientos sobre el tema del diálogo ecuménico.

El séptimo capítulo propone unas líneas de acercamiento, puesto que para que se dé un diálogo entre los grupos religiosos existentes en la ciudad de Pereira, se deben dar unas condiciones básicas que tengan presente la pluralidad religiosa y se incluyan dentro un Plan Pastoral Diocesano orientado desde la Diócesis de Pereira.

El último capítulo corresponde a las conclusiones del trabajo. En él se destaca la diferencia que se logra establecer entre pluralismo y pluralidad religiosa, para llegar a la conclusión de que en Pereira existe pluralidad, más no pluralismo religioso. Es importante también resaltar de estas conclusiones, el hecho de que la mayoría de los grupos a cuyos representantes se les aplicó la entrevista semiestructurada, están dispuestos al diálogo siempre y cuando éste no gire en torno a la doctrina que profesan, sino en torno a temas que afectan la sociedad contemporánea como la prostitución, el homosexualismo, la familia, la educación, entre otros.

Como se desprende del contenido de los capítulos del trabajo, es urgente que la Diócesis de Pereira estudie estrategias para empezar un diálogo serio y responsable, dentro del cual se respete la diferencia y se entienda que la pluralidad de religiones no es más que la búsqueda constante del ser humano para acercarse a Dios. Si la mayoría de estos grupos consultados se muestran receptivos al diálogo, la Iglesia Católica debe aprovechar esta oportunidad para empezar a trabajar, desde la pastoral, para alcanzar la unidad en Cristo y buscar la construcción de una sociedad nueva que responda a las aspiraciones de amor y justicia planteadas en el mensaje de Jesús a los hombres.

1. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema

Para iniciar con esta propuesta de investigación, es necesario partir de la identificación de los conceptos de pluralismo religioso y ecumenismo, categorías que orientan el trabajo.

Según Arboleda, el pluralismo religioso es consustancial a la modernidad política. Independiza ciudadanía de religión, y etnia de religión. Convoca a la religión a la construcción de nación pero no confunde ésta con aquella. Es actitud y valor socio-cultural, además de decisión jurídica. Supone que el individuo, de manera libre y voluntaria, escoge u opta por un estilo de vida religioso, sin presión de su familia, su grupo o el Estado (2000, p. 10).

De allí que el pluralismo religioso implica apertura a la diversidad de movimientos y grupos religiosos, pero también el carácter legal, social y de respeto por el individuo ante la decisión de escoger su confesión religiosa, o de no tenerla.

Según lo anterior, el “pluralismo religioso” explicita una realidad existente de diversidad y se llega a él, desde el reconocimiento cultural y jurídico de tal situación. Así las cosas, el pluralismo religioso muestra una visión general de la diversidad religiosa con todas sus posibilidades y limitaciones. De otra parte, se puede manifestar que el ecumenismo es el movimiento a favor de la unidad de los cristianos, tomando el concepto propuesto por Meyer (1965, citado por Arboleda, 2003):

El ecumenismo es una actitud de la mente y del corazón que nos mueve a mirar nuestros hermanos cristianos separados con respeto, comprensión y esperanza. Con

respeto, porque los reconocemos como hermanos en Cristo y los miramos como amigos más que como oponentes; con comprensión, porque buscamos las verdades divinas que compartimos en común, aunque reconozcamos honestamente las diferencias en la fe que hay entre nosotros; con esperanza, que nos hará crecer juntos en un más perfecto conocimiento y amor de Dios y de Cristo...” (p. 10).

Por lo tanto, el ecumenismo es un reto particular de las confesiones cristianas, promovido de una manera especial por el catolicismo romano, que nace del reconocimiento de la diversidad pero a nivel del cristianismo y con unos matices particulares en cuanto a la doctrina y posibilidades de acercamiento que tienen su fundamento en el testimonio de unidad que hace creíble el mensaje del Evangelio a sus receptores.

De este modo, se hace explícito que el pluralismo religioso es el presupuesto esencial para poder avanzar en un acercamiento entre las diversas confesiones cristianas, con miras a un verdadero diálogo ecuménico. Reconocer la diversidad, desde lo personal, lo cultural y lo jurídico, permite identificar que dentro del cristianismo existen otros grupos o comunidades de fe que también merecen ser escuchadas y tenidas en cuenta dentro de la búsqueda de la unidad conforme al Evangelio de Cristo. Esta búsqueda es un camino que requiere aún de muchos aprendizajes para discernir las condiciones adecuadas para un posible acercamiento y/o diálogo ya que éste también tiene sus propias limitaciones y expectativas conforme al Magisterio de la Iglesia Católica Romana.

Estos dos conceptos son los que se trabajan en este proyecto, seleccionando como contexto a la ciudad de Pereira debido a que en ella se ha incrementado de manera significativa la diversidad de grupos y movimientos cristianos y en menor medida los no cristianos, ante lo cual se considera necesario conocer el contexto histórico en el que han ido surgiendo estos movimientos, hacer un elenco y una clasificación de grupos y movimientos religiosos cristianos y no cristianos actuales,

con el fin de analizar y comprender, a partir de diversos documentos, entre otros, los del Concilio Vaticano II y Aparecida, y desde la mirada de varios autores, el significado de esta situación y arrojen luces para propiciar el diálogo ecuménico, fortalecer la identidad y vencer el temor a la apertura.

Partiendo de estas consideraciones se plantea entonces la pregunta central de la investigación: **¿Cuál es la situación actual de la diversidad religiosa en la ciudad de Pereira con miras a elaborar líneas de acercamiento para el diálogo ecuménico?**

Indagar sobre esta problemática es pertinente puesto que desde la región son pocos los estudios que, de manera amplia y suficiente, se han realizado, hasta el punto de que se podría afirmar que, en general, hay un desconocimiento por parte de la población y de casi todos los grupos religiosos, sobre lo que significan los conceptos de pluralismo religioso y ecumenismo.

Este proyecto de investigación se vislumbró como factible puesto que la Universidad Pontificia Bolivariana, UPB, cuenta con un grupo de investigación denominado Religión y Cultura, en la línea de Pluralismo Religioso y Ecumenismo; de igual forma, este proyecto alimenta los avances que, con respecto al tema, trabaja el grupo de investigación “Fenómeno Religioso” de la Universidad Católica de Pereira, UCP.

Su proyección se plantea en términos académicos, debido a que en la Licenciatura en Educación Religiosa de la Universidad Católica de Pereira, se pretende proponer una materia en torno al Pluralismo Religioso, con el fin de que los estudiantes conozcan el contexto actual y qué propuestas de diálogo respecto al tema, existen; también, los resultados arrojados por la investigación se presentarán a la Diócesis de Pereira, para brindar pistas de evangelización a la luz de este nuevo contexto.

Desde los conceptos que guían el desarrollo de este proyecto, es importante señalar que la idea no es caer en errores por exceso, no caer en el irenismo donde todo se considere como válido, pues lo que pretende una propuesta como esta es mantener la unidad en la diversidad, dentro de una perspectiva de aceptación, respeto por la diferencia y apertura. Al respecto plantea Arboleda (2003):

Los que aspiran a una unidad puramente pragmática, en la cual cada uno conservaría su propia creencia a título personal.

Los que aspiran a una unidad incluso dogmática, estableciendo para esta SuperIglesia un superdogma que no silenciaría sino que negaría o depondría los elementos que crean “dificultad” a la unión; particularmente la doctrina católica sobre el Primado de Pedro, la Infalibilidad Pontificia, la doctrina Sacramental (de modo especial la doctrina eucarística y del sacerdocio ministerial), etc.

Eso sería desvirtuar el ecumenismo que procede con caridad pero con verdad. El ecumenismo no es un acto político para la iglesia conservar su poder o para ser un poder político universal. El ecumenismo no es una “operación de política eclesiástica” sino un acto esencialmente sobrenatural (p. 15).

Este proyecto, por tanto, busca aportar mayor claridad frente a estos procesos de pluralismo y ecumenismo en la ciudad de Pereira, para desde allí generar una apertura más amplia al diálogo y un mayor apoyo a los procesos de evangelización de la Diócesis.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Analizar el estado actual del pluralismo religioso y diálogo ecuménico en la ciudad de Pereira, con el fin de dar razón del estado de diversidad religiosa actual y proponer, de acuerdo con el Magisterio, unas líneas de acercamiento al diálogo ecuménico e interreligioso.

1.2.2. Objetivos específicos

- Identificar los aspectos históricos de los diferentes grupos y movimientos cristianos y no cristianos de la ciudad de Pereira, para realizar una clasificación que permita un acercamiento objetivo a ellos.
- Describir y caracterizar los grupos existentes en la ciudad y clasificar esos grupos de acuerdo con su matriz religiosa², con el fin de conocer la diversidad religiosa.
- Analizar y presentar las líneas de diálogo propuestas desde el movimiento ecuménico católico a partir de diversos documentos, entre ellos los documentos del Concilio Vaticano II y la V Conferencia Episcopal Latinoamericana Aparecida, con el fin de proponer pistas de evangelización en el nuevo contexto.

² El concepto de matriz religiosa se define según el autor Clifton Holland mencionando a Melton: “La contribución hecha por Melton era la de identificar y definir las principales "familias de grupos religiosos" dentro de cada "tradicción religiosa" mayoritaria, según las características sociológicas de cada "grupo religioso primario" con su correspondiente cultura o subcultura religiosa.” (Hacia un sistema de clasificación de grupos religiosos en América Latina, con un enfoque especial sobre el movimiento protestante, 2007, p. 10).

2. DIVERSIDAD RELIGIOSA EN LA CIUDAD DE PEREIRA

2.1. Algunas pinceladas históricas

Actualmente, en la ciudad de Pereira se viene incrementando el número de grupos y movimientos religiosos. Frente a este acontecimiento y para responder a los objetivos de esta investigación, es necesario dar una mirada a la situación histórica y a lo que, en este sentido, ha venido sucediendo en la ciudad, para conocer la forma como han surgido dichos movimientos³.

Pero antes de iniciar con el reconocimiento de esta historia, se considera importante retomar primero el concepto de pluralismo religioso para entender algunos planteamientos que, en este capítulo, se dan a conocer. Así, se entiende por pluralismo religioso el reconocimiento legal y aceptación social por parte del Estado de los grupos religiosos, existentes en la sociedad sin el dominio de alguna de ellas donde “*el individuo como tal puede escoger sus creencias religiosas*” (Arboleda, 2005. p. 176)⁴.

El desarrollo de la diversidad religiosa⁵ que conduce al pluralismo empieza a partir de las primeras oleadas migratorias del hombre, lo cual facilitó el contacto con otras culturas, así mismo con sus diversas elaboraciones religiosas⁶. Inicialmente, con

³ Algunos libros que permiten definir los conceptos son: Arboleda (2011). Pluralismo, tolerancia y religión en Colombia. Bastian. J. (1990). Historia del protestantismo en Colombia. Bidegain (1994). La pluralidad del hecho religioso en Colombia. Berger y Luckman (1997). Modernidad, pluralismo, crisis de sentido.

⁴ Este concepto se ampliará en el desarrollo del Proyecto a partir de autores como Carlos Arboleda, Pablo Moreno, Ana María Bidegain, Jean Pierre Bastian, Peter Berger, Luckman, William Mauricio Beltrán Cely, entre otros autores que han trabajado de manera amplia el tema del pluralismo religioso en Colombia y en Latinoamérica.

⁵ De ahora en adelante se utilizará el término diversidad religiosa como hecho sociológico pues en la ciudad aún no se puede hablar de Pluralismo como proceso de construcción cultural del reconocimiento.

⁶ En esta etapa el mundo entra en una pluralidad religiosa que es la existencia de varios grupos religiosos.

el sedentarismo, los grupos humanos no sentían la necesidad de explorar otros espacios, su existencia se circunscribía en un perímetro de pocos kilómetros, no había contacto con otros mundos religiosos, ni de ningún otro tipo. Sin embargo, con el fenómeno nómada, el hombre comenzó a recibir la influencia de las diversas culturas y a “*darse cuenta*” de sus búsquedas religiosas, a valorarlas y a considerarlas parte fundamental de su vida. Se dio entonces un proceso de construcción y posteriormente re-construcción cultural en los diversos grupos humanos donde se asimilaron los aportes adquiridos en el contacto con “*los otros*”.

Un caso concreto se puede evidenciar en la formación del pueblo de Israel, Abraham y los otros patriarcas procedieron de las emigraciones del Asia occidental. Eran tribus que habían experimentado lo divino de una manera muy singular sin que se compare su religiosidad con la de otros pueblos, lo que les facilitó el logro de una identidad religiosa. Según la Escritura, “*Yahveh dijo a Abram: «Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré.»*” (Gn. 12,1); el pueblo que comenzaba a formarse vivió en la región de Canaán, luego en Egipto donde sus habitantes eran politeístas. Posteriormente en Palestina, Israel convivió con las religiones de sus invasores y las de los países a donde eran deportados.

Posteriormente, cuando el cristianismo apareció, los discípulos de Cristo al llevar la Buena Nueva por las diferentes áreas geográficas, convivieron con diversas creencias: en Grecia y sus dominios con los cultos a Eleusis, Demeter⁷, Artemisa, y poco a poco se fueron extendiendo hasta regiones muy lejanas. En este esfuerzo

⁷ Como rasgos generales de estos cultos, se pueden destacar los siguientes:

1) Hay una iniciación. En algunos casos lo característico es que esta iniciación está abierta a ambos sexos y tanto a ciudadanos como a no ciudadanos. En Eleusis, solo podían iniciarse personas adultas y que supieran hablar griego. 2) Hay en ellos un fuerte componente agrario, que se manifiesta tanto en la relación de los mitos que los sustentan con los ciclos de la naturaleza. como de un modo más físico, porque forma parte del rito la ingestión de productos del campo, como vino o cebada. 3) También hay un fuerte componente sexual... el culto es una exaltación de la vida y tal exaltación se manifiesta, por ejemplo, en la exhibición de representaciones de genitales. 4) Se acompañan de mitos, que generalmente hablan de dioses que sufren, incluso que mueren, aunque habitualmente tras la extrema caída vuelve su recuperación, su resurrección y su gloria. <http://www.liceus.com/cgi-bin/aco/culc/mit/08601.asp>, recuperado en octubre de 2013.

evangelizador, eran conscientes de que debían tomar como base la cultura de los pueblos a donde llegaban para anunciar el mensaje de Jesús. San Pablo atestigua este esfuerzo de inculturación en su discurso en el Areópago de Atenas, y afirma categóricamente: *“Lo que ustedes adoran sin conocer, es lo que yo vengo a anunciarles”* (Hec. 17, 23).

También es importante considerar que el cristianismo, al llegar a Roma, era un culto más junto con los de Baco, Cibeles, Mitra, Isis⁸ y demás deidades grecorromanas. El Imperio Romano era en un comienzo religiosamente tolerante, su percepción religiosa era politeísta, el Estado permitía a sus súbditos practicar los cultos que eligieran de acuerdo con sus necesidades. Solo un culto era obligatorio: el estatal, cuya deidad era el emperador; de esta manera, el Estado se aseguraba la lealtad de sus ciudadanos y la unidad imperial; lo religioso era un aspecto útil a los fines del Estado.

El nuevo culto cristiano llegado a Roma, debido a su creencia en la existencia de un Dios único, creador de todas las cosas a quien había que adorar, se negó a dar culto divino al emperador, a asistir a los templos consagrados a otros dioses, a participar en comida de animales sacrificados en las fiestas en honor de esas divinidades; a ir al circo y a las bacanales. Por esta razón el imperio romano persiguió cruelmente a los cristianos y se les levantó toda clase de calumnias. Sin embargo, el celo evangelizador cristiano logró conquistar un cuantioso número de ciudadanos del imperio y penetró los estamentos del Estado, lo cual influyó para que el emperador Constantino cesara las persecuciones contra la religión naciente, declarando la tolerancia religiosa con el Edicto de Milán en el año 312 d.C.:

⁸ Los cultos místicos, de procedencia oriental, eran cultos secretos en los que tomaban parte solo iniciados, quienes debían guardar secreto. En sus ceremonias, se reproducían pasajes de la vida de la deidad, de tal forma que quien lo hacía se identificaba con el dios. Cultos místicos importantes fueron los de Cibeles, Isis, Dioniso y Mitra. El culto a Dioniso, dios griego protector de la vegetación, la fuerza vital y la poesía, se celebraba en grandes reuniones orgiásticas, por lo que el Senado estableció que solo podían realizarse si era bajo supervisión de un pretor. <http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/8062.htm>, recuperado en septiembre de 2013.

Cuando yo, Constantino Augusto, al igual que yo, Licinio Augusto, afortunadamente nos reunimos cerca de Milán, considerando todo lo pertinente al bienestar y la seguridad pública, pensamos, entre otras cosas, las que vimos serían para el bien de muchos, aquellas regulaciones pertinentes a la reverencia de la Divinidad que deben ser ciertamente prioritarias, para que podamos conceder a los Cristianos y a otros, completa autoridad para observar esa religión que cada quien prefirió; desde donde provenga cualquier Divinidad en el asiento de los cielos pudiera ser propicia y amablemente dispensada a nosotros y a todos aquellos bajo nuestro decreto. Y así por este consejo entero y la provisión más honrada, pensamos en coordinar que a nadie y de ninguna manera se le debe negar la oportunidad de dar su corazón a la observancia de la religión Cristiana, de esa religión que piense mejor para él, para que la Deidad Suprema, a cuya alabanza rendimos libremente nuestros corazones, pueda mostrar en todas las cosas Su acostumbrada benevolencia y favor. Por lo tanto, su Alabanza debe saber que nos ha complacido el remover absolutamente todas las condiciones que se encontraban en los rescritos formalmente dados a Usted de forma oficial, concernientes a los Cristianos y ahora a cualquiera que quiera observar la religión Cristiana puede hacerlo libre y abiertamente, sin ser molestado. Pensamos apropiado encomendar estas cosas completamente a su cuidado para que Usted sepa que hemos dado a aquellos Cristianos oportunidad libre y sin restricciones de alabanza religiosa. Cuando Usted vea que esto ha sido otorgado a ellos por nosotros, su Alabanza sabrá que también hemos concedido a otras religiones el derecho libre y abiertamente de la observancia de su culto por el bien de la paz de nuestros tiempos, que cada cual tenga la libre oportunidad de adorar a su gusto; esta regulación es hecha para no detractar ninguna dignidad o ninguna religión (Álvarez, 2013, p. 95).

Este Edicto permite identificar el avance de la tolerancia religiosa de la época y del lugar que va adquiriendo el cristianismo en el Imperio.

Luego, en el año 380, el emperador Teodosio oficializó el cristianismo como religión del Imperio en el edicto *Cunctos Populos*:

Todos nuestros pueblos (...) deben adherirse a la fe transmitida a los romanos por el apóstol Pedro, la que profesan el Pontífice Dámaso y el obispo Pedro de Alejandría (...), o sea, reconocer, de acuerdo con la enseñanza apostólica y la doctrina evangélica, la Divinidad una y la Santa Trinidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Únicamente los que observan esta ley tienen derecho al título de cristianos católicos romanos. En cuanto a los otros, estos insensatos extravagantes, son heréticos y fulminados por la infamia, sus lugares de reunión no tienen el derecho a llevar el nombre de iglesias, serán sometidos a la venganza de Dios y después a la muestra (...). (Federación de Enseñanza CC.OO. de Andalucía, 2011, p. 7).⁹

Por consiguiente, el incienso que aún ardía en el senado ante la diosa Victoria fue extinguido, las vestales que mantenían el fuego sagrado de Roma para mantener la seguridad de la ciudad fueron desalojadas del templo dedicado a Vesta, algunos templos paganos fueron convertidos en iglesias cristianas o destruidos y el emperador se despojó del título de Pontífice Máximo cediéndolo al Obispo de Roma.

De lo anterior se puede concluir:

1) Con el Edicto *Cunctos Populos* (Federación de Enseñanza CC.OO. de Andalucía, 2011) hay un rompimiento oficial de la tolerancia religiosa porque estipuló una única posibilidad para relacionarse con la divinidad, manifestada en la religión oficial.

2) El cristianismo proclamado como religión oficial del imperio produjo una metamorfosis político-religiosa de politeísmo de Estado a monoteísmo de Estado. El concepto de Estado se funde con lo religioso, de tal manera que no son independientes.

3.) Lo religioso seguirá siendo un elemento útil para los fines políticos: controlar las masas y mantener la unidad imperial, actitudes que explican por qué en el

⁹ Esta constitución está firmada por Graciano, Valentiniano y Teodosio.

transcurso de varios siglos, quienes ejercen el poder político harán parte del ceremonial sagrado, cuidarán del esplendor del culto, convocarán concilios, nombrarán obispos, construirán basílicas, combatirán herejías con violencia por ser una amenaza a la unidad del Estado, impidiendo el desarrollo de nuevas cosmovisiones religiosas y generando violencia clerical para controlar el poder religioso.

En este contexto teocrático surgen las ideas de San Agustín, quien determina el pensamiento de la mayor parte del periodo medieval. Agustín en su obra *De civitate Dei* (1977), establece una distinción entre el poder político y el religioso, que los historiadores denominan la Teoría de las dos espadas. San Agustín elabora una visión de gobierno y de política teocrática, exponiendo las relaciones entre el Estado y la Iglesia cuya idea principal es el sometimiento del poder temporal al poder espiritual, quienes detentan el poder deben perseguir el bien espiritual.

El papa Gelasio I en 492-496, es el primer Pontífice en ir materializando las ideas teocráticas de San Agustín, al enviar una carta al emperador Anastasio, la cual, en uno de sus apartes, manifiesta:

En efecto, hijo muy clemente, sabes muy bien que gobiernas al género humano por tu dignidad, pero tienes que bajar la cabeza con respeto ante los preladados de las cosas divinas; al recibir los sacramentos celestes esperas de ellos los medios de la salvación y aunque dispones de sacerdotes, sabes que en vez de dirigirlos tienes que someterte al orden religioso (Rozo 1987, p. 37).

Cabe mencionar que a pesar de estas orientaciones, al interior de la Iglesia Católica también se dio una división. Sin intención de ahondar en el tema, pero sí teniendo en cuenta la importancia de este hecho histórico, no se puede ignorar que el Cisma de Oriente (1054) generó una ruptura irreconciliable durante muchos siglos (en la actualidad se presentan acercamientos) entre la Iglesia de Oriente y la de Occidente que conducirá a una separación al interior de la Iglesia Católica debido a las relaciones

deterioradas que se venían presentando entre Constantinopla y Roma por diferencias de orden doctrinal, teológico y de organización.

En lo sucesivo, en la Iglesia Católica romana, los papas lucharán por la supremacía pontificia y la reforzarán en varios documentos: Gregorio VII en el año 1075 y Bonifacio VIII en 1302. Al respecto, Arboleda (2005) en su libro *Guerra y Religión en Colombia*, comenta:

La doctrina de la supremacía pontificia coloca al Papa y a la Iglesia Católica, como verdad absoluta de Dios en el mundo, y todo tendrá legitimidad si está sancionado por la jerarquía eclesiástica. Lo que sea distinto o diferente, será obra del pecado y romperá la unidad de la humanidad. El error debe ser extirpado pues prima la verdad sobre la persona, y la salvación eterna sobre la vida del sujeto (p. 170).

En este período se ahonda en la posición teológica: “*Extra ecclesiam nulla salus*” (*fuera de la Iglesia no hay salvación*); todo grupo religioso, personas y elementos de la cultura que no se ajustan a los cánones de la Iglesia romana, quedan excluidos de la salvación. A San Cipriano se le atribuye la formulación de este axioma que fue acogido por el IV Concilio de Letrán, la bula *Unam Sanctam* de Bonifacio VIII y el Concilio de Florencia.

“*Extra ecclesiam nulla salus*” fue la plataforma ideológica del Estado y de la Iglesia para combatir los diversos grupos considerados heréticos, más allá de la Edad Media, impidiendo por mucho tiempo el establecimiento de iglesias distintas a la romana. Muchas de las prácticas ejercidas por la Iglesia en este contexto, dieron origen a las guerras de religión, donde en nombre de la fe se cayó en excesos que tenían de fondo problemas sociales. “*Fuera de la Iglesia no hay salvación*” es el eje central del debate teológico que se abre sobre la diversidad religiosa, el pluralismo religioso y el

ecumenismo en la actualidad, ya que se discute si existe o no salvación fuera de la institución de la Iglesia¹⁰.

En síntesis, durante la Edad Media se desarrolló un régimen de cristiandad en el que el Estado, la Iglesia, y los demás estamentos de la cultura no eran autónomos, su cosmovisión se centraba en lo divino desde una perspectiva Cristiana Católica. En otras palabras, era una sociedad centrada en lo católico, no pluralista en lo religioso, excepto lo que significó el periodo de entendimiento entre cristianos, musulmanes y judíos, que permitió a occidente en la persona de Santo Tomás y otros destacados filósofos escolásticos, exponer una amplia elaboración filosófica como fue la síntesis epistemológica entre fe y ciencia. Esta síntesis perdió su vigencia debido a la crisis de la física aristotélica, la introducción de la ciencia experimental y la matematización del mundo que inaugura la Modernidad, e introduce una cosmovisión con nuevas concepciones humanísticas y el desarrollo de algunos avances tecnológicos que permitieron el descubrimiento de nuevas tierras.

A los territorios descubiertos por Colón en 1492, los españoles introdujeron la cultura de cristiandad manifestada en todo su quehacer en los ritos fundacionales, la administración territorial, en la formación de los súbditos, en especial de las élites en los colegios y universidades. En el contexto de cristiandad y del derecho público vigente, los monarcas de España y Portugal legitiman la posesión de las nuevas tierras (tratado de Tordesillas) ante el Papa. Este derecho incluye misionar; a su vez, los

¹⁰ Cabe aclarar que esta frase ha causado polémica durante mucho tiempo y es necesario contextualizar el momento histórico en el que fue formulada: Cipriano tenía que luchar contra los movimientos de escisión en la comunidad, en los que la apelación al carisma de los confesores amenazaba de hecho con conducir al desorden arbitrario. Contra ello le importaba defender la unidad de la Iglesia bajo el respectivo y único obispo y oponerse a todo intento de independización, de desprendimiento de la comunidad eclesiástica fundada en el obispo... pero no se trata en modo alguno de especulaciones sobre la suerte eterna de todos los hombres cualquiera sea el punto del tiempo y del espacio en que hubieren vivido... Posteriormente fue adquiriendo un sentido de carácter absoluto con Lactancio, Jerónimo, Agustín, Fulgencio de Ruspe y las cuales más adelante fueron recogidas en el Concilio de Florencia (1442), así fueron adquiriendo peso eclesiástico. Esta proposición ha tenido una evolución que podríamos concluir en que en su origen el sentido era un llamamiento a los cristianos, y no una teoría sobre los no cristianos y así debe ser entendida. Tomado de http://www.mercaba.org/FICHAS/IGLESIA/salvacion_fuera_de_la_iglesia.htm diciembre de 2013.

monarcas ponen en función el *Patronato Regio que*, constituido antes para otros fines, ahora consiste en manejar a través de la corona los asuntos de la Iglesia. “*Este patronato para América funcionó a través del Consejo de Indias anulando la comunicación directa de la Iglesia americana con Roma, además la corona podía sin ninguna consulta a la Iglesia enviar misioneros, crear y desmembrar diócesis*”. (Marquina, s. f., p. 96).

La penetración del régimen de cristiandad a los territorios americanos impidió la conservación de la riqueza cultural religiosa de los aborígenes¹¹, se controlaron las ideas por medio del tribunal de la inquisición, e impidió la introducción de otros credos religiosos: Judaísmo e Islamismo, y más tarde la llegada de las iglesias reformadas, como fue el primer asentamiento protestante de presbiterianos escoceses a la Nueva Granada en el Darién, hoy Panamá, en el año 1698¹² (Arboleda, 2002, p. 19).

Con respecto a los indígenas, es importante destacar el aporte religioso de éstos y el de inmigrantes negros en el territorio, aunque el grado cultural de los indígenas fue abruptamente cortado con la conquista, muchos de sus elementos se integraron al sistema religioso católico como son lo mágico, lo supersticioso, las procesiones, el culto a los antepasados. De igual manera no se puede olvidar el aporte de la cultura negra. Aunque llega más tardíamente y su influjo es mayor en las zonas costeras, tiene, sin embargo, su marcada influencia en la cultura religiosa colonial. A partir de 1558 se autoriza la entrada de negros del África para mano de obra. Por Cartagena de Indias entraban los negros que se distribuían por todo el país para trabajar en las minas de oro y plata y en los sembrados de caña y cacao. Ellos tenían su propio universo religioso que al principio fue juzgado como pagano y diabólico por ser distinto al universo católico español. Pero el proceso de mestizaje fueron entrando muchas de sus

¹¹ Es importante señalar que en nuestras culturas amerindias también lo religioso era el eje central de lo político. En Colombia, en la cultura Chibcha, el Zipa oficiaba el ceremonial sagrado en la Laguna de Guatavita y el Zaque en Sogamoso presidía los oficios sagrados en el templo al sol.

¹² Esta misión duró hasta 1700 cuando fue expulsada por las autoridades españolas.

características: sentido de la fiesta, extroversión, gusto por el canto, la danza, las sensaciones y el ritmo.

El español luchó contra estos universos religiosos, el indígena y el negro, con intolerancia y barbarie. Esto afectó profundamente la vida espiritual de indígenas y negros. Fue una verdadera barbarie cultural. Pero cosa interesante: el español fue vencido en la cama. Y del ayuntamiento de españoles con negros o indígenas fue naciendo el mestizo que creó una nueva cultura aparentemente española pero realmente traspasada por lo aborigen y lo africano. De ahí surge la religiosidad popular tri-étnica, con elementos de las tres culturas, que es la religiosidad del colombiano. Esta religiosidad popular es todo un lenguaje religioso que tiene las cuatro dimensiones de toda religión: creencias, ritos, moral y organización (Cfr. Arboleda, 2010, p. 56). Aquí se puede evidenciar la diversidad religiosa del país debido al encuentro entre tres culturas.

La Reforma Protestante que se dio en 1517, pretendía renovar la Iglesia acercándola a sus ideales primitivos, rompiendo con el modelo de cristiandad basado en el poder espiritual a la cabeza del Papa, y el poder temporal en cabeza del emperador. Cabe aclarar que en Colombia las iglesias derivadas de la reforma protestante llegan en el siglo XIX debido a la presencia de soldados extranjeros que venían a apoyar la independencia, el comercio internacional y con la aparición del liberalismo económico y social... No fue un deseo directo de lograr la libertad religiosa, sino un efecto indirecto de los tratados comerciales, en los cuales, después de arduas deliberaciones, se aceptaba el culto privado de otras confesiones (Cfr. Arboleda, 2011, p. 65).

Esta Reforma, liderada por Martín Lutero y después por Zwinglio y Calvino, origina una variedad de versiones doctrinales opuestas a la Iglesia de Roma, provocando malestares en la religión oficial, y al Estado, debido a las complejas relaciones que se tejían entre unos y otros, cuya consecuencia fueron las guerras de

religión que desangraron cruelmente a Francia y a otros Estados, dándose la necesidad de crear mecanismos jurídicos para solucionar el conflicto religioso que a su vez también era conflicto de Estado. Dichos mecanismos generaron una nueva manera de solucionar tales dificultades y, con el paso del tiempo, se han ido cualificando y adaptando a los diferentes sistemas de gobierno; pueden considerarse como el comienzo de lo que hoy se conoce como pluralismo religioso en el orden de lo legal.

Los enfoques doctrinales de las iglesias reformadas y la necesidad de mantener la convivencia social y política, dieron origen al fenómeno cultural de la Ilustración que innovó el pensamiento filosófico, político, económico, científico y artístico en Europa. Se introdujo dentro de las nuevas ideologías la filosofía nominalista, la filosofía moderna, entre otras, y los fenómenos de la industrialización y urbanización. Las ideas que surgieron del movimiento ilustrado en materia religiosa, se condensaron en la libertad religiosa y la separación de la religión del poder político; la validez de lo religioso se condicionó a los filtros de la razón.

Las élites iberoamericanas que habían sido educadas bajo el régimen de cristiandad, recibieron las nuevas ideas a través de noticias, literatura que llegaba de Europa y, sobre todo, por medio de las personas que visitaban el continente europeo. Ello permitió que muchas se afiliaran a la masonería¹³ que lideraba las nuevas ideas. Los dirigentes iberoamericanos consideraron que, aplicando el pensamiento de la Ilustración en las nacientes repúblicas, traerían el progreso en todos los campos. Para ello era preciso desmontar las instituciones coloniales. La Iglesia en aquella época era

¹³ Se debe entender la masonería como una asociación contraria a lo que profesa la Iglesia Católica. Su santidad Juan Pablo II, y una vez decretado el Nuevo Derecho Canónico (1983), firma una Declaración sobre la Masonería, que edita la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe del 26 de noviembre de 1983. En este documento se reafirma que la pertenencia a la Masonería es un pecado grave que niega a los Católicos romanos "*el derecho de acercarse a la Sagrada Comunión*". También afirma este documento que la posición de la Iglesia sobre las asociaciones masónicas se mantiene sin alteración, ya que los principios de la Masonería siempre se han considerado irreconciliables con la Doctrina de la Iglesia Católica. De acuerdo a esta Declaración, la afiliación de los Católicos romanos a la Francmasonería sigue estando prohibida por la Iglesia.

la más fuerte de las instituciones, alma de la unidad nacional, marcada por los paradigmas medievales mencionados, opuestos al pensamiento ilustrado.

Por esto mismo, la Iglesia era la primera institución que había que transformar, acción que trajo desavenencias entre la religión oficial y el Estado. En Colombia, el punto más álgido de esta convulsión ocurrió en 1863 con la Constitución de Rionegro¹⁴, que tocó puntos que se pensaban inamovibles por parte de la institución eclesiástica, como los privilegios que da un estado confesional a la Iglesia oficial. Al respecto, uno de los decretos de la Constitución de Rionegro que molestó a la Iglesia, se relaciona con la libertad religiosa, por la que perdía su monopolio religioso. Dice:

Podrán libremente los protestantes, mahometanos, judíos, budistas, masones y todos los demás sectarios abrir sus capillas, pagodas, mezquitas, logias, etc., si les place inmigrar a este país, a probar fortuna; repartir biblias, el Corán, el cendavesta, hacer propaganda de sus ideas, tributar culto al dios de Mahoma, de Buda, Confucio, al Gran Arquitecto, y entrar en liza con los ministros del catolicismo, etc. (Arboleda, 2002, p. 39).

La controversia entre el Estado y la Iglesia por estos hechos, fue parte del componente de las guerras desatadas en el siglo XIX en Colombia, agravado por el *Syllabus*¹⁵ de Pío IX, en 1864, que sirvió de plataforma al clero para fundamentar las arengas, las pastorales en contra del partido liberal y la masonería, quienes lideraban estos cambios. En dichas hostilidades, actuó como contraparte el partido conservador en apoyo de la Iglesia agredida por el partido liberal y la masonería, al mismo tiempo que la institución católica violentaba a las nuevas iglesias.¹⁶ Arboleda se refiere a estos sucesos en estos términos: “*La Iglesia respondió con las mismas armas, con pedreas*

¹⁴ “La Constitución de Rionegro buscaba una modernidad completamente liberal, autónoma, antropocéntrica, ordenada legalmente” (Arboleda (2002). Guerra y Religión en Colombia. p. 10)

¹⁵ Arboleda respecto al *Syllabus* dice: “El *Syllabus* una modernidad controlada y tradicional, teocéntrica, bajo la tutela de la Iglesia” (2005, p. 10).

¹⁶ Estas persecuciones contra iglesias no católicas continuaron en el siglo XX y en el siglo XXI las FARC masacraron varios pastores y laicos de estas iglesias.

contra las nuevas iglesias, sermones incendiarios, maldiciones, excomuniones contra el partido liberal, los masones y los que se adhirieron a las nuevas iglesias” (2005, p. 24).

En este contexto de violencia, los conservadores de la época, con otros destacados liberales, quisieron poner fin al conflicto con la llamada Regeneración. Se proponen hacer la paz entre la Iglesia y el Estado por medio de una nueva Constitución, la de 1886 que lideró Rafael Núñez, cuyo preámbulo invoca el nombre de Dios, excluido de la Constitución de Rionegro. Establece la libertad de cultos, sin embargo, insta a la religión católica como la religión del Estado y su protección por parte de este, e igualmente decreta que la educación sería dirigida por la Iglesia, y deja abierta la posibilidad de establecer un Concordato con la Santa Sede. Esta Constitución, aunque en principio calmó el ambiente de hostilidad en la nación, es ambigua en cuestión de pluralismo religioso. Si bien establece la libertad de cultos, la Iglesia católica sigue privilegiada frente a las demás manifestaciones religiosas.

El panorama político post-constitucional de 1886 trae un nuevo problema: la Guerra de los Mil Días. La causa de esta guerra fue el rechazo a una reforma propuesta por el presidente Marroquín que cambiaba la política de la Regeneración. En ella, aparte del derrame de sangre y el deterioro de la economía, se perdió el Istmo de Panamá, tomando posesión de él los Estados Unidos. Por otra parte, los bandos en pugna agitan nuevamente las banderas de lo religioso.

2.2. Pereira: Situación concreta

Durante la Guerra de los Mil Días los milicianos pasaron cerca de Pereira, quedando como vestigio de esta guerra armas escondidas dentro del tronco de una ceiba, hallazgo que se localizó en el corregimiento de Cerritos, a catorce kilómetros de la ciudad. Este conflicto sin duda dejó huellas en el pueblo pereirano, unas han sido registradas por la tradición oral, otras en algunos textos escritos. Por ejemplo, se dice

que “*un espanto que las gentes veían en la noche en la llamada calle del Miadero, hoy calle 18 con carreras 7a y 8a, era el alma atormentada de uno de los abanderados de Mosquera que había pernoctado en Pereira equivocadamente cuando viajaba hacia el Tolima*” (Álvarez, 1936, p. 16)¹⁷.

Por otro lado, hay numerosas historias familiares que cuentan cómo sus parientes fueron expulsados de los seminarios por el hecho de que sus padres pertenecían al partido liberal o habían luchado en la guerra al lado de las huestes liberales, como narró en una entrevista Ramón Gómez:

Mi familia es católica pero sentimos enojo con la Iglesia cuando recordamos la historia que nos contaba mi padre, Juan de la Cruz Gómez, de todo lo que le pasó cuando ingresó al seminario en aquella época en la Diócesis de Manizales. Él estaba cursando la teología, faltándole dos años para ordenarse llegó la orden del Obispo, que no podía continuar en el seminario en razón de que mi abuelo era liberal. Para mi abuelo fue muy significativo el dinero que había gastado en los estudios de mi padre. Mi familia era de Aranzazu. Mi padre vino a Pereira arruinado por la violencia en 1950 (Entrevista a Ramón Gómez, 6 de agosto de 2012).

Otro hecho son las dilaciones de las que fue víctima el general Carlos Arenas en los seminarios de los padres vicentinos, en Santa Rosa y la Diócesis de Manizales, cuando fue a matricular a su hijo Clímaco Arenas, quien sentía el llamado de Dios al sacerdocio. Después de que Clímaco hubo terminado sus estudios teológicos continuaron las dilaciones para no ser ordenado. Finalmente, el Obispo de Manizales le negó el Sacramento del Orden argumentando que su padre, Carlos Arenas, era liberal y había combatido en la guerra de los Mil días junto con su amigo, el general Uribe, quien era considerado ateo por la Iglesia.

¹⁷ Para obtener más datos históricos de Pereira, véase “La historia por dentro, abogados y jueces de Pereira” de Miguel Álvarez, importante escritor e historiador de la región. “Historia de Pereira” de Hugo Ángel Jaramillo. “Cartago y el templo de san Francisco, tradiciones en torno a Nuestra Señora de la Pobreza” Montilla (1980).

Después de fallidos intentos para ser ordenado sacerdote, Clímaco Arenas se volvió un famoso estafador, su prontuario policial en Colombia y en el exterior fue muy conocido. Su primer acto delictivo fue la falsificación de una carta a nombre del Arzobispo de Bogotá, Ismael Perdomo, en que pedía a otro Obispo ordenara sacerdote a Clímaco. Este exseminarista fue conocido en el país con el nombre de “*exclérigo Arenas*”, quien murió abaleado defendiendo un convento en los llanos orientales.

Las pasadas generaciones eran conocedoras en Pereira de la anterior historia. Para recuperarla se acudió a los archivos de la Academia de Historia de ciudad, donde reposa el libro “*El exclérigo Arenas*”, escrito por su hermana. Uno de los propósitos de la autora fue denunciar a la Iglesia por los hechos mencionados, pero su familia, en especial por parte de su esposa, lo mandó a recoger. Es el comentario de la gente que todavía recuerda esta historia (Arenas, 1961).

Para comprender un poco más los hechos históricos descritos anteriormente y su influencia en la ciudad, es preciso conocer algunos datos importantes de su historia. Pereira fue fundada el 30 de Agosto de 1863, año en que se oficializó la Constitución de Rionegro. Esta fundación se llevó a cabo en el lugar en que el mariscal Jorge Robledo fundó la ciudad de Cartago, cuyos líderes, encabezados por el Padre Remigio Antonio Cañarte y Figueroa, marcaron el acto fundacional con una misa solemne a la que asistieron sus primeros habitantes, y cuyos ornamentos litúrgicos guarda la ciudad reverentemente como uno de sus símbolos. La nueva fundación fue consagrada a la Virgen de la Pobreza, quien en este mismo lugar, a orillas del río Otún, se apareció en un lienzo, el que había sido trasladado en procesión al sitio de la segunda fundación de Cartago, junto con los tesoros religiosos de San Jorge y Nuestra Señora de la Paz, donados por Felipe II. “*Nuestra Señora de la Pobreza es la segunda advocación Mariana de Colombia, cuyo nombre resonó en el ámbito del Nuevo Reino de Granada después de que en Chiquinquirá se produjera un episodio similar*” (Montilla, 1980, p. 11).

Es importante tener en cuenta el valor que lo religioso, expresado desde el catolicismo, tuvo en la formación de la nueva ciudad. Lo eclesial marcó la identidad de la “*Villa de Robledo*” (nombre inicial con el que se reconocía la ciudad naciente), y así, esta no podía construirse sino alrededor de un gran Templo: “*Como estaba previsto en el modelo de poblamiento que tenían en mente los colonizadores, la nueva fundación se ordenó en torno a la plaza mayor, la construcción administrativa y el templo, que ya desde ese momento ocupaba un lugar preminente*” (Catedral Nuestra Sra. de la Pobreza, 2005).

La construcción original de la Catedral, concluida en 1890, se vio bastante afectada por el terremoto del 20 de marzo de 1906, y a finales del siglo XIX se inicia la edificación del actual templo en el mismo lugar del anterior. Hoy es la Catedral Nuestra Señora de la Pobreza, Iglesia Madre de la Diócesis de Pereira. La terminación de este templo estuvo a cargo de los sacerdotes españoles de la comunidad de los padres claretianos que llegaron a Pereira a comienzos del siglo XX, cuya construcción significó la formación de la identidad del pueblo pereirano, como símbolo de civismo y grandeza; desde su púlpito se convocaba a las gestas cívicas de la ciudad, inspirando al poeta Luis Carlos González a decir “*Si Pereira no tuviera Catedral, Pereira no sería ciudad*”¹⁸. A Pereira no solo emigraron antioqueños y gentes venidas de otras partes del país; se asentaron también españoles, en especial desplazados por la guerra civil española (1936–1939), sirio libaneses, alemanes, ingleses, chinos y coreanos, todos ellos trayendo consigo sus creencias religiosas.

La ciudad de Pereira, situada geoestratégicamente en el territorio nacional, entró desde su fundación en un proceso de desarrollo cultural notable. Las élites expresaban su pensamiento a través del periódico “*La Patria*” de Manizales, cuya primera edición salió el 20 de Junio de 1921. Este diario, de orientación conservadora, era muy leído en Pereira, puesto que se constituyó en el medio de información más

¹⁸ Tradición Oral de la ciudad.

cercano porque tenía afinidades regionales, debido a que tanto manizaleños como pereiranos estaban fuertemente influenciados por la cultura antioqueña.

El peso que los artículos publicados en “*La Patria*” tenían en el pueblo pereirano ayudó a fijar posiciones desde el ámbito conservador en muchos católicos romanos fervientes, deseosos de defender su fe ante los ataques del liberalismo.

Sin embargo, en su proceso de desarrollo cultural, Pereira comenzó a crear órganos de expresión propia: en 1904 instala la primera imprenta para editar el primer periódico que se llamó “*El Esfuerzo*”. Desde entonces hasta la fecha, ha habido en la ciudad 123 periódicos. Uno de ellos es “*El Diario*” de pensamiento liberal, fundado por Emilio Correa Uribe en 1929.

A continuación se presenta el contraste de las dos posturas, la liberal y la conservadora, en cuanto a las concepciones religiosas y los conflictos generados al experimentar los brotes de la diversidad, desde la perspectiva periodística reflejada en la revisión documental de los periódicos nombrados anteriormente.

Cuadro 1. Comparativo de indagación bibliográfica

PERIÓDICO LA PATRIA	PERIÓDICO EL DIARIO
<p>Noviembre 3 de 1935 “A dónde va el liberalismo”: “No podemos aliviarles su situación, pero vamos a implantar el matrimonio civil para gentes que en algunas regiones viven amancebadas en un ochenta por ciento.</p> <p>No podemos aumentarles el salario, ni reducirles los impuestos, ni hacerles rebajar los arrendamientos, pero contarán ustedes con el divorcio... Sus hijos tendrán enseñanza laica.”</p>	<p>Febrero 23 de 1931 “El presbítero Rafael Herrera, coadjutor de la Parroquia de Finlandia, se ha convertido en una amenaza contra el liberalismo. Insultos a las damas, amenazas a los que tienen ideas contrarias a las suyas. Una verdadera amenaza” (pág. 1 pasa a la 9) Don Jesús María Echeverri liberal sostiene que “el cura Herrera ha desatado en forma cruel y anticristiana contra los elementos del liberalismo” presenta un pliego en el cual van más de siete declaraciones de ciudadanos pertenecientes a los dos partidos.</p>

<p>“...les prometemos algo mucho más, les vamos a reformar el Concordato...”</p> <p>Pero no solo eso les vamos a reformar sino también la constitución, y suprimiremos de ella el nombre de Dios, y el respeto por los derechos adquiridos, y la estabilidad para la propiedad y la libertad de industria y estableceremos la enseñanza laica.”</p> <p>Bogotá Octubre de 1935. Valerio Botero Isaza</p> <p>Noviembre 9 de 1935 “El primado se enfrenta a la nueva constitución liberal”</p> <p>El excelentísimo señor arzobispo primado se dirigió al senado expresándole la inconveniencia de la aprobación de reformas que modifiquen los términos del Concordato con la Santa Sede, con ocasión de la discusión de la nueva constitución.</p> <p>El memorial es un documento sereno, meditado y trascendental en el que anuncia que refutará otros artículos de la nueva carta, y expone el peligro que constituye la aprobación de la reforma en el sentido religioso.</p> <p>Los argumentos aducidos por el prelado son de una gran solidez”.</p> <p>Noviembre 4 de 1935. Editorial. “El gobierno participa en los planes contra la religión católica. Así lo declara el directorio conservador nacional en un manifiesto en que da angustiosa voz de alerta al partido y a los católicos romanos del país”.</p> <p>“El directorio nacional conservador lanzará un sensacional manifiesto al conservatismo, sobre la lucha religiosa provocada por el régimen liberal que se publicará mañana y que dice en síntesis:</p> <p>El presidente de la república, varios de los ministros, la prensa liberal y los voceros de la transformación, declararon que la Iglesia nada debía temer del régimen porque la</p>	<p>“Desde la cátedra sagrada convertida en tribuna pública, el Sr. Herrera se “vacío” en improperios contra el liberalismo, manifestando que los copartidarios nuestros eran una turba de perros rabiosos y que por eso no podría administrárseles el sacramento de la penitencia. Contra las damas que gustan de las ideas liberales, esposas, madres, hermanas o novias de quienes no son conservadores, tuvo así mismo términos vulgares y canallas...”</p> <p>Como se ve la situación es muy grave y las prédicas del Padre Herrera, pueden causar un choque social de grandes proporciones. Nosotros esperamos que el Ilustrísimo Sr. Salazar y Herrera atenderá gustosamente al Sr. Echeverri y pondrá fin al estado de cosas, por demás mortificantes, que vienen sucediéndose en Finlandia, población que – pese a quien pesare- será un día no lejano meca del liberalismo, ya que a ella llegan automóviles y periódicos, dos elementos de civilización que es sinónimo de liberalismo” (p. 9)</p> <p>Febrero 25 de 1931 “El pleito del Instituto”</p> <p>“Nombramiento del Ingeniero Dr. Carlos Gartner de la Cuesta para Vicerrector del Instituto Universitario de Caldas, se ha desencadenado una lucha feroz de algunos elementos conservadores contra la personalidad sustantiva del notable caldense. Desde que el gobierno eclesiástico que preside el Sr. Obispo Salazar y Herrera, vetó aquella designación, nosotros consideramos que el gobierno de Caldas estaba en la obligación de sostener al Dr. Gartner. Entre otras muchas razones, porque si este notable hombre público tiene algunas ideas no propiamente acordes con el credo católico, en cambio es un excelente profesor... cuyas virtudes públicas y privadas no pueden confundirse con las de aquellos que se hacen pasar como modelos sociales y lo son hasta las ocho de la noche, pues a esa hora empieza a despertarse en ellos el espíritu diabólico que</p>
--	--

<p>defenderían a base de mutuo respeto, libertad plena y recíproca cooperación por el bien común; que no se plantearía el problema religioso; que este se resolvería de acuerdo con la conciencia de los colombianos”.</p> <p>“Dudamos de la sinceridad de estas promesas y las consideramos encaminadas a adormecer el sentimiento nacional, para poder entre tanto, subrepticamente, buscando fines conformes con la doctrina anticatólica del liberalismo”.</p>	<p>saben disfrazar durante el día, especialmente en las horas de la mañana, cuando oyen la prédica divina muy compungidos por fuera y absolutamente indiferentes en el interior”. “No podemos convenir con los hombres que se indigestan ante la presencia de un sacerdote, ni aceptamos jamás a quienes niegan el saludo a un liberal, por el hecho de serlo. Y dentro de estas normas consideramos necesario que el gobierno sostenga al Dr. Carlos Gartner en la Vicerrectoría del Instituto y proceda cuanto antes al nombramiento del profesor de religión y capellán. (p. 4)</p>
--	--

Fuente: Periódicos La Patria y El Diario.

Lo anterior lleva a concluir que la realidad histórica que vivió el país desde la década de los años 30 hasta el final de los años 60, no fue ajena a la vivida en la ciudad de Pereira, marcando desde lo social la expresión de lo religioso, donde el sistema predominantemente católico se sintió amenazado por las nuevas ideologías que traían consigo el relevo del poder y donde se temía un desorden social que la Iglesia ya no podría manejar desde sus concepciones como autoridad temporal y espiritual.

Esta realidad de intolerancia religiosa se confirma con las denuncias que hace la Revista *Estudios históricos regionales* de la Universidad Tecnológica de Pereira, en un artículo de Héctor Alfonso Martínez Castillo, quien se refiere a este hecho contra protestantes y masones en el año 1953 en la ciudad de Pereira:

Llevan a pensar en la necesidad que tuvo la masonería pereirana en generar mecanismos de defensa en una sociedad donde el púlpito desafiante del padre José Valencia y otros líderes católicos romanos, produjo una movilización antimasonónica de cientos de creyentes. A tal punto que se produjeron actos violentos contra la Logia Libres N° 17. (Martínez, 2009, p. 75).

Hasta el momento, la historia ha mostrado una serie de acontecimientos relevantes para la concepción actual de la diversidad religiosa en la ciudad. La misma

historia dirá de qué manera puede concebirse esta misma pluralidad como una posibilidad de crecimiento en torno a lo espiritual y lo religioso, superando las barreras ideológicas y abriendo caminos para la aceptación de la pluriculturalidad del mundo actual¹⁹.

Para finalizar este capítulo, es importante señalar que los apuntes históricos sobre la ciudad de Pereira permiten comprender que la diversidad religiosa, como en el resto del país, encontró grandes tropiezos al instaurarse, desde la misma Constitución del país, a la religión Católica como credo oficial de los colombianos. La intolerancia inicial por parte de algunos sectores de la ciudad, sobre todo cuando ésta pertenecía al departamento de Caldas, restringió la posibilidad de instaurar otras iglesias, a condición de ser rechazadas por la sociedad en general. Los datos y las anécdotas presentadas en este apartado, así lo demuestran.

¹⁹ Para la redacción de este capítulo, además de la revisión bibliográfica, se tuvo apoyo del Señor Fernando González Ospina, quien tiene amplio conocimiento sobre la historia de la ciudad.

3. ¿PLURALISMO O PLURALIDAD?

A partir de la breve reseña histórica del anterior capítulo, se presentan inicialmente algunos elementos conceptuales desde la fenomenología de la religión con relación a la actitud religiosa como propia del ser humano y el componente social de lo religioso; incluye las categorías de pluralismo religioso, pluralidad religiosa y campo religioso. En este capítulo, además, se exponen los factores que dan pie para hablar de pluralismo religioso en Pereira, y concluye con una breve mirada al fenómeno desde la teología del pluralismo religioso.

3.1. Ser humano es ser religioso

El ser humano en su vida cotidiana experimenta dos vivencias fundamentales: “*grandeza*” y “*limitación*”. La experiencia de “*grandeza*” en la existencia humana se evidencia en la manera en que el hombre progresa, es dinámico; es decir, constantemente se encuentra en proceso de autoconstrucción. Cada vez que el ser humano alcanza una meta, traza en su horizonte una nueva, más ambiciosa que la anterior, una que le permita “ser más”, que le encamine hacia nuevas formas de realización humana. Esta dinámica en el fondo proviene de la dimensión trascendente de su ser, la cual lo orienta a superar su finitud, a ir “*más allá*”. Como plantea Max Müller:

Una disposición espiritual o un don natural, que independientemente de la razón y de los sentidos, hace a los hombres capaces de percibir el infinito. Sin esta percepción de lo divino no habría religión posible, ni siquiera el menor culto a un ídolo o a un fétiche. Y, si se presta atención, podemos percibir en todas las religiones un gemido del espíritu, una lucha por captar lo in-aprehensible, por expresar lo inexpresable, un ardiente deseo de infinito, un amor a Dios (Muller, citado en Lucas, 1999, p. 93).

El camino de la vida le permite al ser humano evidenciar su existencia como un proceso que va de niveles inferiores a niveles superiores, gracias a sus facultades, a sus cualidades y posibilidades, permitiéndole tomar consciencia de su dignidad: está por encima de todo cuanto existe... por lo tanto hay una sed de realización plena que lo hace aspirar a la eternidad, al infinito, a la plenitud. Pero simultáneamente, experimenta su propia “limitación”, el hombre encuentra que no es autosuficiente, que no se basta a sí mismo y no puede controlarlo todo.

Esta experiencia se manifiesta de diversas maneras y modos, por ejemplo: en relación con el espacio el hombre no puede controlarlo ya que no es fundamento creador del mismo; es más, su corporeidad le impide una dominación de este porque es su propia frontera, su propia demarcación existencial. Con relación al tiempo, vive el deterioro, el desgaste, la fugacidad, lo breve; lo cual lo lleva a tener consciencia de su caducidad e inevitablemente de su muerte. Pero no solo se experimenta limitado en estas dimensiones, también en el ámbito social ya siente la necesidad de entrar en relación con el otro, construir o identificar el sentido de su vida siempre será en relación con la alteridad; elementos eficaces para descubrir su carácter de insuficiencia personal y no auto-fundante. Además, en la relación con el otro experimenta no solo los más bellos y profundos sentimientos, afectividades sino que por causa del otro también vive el dolor, la tristeza, el sufrimiento, la indiferencia...

Se puede evidenciar cómo su experiencia y capacidad de “grandeza” están constantemente amenazadas y vulneradas por su condición de “limitación”, es decir, sus aspiraciones al “más allá”, a trascender, se ven confrontadas constantemente por su existencia caduca y finita; es en este dilema que el ser humano intuye el fundamento de su propia realidad proveniente del “Totalmente Otro” (Otto, citado por Lucas, 1999, p. 50), el hombre está creado por: un Ser Superior. Hay una huella dejada por el creador sobre el ser humano (en lo más profundo de su ser), impresa en las ansias y deseos de Eternidad, Plenitud, Infinitud.

En palabras de Martín Velasco (2001): *“El hombre finito, falible por todos sus costados, contiene en sí la idea de infinito, que no puede venirle ni de sí mismo, ni del mundo, que sólo el infinito ha podido poner en él”* (p. 26).

Es en la dualidad de la vivencia *“grandeza – limitación”* que el ser humano tiene experiencia del *“más allá”* como una dimensión ontológica, orientada a lo supramundano, supratemporal; y en la medida en que establezca relación con el *“Totalmente Otro”*, que entre en comunión con lo *“Numinoso”*, podrá alcanzar su *“Plenitud”*, ya que en ella radica la posibilidad de superar la *“limitación”*.

Esta relación provoca en el ser humano un comportamiento particular, le dota de un nuevo modo de interpretar la realidad, de relacionarse con ella y descubrir el sentido de su propia existencia. Aparece pues en el hombre, lo *“Religioso”* como la capacidad que este tiene para entrar en relación con lo *“Sagrado”* y establecer una comunión. Dicha actitud hace que el ser humano tome referencia con una *“Realidad Supramundana”* que tiene la capacidad de hacerle orientar su existencia al situar sus ojos en el paradigma divino y sólo se reconoce como verdadero hombre en la medida en que aspira a ser diferente y superior del plano mundano existencial.

El homo religiosus cree que la vida tiene un origen sagrado y que la existencia humana actualiza todas sus potencialidades en la medida en que es religiosa, es decir, en la medida en que participa de la realidad; por eso, al imitar el comportamiento divino, el hombre se instala y se mantiene junto a los dioses, es decir, en lo real y significativo (Eliade, 1973, p. 22).

Por consiguiente, el ser humano es religioso por naturaleza, su necesidad de trascender lo hace ir siempre en busca de una fuerza superior, porque esta realidad aboca toda la persona; pero además coexiste con otra característica natural del hombre: la Sociabilidad.

3.2. Dimensión social de lo religioso

Para Durkheim (1982):

Una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, separadas, interdictivas, creencias a todos aquellos que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que adhieren a ellas. El segundo elemento que entra de este modo en nuestra definición no es menos esencial que el primero; pues, mostrando que la idea de religión es inseparable de la idea de Iglesia, hace presentir que la religión debe ser cosa eminentemente colectiva (p. 42).

De acuerdo con lo dicho por Durkheim, la religiosidad del hombre se circunscribe en una dimensión, en un carácter colectivo, comunitario, puesto que todo ser humano se vincula con sus semejantes de manera ontológica. Por lo tanto, la consecución de su fin personal está ligada en gran medida a los demás; de manera que la realización, la salvación, la plenitud no son de carácter individual-personalista sino innegablemente comunitario-elesial.

Esta dimensión comunitaria particular implica un aspecto externo por la inserción en una estructura social concreta, dando lugar a una forma comunitaria particular, con lenguaje, hábitos, tradiciones histórico-culturales, condiciones socio-económicas propias, condicionantes y determinantes de la vivencia religiosa. Como dice Beltrán: *“Estar en una relación correcta con lo sagrado equivale a hallarse protegido contra las amenazas aterradoras del caos”* (2004, p. 16).

Los hechos religiosos hablan de la realidad social del ser humano, por consiguiente siempre habrá un impacto social generado por la congregación de personas en torno a estos hechos. Por ejemplo: las creencias religiosas consolidan comunidades, congregaciones, sectas o iglesias, las cuales inevitablemente inciden en

la sociedad al inducir conductas, rituales, formas de ver el mundo, de relacionarse con el otro; también la religión tiene que ver con el orden social que puede ser legitimado o criticado. En otras palabras, la experiencia religiosa comunitaria logra cohesionar dicha comunidad en torno a un conjunto de prácticas propias que los trascienden (a todos sus adeptos).

Desde esta perspectiva se propone diferenciar las colectividades religiosas: iglesias, sectas, para realizar un acercamiento de manera pertinente a la realidad religiosa en la ciudad de Pereira. Weber (1905) establece la diferencia ente iglesia y secta:

La Iglesia se caracteriza por ser una comunidad numerosa, multitudinaria y de estructura abierta, que tiene relaciones fluidas con la sociedad en general. La iglesia ha alcanzado un cierto nivel de burocratización e institucionalización y la solidez propia de la tradición; en la medida en que avanza el tiempo tiende a universalizarse y a relajar las exigencias que impone sobre sus miembros, logrando de esta manera llegar más fácilmente a todos los sectores de la sociedad (p. 895).

En contraposición:

La secta se define por mantener una estructura cerrada, y por representar una forma de resistencia o protesta social activa o pasiva que se enfrenta a la religión institucionalizada –iglesia-; la secta se caracteriza además por la participación libre y voluntaria de sus miembros, quienes se integran tras una experiencia de conversión o renacimiento y habiendo sido considerados por el grupo aptos en materia de sus cualidades religiosas y morales. La secta no aspira a la universalidad (p. 932).

Entre ambas concepciones tomadas del mismo autor, se evidencian rasgos característicos y constitutivos de cada colectividad que permiten elementos significativos para la interpretación y análisis de la realidad social como fruto del

constructo histórico-cultural. Con el objetivo de tipificar de mejor manera las organizaciones religiosas, hay lugar para una tercera categoría: *Instituciones Voraces*.

El concepto de institución voraz propuesto por Coser hace referencia a grupos y organizaciones que demandan la adhesión absoluta de sus miembros y pretenden abarcar toda su personalidad dentro de su institución. Deben distinguirse de las que Erving Goffman ha denominado instituciones totales ya que las instituciones voraces no se caracterizan típicamente por el uso de la coacción externa, por el contrario, suelen depender de la adhesión voluntaria y desarrollar mecanismos de motivación para activar la lealtad y la adhesión de sus miembros.

Las instituciones voraces se caracterizan por la presión que ejercen sobre sus miembros para debilitar o impedir que establezcan otros vínculos sociales con distintas instituciones o personas cuyas demandas de lealtad pudieran entrar en conflicto con las propias demandas de la institución voraz. Excluido de toda relación competitiva y sin bases externas donde fundar su identidad social, este grupo selecto funda su identidad en el universo simbólico del limitado conjunto de roles propios de la institución voraz. Por tanto, para evitar que opten por otros cursos de acción, las instituciones voraces necesitan motivar en sus miembros una adhesión absoluta e incondicional. El compromiso con las instituciones voraces exige renunciar a la autonomía conquistada por las personas que viven en la intersección de muchos círculos sociales, y sustituirla por una sumisión casi absoluta a la institución (Beltrán, 2004, p. 20-21).

Como se plantea para efectos del presente trabajo, la indagación llevada a cabo permitió constatar que, en efecto, en la ciudad de Pereira actualmente se da la presencia simultánea de muchos y variados movimientos religiosos, presentando un incremento de grupos religiosos y también un aumento de los miembros al interior de los mismos. Se nota además que no hay una cultura de “*Pluralismo Religioso*”, sino “*Pluralidad Religiosa*”, esto debido a que el pluralismo implica no solo aceptación legal, sino también aceptación social, mientras que la pluralidad significa la presencia de diversas formas religiosas, términos que se amplían a continuación.

3.3. El sentido de las relaciones sociales: desde lo plural hacia lo pluralista

Para una comprensión más amplia de las implicaciones que conlleva el “*Pluralismo Religioso*”, se presenta a *grosso modo* una mirada desde el Siglo XVI hasta finales del Siglo XIX sobre las relaciones Iglesia – Estado.

Así pues, es en Francia, después de las guerras de religión de finales del siglo XVI, donde la Modernidad jalona el proceso de separación entre la Iglesia y el Estado promoviendo la política de reconocimiento de “*Libertad Religiosa*” y la “*Educación Laica*”, en aras del desarrollo de la Unidad Nacional, diferente de la Unidad Religiosa garantizada por la “*Libertad de Conciencia*”. La “*Reforma Protestante*” facilita en cierta medida los cambios mencionados anteriormente, gracias a su postura crítica frente al Catolicismo Romano y su institucionalidad.

Hasta antes de la “*Reforma*” y la “*Revolución Industrial*”, la diversidad era considerada como fuente de discordia y desorden social, y era la causa de la caída de los Estados debido a que la unanimidad era el fundamento de la comunidad política. Con el desarrollo de la Ilustración se considera que cada individuo puede escoger y practicar su “*Religión*” (esta entendida como creencia personal que se expresa en culto colectivo, no controlado por el Estado y se puede entrar o salir de ella) (Arboleda, 2002, p. 5-6). Con el Positivismo (hijo de la Ilustración), se da lugar a múltiples y posibles formas de comprensión de la realidad; la verdad no es aceptada por ser solo una revelación de la Autoridad, la Tradición o la Jerarquía, hechos que logran una transformación socio-política y religiosa en la comunidad europea de la época.

De situaciones como las descritas anteriormente, empiezan a surgir entonces diversos grupos religiosos que dan pie para hablar de pluralidad religiosa. Estableciendo la distinción entre los dos términos, pluralidad y pluralismo religioso, Ole Riis y Françoise Champion (1999) ofrecen los siguientes elementos que sirven

para designar, según los autores, los niveles de inteligencia del pluralismo religioso y, en este caso, contribuyen a una precisión en el empleo del término:

✓ *Nivel Macro (Legal)*: Consiste en el reconocimiento legal por parte de la autoridad civil competente. Hay una tolerancia religiosa. El Estado es laico y respeta todas las religiones, no permite ni acepta dominio de ninguna de ellas, todas son reconocidas siempre que cumplan con los requisitos mínimos de ley; y que no vaya contra el contrato social democráticamente establecido.

✓ *Nivel Meso (Social)*: Consiste en el reconocimiento de la sociedad como “Plural”, hay tolerancia de los grupos religiosos entre sí, no hay privilegio de ninguno por parte del Estado, coexisten, se respetan y contribuyen a la convivencia social y cívica.

✓ *Nivel Micro (Cultural)*: Acaece cuando el individuo puede escoger su creencia religiosa libremente, se deja la tribalización y el sectarismo aceptando la diferencia y la opción individual; el conflicto no es necesariamente destructivo.

Ahora bien, la pluralidad apunta entonces a la diversidad, sin que esta necesariamente esté enmarcada en el reconocimiento legal o en la aceptación de una sociedad determinada y está concebida dentro de la visión del mundo de una sociedad pluralista, “*basada en la creencia de que la diferencia, y no la semejanza, el disenso y no la unanimidad, el cambio y no la inmutabilidad, contribuyen a la buena vida*” (Arboleda. 2002, p. 8).

Algunas ideas planteadas por Beltrán en la conferencia: “*Descripción cuantitativa de la Pluralización Religiosa en Colombia*” (Noviembre de 2012), indican que, para que haya “*pluralismo*” debe haber una implicación de la diversidad con una valoración positiva; en una “*sociedad pluralista*” hay una gran diversidad, y eso la enriquece, se tolera y se valora. También manifiesta: en Colombia la diversidad

siempre ha sido un problema, ser diferente implica una carga negativa, después de la Constitución Política de 1991 se hace una búsqueda de “*Sociedad Pluralista*”, actualmente somos una sociedad plural ya que las palabras utilizadas para referirnos al otro son estigmatizantes, desde el lenguaje hay una connotación negativa.

Lo dicho anteriormente permite señalar que Colombia es un país predominantemente cristiano, por lo tanto es plural; si fuera pluralista habría un espacio y respeto garantizado para cualquier expresión religiosa, situación que aún no se da. Lo que se observa en muchos casos es que existe una marcada intolerancia frente a los grupos que no son cristianos, a los cuales se les permite libertad de culto, pero se les restringe el acceso a los medios y a la sociedad en general. Colombia sigue defendiendo la idea y el hecho de que es un país cristiano, por lo tanto la diversidad habla de una misma fuente que es diversa; pero aún allí falta tolerancia, hay resistencia ante el evento de aparición de una Iglesia diferente. Esta es la visión planteada por Pablo Moreno respecto al “*Pluralismo Religioso en Colombia*”, en entrevista concedida al grupo de investigación de este trabajo (Noviembre de 2012).

Los planteamientos presentados por los diferentes autores y escritores, permiten concluir que en Colombia se puede hablar de “*Pluralidad Religiosa*” o “*Diversidad Religiosa*” porque se garantiza al ciudadano la adhesión a una colectividad religiosa desde lo legal; pero a nivel social y cultural falta la construcción de identidad a partir de la diferencia como factor de enriquecimiento.

Los niveles de violencia y agresión física tan presentes a inicios y mediados del Siglo XX, hasta el día de hoy, no se dan de la misma manera, pues si bien las masacres, persecuciones, martirización, exclusión y demás mecanismos de defensa son nulos, estos se reemplazaron por la violencia psicológica, la estigmatización a partir del lenguaje, la categorización y el contenido peyorativo de las expresiones verbales que son las nuevas balas, las nuevas quemaduras para la aniquilación de espacios diferentes. La indiferencia y el mutismo apologista asumido frente a los nuevos

movimientos religiosos son también armas esgrimidas en su contra, y ni hablar de la posibilidad de considerar la diferencia como punto de encuentro para enriquecernos socialmente.

Estas características se encuentran enmarcadas y asumen las pautas dadas por el modelo de desarrollo económico de la época que promulga: *“La Globalización de los Mercados, la Información, los Capitales...”* (y todo aquello que no sea ajeno a la producción, comercialización y renta). La realidad religiosa de la sociedad no es ajena a esta dinámica y maquinaria mercantil, sumada a la resistencia de la construcción del *“Pluralismo Religioso”*; las diferentes iglesias, sectas y demás colectividades religiosas se ven obligadas a competir entre ellas para lograr la *“Adhesión voluntaria”* de sus adeptos (visión de *“clientes”* en lenguaje comercial) (Cfr. Beltrán, 2004, p. 27).

Desde esta perspectiva, Jean Pierre Bastián propone el *“Campo Religioso”* como el espacio y dinámica en el que sobrevive el más fuerte. La competencia entre colectividades religiosas se da de manera conflictiva, con choque permanente entre los participantes. La competencia es la razón de ser de dicho campo, en donde está en juego: el volumen de adeptos, la presencia social, relaciones con la política, el acceso a los medios, entre otros, para ofrecer a la población la adquisición de los bienes de salvación (Moreno, entrevista, noviembre de 2012).

Acerca de este tema y validando lo planteado por Moreno, dice Beltrán:

El mercado competitivo religioso se establece una vez que se hace imposible, por parte de la religión que mantuvo el monopolio, utilizar la maquinaria política de la sociedad para eliminar a sus rivales. Las fuerzas de este mercado tienden entonces a constituir un sistema de competencia libre. Las diversas ofertas religiosas que ahora compiten libremente, incluidas la de la religión que ostentaba el monopolio, deben ser

vendidas a una clientela que no está obligada a consumir. La adhesión religiosa adquiere, por lo tanto, un carácter voluntario e incierto.

En ella, tal y como ya lo anotaba Marx, las instituciones religiosas se convierten en industrias o agencias comerciales y las tradiciones religiosas en mercancías dispuestas para el consumidor. Si bien es cierto la descripción del fenómeno religioso en una situación pluralista no se puede reducir en ningún momento a esta perspectiva, es posible afirmar que gran parte de la actividad religiosa en Occidente está actualmente sujeta a las lógicas propias del mercado (2004, p. 27).

En el vertiginoso proceso de consumismo, productividad, comercialización y competencia desleal, las empresas religiosas que dan la lucha en el mercado del “*Campo Religioso*” tienden a burocratizarse, es decir, cada vez el líder religioso debe tener más competencias administrativas como: adquisición de recursos, financiamiento, elaboración y ejecución de presupuestos, establecimiento de mapas de procesos, administración y manejo de personal, planes de área, diseño de portafolio, elaboración de plan de marketing, inteligencia de mercados, entre otras; hecho que se contradice con la formación teológica, espiritual y pastoral que debería poseer para forjar su idoneidad ante la congregación, si se tiene en cuenta que es una “*Autoridad Moral*” en sentido religioso.

3.4. Desde la teología del pluralismo religioso

Al cambio vertiginoso del mundo en todos los ámbitos que ha ido impulsando también el desarrollo de todas las ciencias y los sistemas de pensamiento, la teología como estudio de las realidades trascendentes no ha sido ajena. Es así como, para comprender un fenómeno tan complejo como el de la diversidad religiosa, se ha visto también la necesidad de reflexionar desde la revelación cristiana lo que puede suponer aceptarla e incluirla como una nueva perspectiva de acción teológica y pastoral.

No es posible seguir hablando de la revelación de Dios, solo a unos pocos, elegidos, como si la propuesta de salvación fuera una realidad excluyente, inscrita en los sistemas religiosos tradicionales y reconocidos. Como plantea Dupuis (2001), *“Las tradiciones religiosas del mundo son “vías” o “caminos” de salvación para sus seguidores. Lo son porque representan caminos trazados por Dios mismo para la salvación de los hombres”* (p. 344).

Inicialmente, la humanidad vio el pluralismo religioso como un hecho contrario a Dios, que desdecía la auténtica visión cristiana del hombre y de la religión. Para muchos era considerado como un fenómeno destinado a desaparecer si los representantes de la religión tradicional crecían en su espíritu misionero y evangelizador, entendido este último como el deseo de que toda la humanidad profesara los mismos principios y creyera en Dios de la misma manera.

Pronto, la realidad social y religiosa de los distintos contextos culturales mostró cómo la diversidad religiosa y el consiguiente pluralismo que de allí se deriva, abría la perspectiva de un crecimiento más allá de las fronteras religiosas establecidas. La actual teología valora el pluralismo religioso desde dos principios básicos, expresados por José María Vigil (2005) en su obra *Teología del pluralismo Religioso*. Citando también a Dupuis, tales principios serían: *“La universal voluntad salvífica de Dios para con todos los seres humanos y todos los pueblos y, la sobreabundante riqueza y variedad de las automanifestaciones de Dios a la humanidad”* (p. 97).

Tales principios son indiscutibles hoy en todas las corrientes teológicas y hacen que el pluralismo religioso sea reconocido y valorado como una manifestación no solo social sino también pastoral de los *“nuevos areópagos”*, donde se puede anunciar el Evangelio. Tal valoración tiene como consecuencia algunos cambios progresivos para los creyentes, como: un cambio en la concepción de Dios y por lo tanto en la imagen de *“pueblo de Dios”*, una revaloración de la palabra *“elegido”*, entendiendo esta no como la pertenencia a un sistema religioso específico sino como la elección amorosa

de Dios a la humanidad y sobre todo, una ruptura de los esquemas tradicionales de concebir a Dios y lo relacionado con Él.

De acuerdo con lo planteado por Torres (2005):

En el caso del cristianismo: el Dios que aquí se nos revela no aparece jamás como posesión propia ni salvación exclusiva, sino como Aquel que mantiene siempre viva la gratuidad de su trascendencia y su intrínseca destinación a toda la humanidad (p. 27).

De allí la invitación a mirar con un nuevo rostro la diversidad religiosa que se presenta no solo al interior del cristianismo, sino de las demás confesiones religiosas.

4. METODOLOGÍA INVESTIGATIVA PARA LA APROXIMACIÓN AL CAMPO RELIGIOSO DE PEREIRA

Por la complejidad y la simultaneidad de factores que intervienen en la composición del “*Campo Religioso*” (Bourdieu, 2000, p. 112)²⁰, y por los objetivos planteados en la investigación, se llevó a cabo una investigación mixta en la cual se combinan el enfoque cualitativo y el enfoque cuantitativo.

La realidad desde el tipo de investigación cualitativa, se asume como construcción e interacción cultural. Por lo tanto, dentro de la cultura pereirana se incluye la composición religiosa de la ciudad porque hace parte de las prácticas sociales y estas constituyen la cultura; así como esta es constituyente de dichas prácticas.

Además, la perspectiva cualitativa permite una comprensión del hecho religioso desde dentro, busca la profundización sobre este caso particular (acercamiento al campo religioso de la ciudad y descripción de la realidad plural religiosa); comprendiendo las acciones sociales desde el lugar de los sujetos y sus relaciones.

La investigación cualitativa implica que exista un acercamiento a los fenómenos sociales (en este caso composición del campo religioso), participando del mundo de los grupos sociales investigados (los nuevos movimientos religiosos).

²⁰ Según Bourdieu “los campos se presentan a la aprehensión sincrónica como espacios estructurados de posiciones cuyas propiedades dependen de su posición (la de los agentes) en estos espacios, y que pueden ser analizadas independientemente de las características de sus ocupantes (o agentes)”.

Dentro de la investigación cualitativa se abordó el problema de investigación desde el tipo Histórico–Hermenéutico, en tanto se busca comprender el estado actual del pluralismo religioso y diálogo ecuménico en la ciudad de Pereira, analizando los aspectos históricos y las perspectivas actuales y de futuro mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas.

Por otro lado, se evidencia el enfoque cuantitativo puesto que se describieron y caracterizaron los nuevos movimientos religiosos encontrados en la zona urbana de la ciudad de Pereira, de acuerdo con la clasificación propuesta por William Beltran Cely (2004): protestantismos históricos, protestantismos fundamentalistas, movimientos pentecostales, movimientos pseudoprotestantes, y otros, a partir de un estudio sobre la diversidad religiosa realizado en la ciudad de Bogotá y de una descripción de las siguientes características: número de movimientos encontrados, número de sedes y localización alrededor de las Vicarías. Se optó por esta clasificación puesto que el estudio realizado en Bogotá permitió dar cuenta de la realidad religiosa de la ciudad e identificar los mecanismos de distinción que usan los nuevos movimientos religiosos para definir y justificar su propuesta religiosa como más adecuada, frente a toda la gama de ofertas religiosas rivales y se consideró conveniente hacer uso de este método para aplicar en la ciudad de Pereira.

Inicialmente se hizo una consulta en la Cámara de Comercio de la ciudad para buscar las personerías jurídicas de las iglesias existentes en la ciudad; además se realizó la indagación en diferentes páginas de internet, se consultó en la Curia Episcopal de la ciudad de Pereira y finalmente se realizó un recorrido por el área urbana de Pereira, con la ayuda de varios estudiantes del semillero de investigación, con el fin de identificar las iglesias cristianas y no cristianas de la ciudad.

Como estrategia del diseño de la investigación se trabajó a partir del estudio de casos, el cual permitió “*seleccionar los escenarios reales que se constituyen en fuentes de información*” (Rodríguez, Gil & García, 1996, p. 91). Se empleó el estudio de

casos múltiples, tomando de acuerdo a la clasificación propuesta anteriormente, pastores de los diferentes movimientos religiosos, con el fin de tener representación de cada uno de estos para la aplicación de la entrevista semiestructurada.

Con el fin de complementar la información adquirida con las herramientas anteriores, para los católicos romanos se elaboró otra entrevista semiestructurada enfocada a identificar la posición diocesana frente a los grupos religiosos emergentes.

Técnicas de recolección de información:

- *Primarias:* Aquellas que permitieron la recolección, procesamiento e interpretación de la información a través de las entrevistas semiestructuradas, una realizada a los movimientos religiosos no católicos cristianos y no cristianos²¹; y otra, a católicos romanos representativos tales como el Señor Obispo, sacerdotes y religiosas de la ciudad.

La entrevista semiestructurada para pastores de iglesias cristianas y no cristianas consiste en el desarrollo de un cuestionario flexible con relación a: el origen y/o el inicio de la congregación en la ciudad de Pereira, las reacciones del clero y los laicos católicos romanos, subsistemas religiosos de la congregación (doctrinal, cultural, ético-moral y organizacional), constitución y proveniencia poblacional de la congregación en la actualidad; y finalmente, pluralidad y ecumenismo. En cuanto a la entrevista semiestructurada para católicos romanos se centró en tres categorías: contexto diocesano de los nuevos movimientos religiosos, pastoral y ecumenismo. Estos rasgos permitieron un acercamiento a la composición del Campo Religioso y un análisis sobre la Pluralidad Religiosa existente en la ciudad (Ver anexos 1 y 2 entrevistas), con el objetivo de dar cuenta de los aspectos históricos y de las perspectivas de presente y futuro.

²¹ Se aclara que en el recorrido por el área urbana de la ciudad sólo se encontraron tres movimientos de tendencia no cristiana (Gnóstico o espiritista).

Otra técnica de recolección de información que sirvió para la elaboración del primer capítulo fue la revisión documental.

✓ *Secundarias: Revisión documental:* Constituyen todas las fuentes de información procedentes de la consolidación y reportes históricos e informativos emitidos por: los periódicos: “El Diario” y “La Patria”. Investigaciones realizadas en Colombia por: Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá, Fundación Universitaria Bautista de Cali, Universidad Tecnológica de Pereira, Academia de Historia de Pereira, y otros documentos de entidades o instituciones especializadas y de reconocido prestigio que sirvieron de base para el desarrollo del proyecto.

Para la aplicación de la entrevista semiestructurada a pastores de iglesias cristianas no católicas y no cristianas, la unidad de análisis con la que se llevó a cabo el proyecto de investigación corresponde a todos los movimientos religiosos encontrados en el área urbana de la ciudad de Pereira. Está constituida por 55 denominaciones diferentes, las cuales hacen presencia en 107 sedes distribuidas por toda la ciudad.

La unidad de trabajo corresponde a 29 pastores de movimientos religiosos cristianos no católicos romanos y no cristianos y 5 representantes de la Iglesia católica que tuviesen conocimiento del campo ecuménico en la región, tales como el Señor Obispo, dos sacerdotes y dos religiosas.

5. RESULTADOS

Para el análisis de la información se partió de la elaboración de herramientas cualitativas y cuantitativas, como se expuso en el apartado anterior.

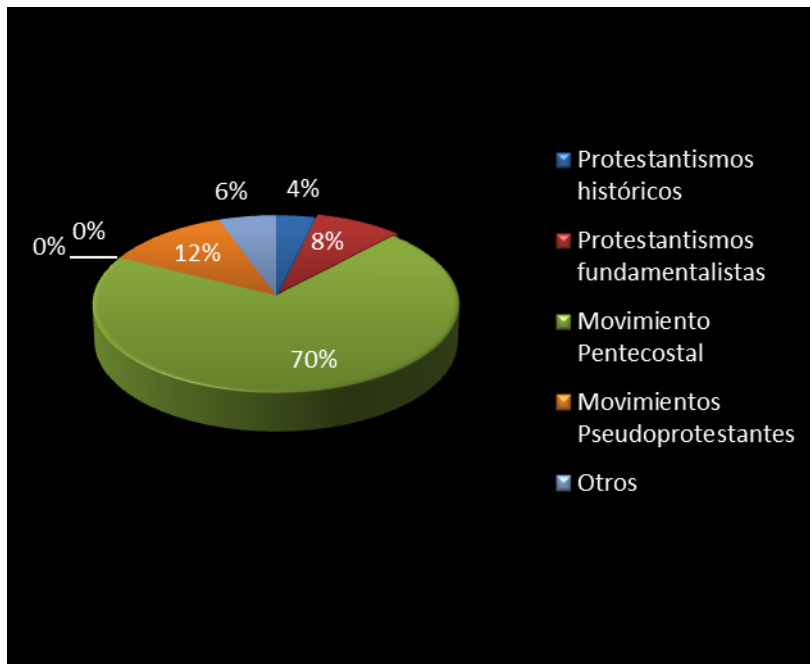
5.1. Análisis cuantitativo

Para el análisis cuantitativo se partió de la clasificación mencionada anteriormente y se realizó una descripción de los porcentajes de acuerdo con el número de sedes de los movimientos religiosos, movimientos más representativos de la ciudad y la información del número de movimientos religiosos encontrados alrededor de las Vicarías en la zona urbana de la ciudad de Pereira.

A continuación se presentan los resultados de este proceso de clasificación:

Tabla 1. Clasificación por movimientos (Ver anexo 3)

Denominación Religiosa	Número de Sedes	Porcentaje	F	H
Protestantismos históricos	4	4%	4	4%
Protestantismos fundamentalistas	9	8%	13	12%
Movimiento Pentecostal	76	70%	89	82%
Movimientos Pseudoprotestantes	13	12%	102	94%
Otros	6	6%	108	100%
TOTAL	108	100,00%		



Gráfica 1. Clasificación por movimientos

Atendiendo a la clasificación que propone Beltrán Cely, en la ciudad de Pereira se puede evidenciar mayor presencia del Movimiento Pentecostal con una participación del 71% de la población. La menor participación se encuentra en los Protestantismos Históricos (4%).

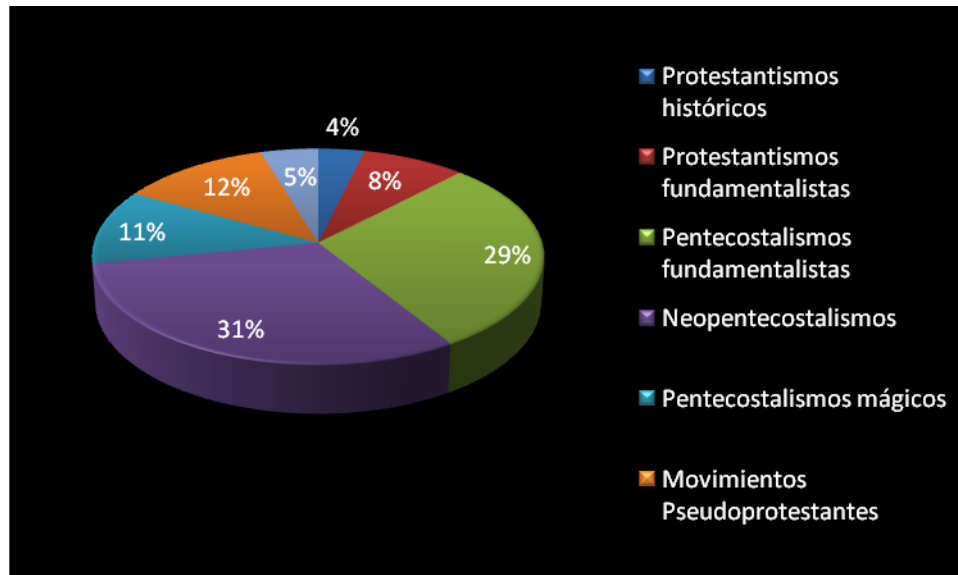
OTROS – Denominación	Nro. de sedes
Centro Gregoriano Los tres reyes	1
Iglesia Instituto de Antropología Samael Aun Weor	3
Iglesia Blanca de Jesucristo	1
Hare Krishna	1

Es importante aclarar que en el recorrido realizado, sólo se encontraron 6 sedes correspondientes a cuatro movimientos los cuales se han denominado “otros” por ser diferentes de los movimientos cristianos no católicos encontrados: el Centro Gregoriano Los Tres Reyes de carácter espiritista, la Iglesia Blanca de Jesucristo de

corte gnóstico, el Movimiento Hare Krishna de principios hinduistas y el Instituto Gnóstico Samael Aun Weor que cuenta con tres sedes: Iglesia Instituto de Antropología Samael Aun Weor y dos Iglesias Gnósticas Cristianas Samael Aun Weor. Este último, es el movimiento que más ha influenciado en las personas de la ciudad debido a que mezcla ciencia gnóstica con doctrinas cristianas, sus principios están fundamentados en el Cristo Cósmico Universal, y el éxito está en la cristificación del interesado.

Tabla 2. Clasificación por movimiento con subdivisiones

Denominación Religiosa	Número de Sedes	Porcentaje	F	H
Protestantismos históricos	4	4%	4	4%
Protestantismos fundamentalistas	9	8%	13	12%
Pentecostalismos fundamentalistas	31	29%	44	41%
Neopentecostalismos	33	31%	77	72%
Pentecostalismos mágicos	12	11%	89	83%
Movimientos Pseudoprotestantes	13	12%	102	95%
Otros	6	6%	108	100%
TOTAL	108	100,00%		

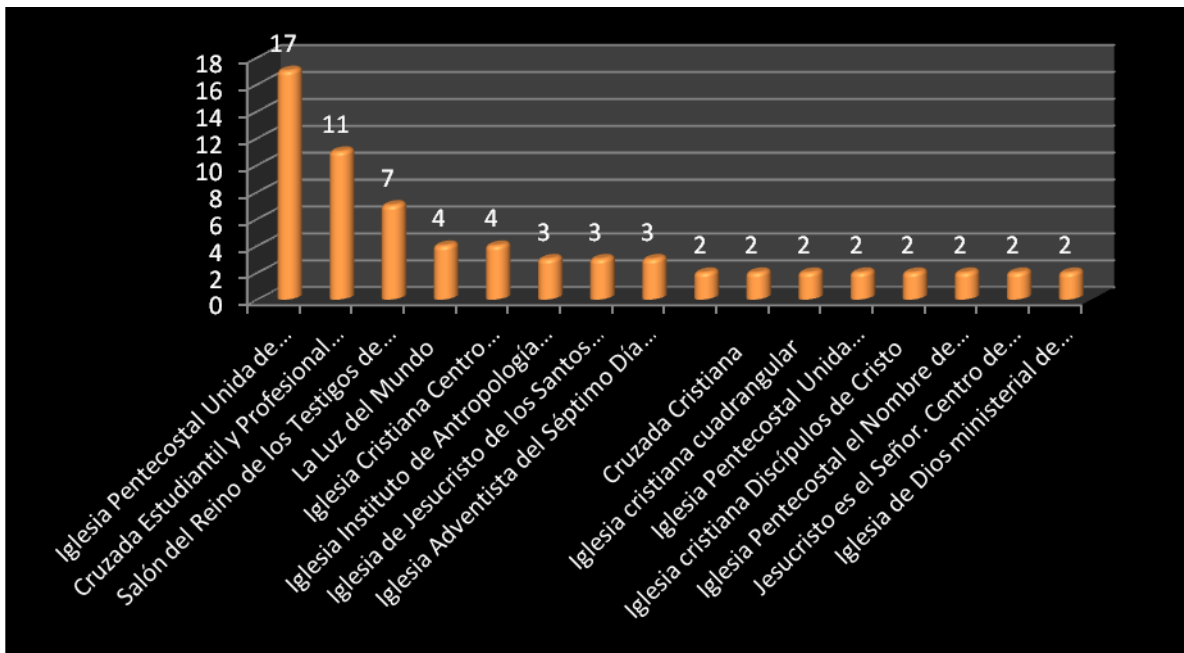


Gráfica 2. Clasificación por movimientos con subdivisiones

De acuerdo con la clasificación empleada, dentro del Movimiento Pentecostal se encontró que la subdivisión con mayor participación poblacional corresponde a los Neopentecostalismos con un 31%.

Tabla 3. Iglesias con mayor número de sedes (Ver anexo 4)

Movimiento Religioso con dos (2) o más sedes	Cantidad de Sedes Encontradas	Porcentaje	F	H
Iglesia Pentecostal Unida de Colombia	17	25%	17	25%
Cruzada Estudiantil y Profesional de Colombia	11	16%	28	41%
Salón del Reino de los Testigos de Jehová	7	10%	35	51%
La Luz del Mundo	4	6%	39	57%
Iglesia Cristiana Centro Evangelístico	4	6%	43	63%
Iglesia Instituto de Antropología Samael Aun Weor	3	4%	46	68%
Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días	3	4%	49	72%
Iglesia Adventista del Séptimo Día Misión Central	3	4%	52	76%
Centro Bíblico - Iglesia Trinitaria (Cristianos Evangélicos)	2	3%	54	79%
Cruzada Cristiana	2	3%	56	82%
Iglesia cristiana cuadrangular	2	3%	58	85%
Iglesia Pentecostal Unida Internacional	2	3%	60	88%
Iglesia cristiana Discípulos de Cristo	2	3%	62	91%
Iglesia Pentecostal el Nombre de Jesús	2	3%	64	94%
Jesucristo es el Señor. Centro de Ayuda espiritual	2	3%	66	97%
Iglesia de Dios ministerial de Jesucristo	2	3%	68	100%
TOTAL	68	100%		



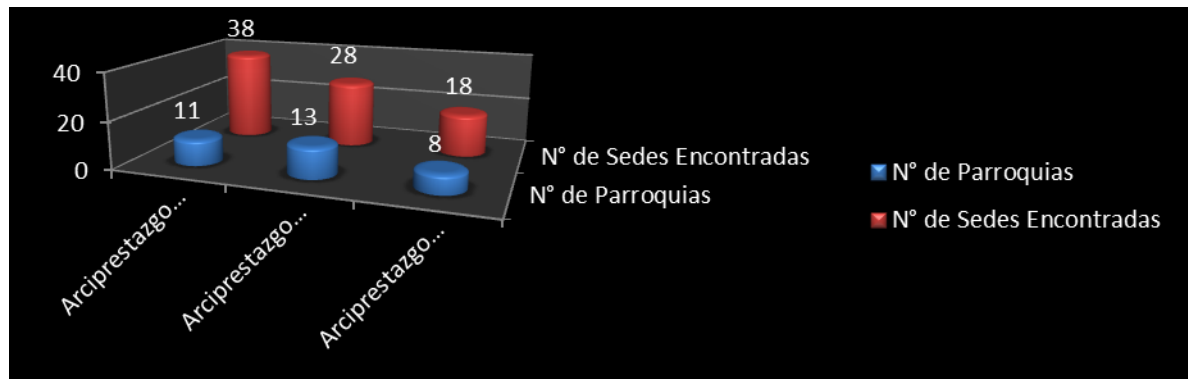
Gráfica 3. Iglesias con mayor número de sedes

Los movimientos con mayor presencia en número de sedes en toda la ciudad son Iglesia Pentecostal Unida de Colombia (17) y Cruzada Estudiantil y Profesional de Colombia (11); entre ambas suman un 26% del total de las sedes de los nuevos movimientos religiosos en la ciudad.

En este orden siguen los Testigos de Jehová (7) con el 7% de las sedes de la población; cabe aclarar que hacen parte de los movimientos pseudoprotestantes, los cuales se caracterizan por considerarse a sí mismos el grupo de los elegidos, excluyen las demás ofertas religiosas y se presentan como el único camino de salvación. Tienen una visión terrenal del Reino de Dios acompañada de ideas milenaristas donde el anuncio del fin del mundo y del nuevo orden se constituyen en su más importante herramienta proselitista.

Tabla 4. Información por Vicarías zona urbana de Pereira (Ver anexo 5)

Vicarías	N° de Parroquias	N° de Sedes Encontradas
Arciprestazgo de Nuestra Señora de la Pobreza	11	38
Arciprestazgo Nuestra Señora de la Valvanera	13	28
Arciprestazgo Nuestra Señora de los Dolores	8	18
Arciprestazgo San Juan María Vianney	15	24
TOTAL	47	108



Gráfica 4. Información por Vicarías zona urbana de Pereira

Respecto a la ubicación geográfica (ver tabla No. 4), un dato que vale la pena tener en cuenta es la presencia significativa de Nuevos Movimientos Religiosos (NMR) en los sectores del centro de la ciudad, donde es notable que el mayor número se encuentra alrededor de la Vicaría de Nuestra Señora de la Pobreza, más específicamente en torno a la Parroquia San Antonio María Claret, una de las más representativas de la ciudad por su antigüedad y por estar ubicada en el centro de la misma, la cual reúne a un gran número de fieles. También llama la atención en la gráfica anterior, que la presencia de nuevos movimientos religiosos es tres veces más grande que el número de parroquias del Arciprestazgo mencionado. Específicamente en torno a la Parroquia San Antonio María Claret, se encuentran 13 sedes, de las 38 que están en el territorio de la vicaría.

Como se ha visto hasta el momento, la ciudad de Pereira presenta un campo religioso extenso y en constante crecimiento que merece una especial consideración por parte de los entes evangelizadores y de la sociedad en general.

5.2. Análisis cualitativo

Triangulación Entrevista Semiestructurada a Pastores de Iglesias Cristianas y No Cristianas

Como herramienta cualitativa se construyó una matriz de integración, buscando dar respuesta a los objetivos de la investigación relacionados con el pasado, presente y futuro de los nuevos movimientos religiosos en cuanto a posibilidades de diálogo; se parte del proceso propuesto por Rodríguez, Gil y García (1996, p. 207ss) para el análisis de la información, el cual permite extraer sentido de los datos: reducción y transformación de los datos (separación en unidades por criterios temáticos, categorización); y triangulación de la información, tomando como referente los datos obtenidos en la entrevista semiestructurada. (Anexo 6. Matriz de integración Pastores de Iglesias cristianas y no cristianas).

La Matriz de integración de pastores se organizó de acuerdo con las siguientes categorías:

PASADO	Origen	Nacimiento grupo religioso en Pereira	Preguntas 1 y 2
		Año de llegada	
		Forma en que llega	
	Reacciones	Reacción clero católico	Preguntas 2 y 3
		Reacción laicos católicos romanos	
	Inicio	Cantidad de miembros iniciales	Preguntas 4 y 5
Proveniencia religiosa			

PRESENTE	Subsistemas religiosos	Doctrina	Pregunta 6
		Culto	
		Ético-Moral	
		Organizacional	
Actual	Proveniencia religiosa en la actualidad	Constitución poblacional	Pregunta 7 y 8
FUTURO	Pluralismo & Ecumenismo	Pluralidad Iglesias y Grupos religiosos	Preguntas 9 y 10
		Acercamiento hacia otros grupos religiosos	
		Posibilidad de diálogo entre cristianos	
		Aspectos a tratar	

PASADO:

En cuanto a esta categoría, a partir de la información obtenida en la entrevista semiestructurada y plasmada en la Matriz de integración, el movimiento religioso más antiguo en la ciudad es la Iglesia Presbiteriana Cumberland, que llegó en el año 1924; cabe destacar que es la primera iglesia cristiana no católica que llegó al país (Rodríguez, 1996, p. 27); de allí se deduce la antigüedad en la ciudad de Pereira.

Según González, J. & Cardoza, C. (2008): “Durante la primera mitad del siglo XIX las principales denominaciones protestantes de los Estados Unidos organizaron sociedades misioneras y enviaron a representantes a diversas parte del globo...” (p. 153), lo que explica por qué a mediados del siglo XIX se da la mayor ola de expansión de misiones de movimientos protestantes en América Latina y, para este caso, en Colombia.

En cuanto a la forma de llegada de los grupos religiosos, los pastores comentan que todo se deriva de las misiones, algunas provenientes de Estados Unidos y otras propiamente de movimientos nacidos en Colombia, como por ejemplo la Cruzada

Estudiantil y Profesional de Colombia: *“La misión nace en Cali, desde allí coordinan toda acción pastoral y evangelizadora. Nunca pensaron tener la fuerza que actualmente tienen, se conciben como una familia. Tienen presencia en 57 países y no provienen de ningún brazo religioso de Estados Unidos de América, ni de otro sitio”* (Entrevista Líder Cruzada Estudiantil y Profesional de Colombia, 2012).

Algunos movimientos provenientes directamente de las misiones de expansión norteamericana son: La Iglesia Adventista del Séptimo día que surge en el seno del protestantismo norteamericano; la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormones), grupo religioso de origen norteamericano y tradición cristiana.

En cuanto a la reacción del clero católico frente a la llegada de otros grupos religiosos, la única Iglesia que manifiesta que hubo una reacción negativa es la Anglicana, de acuerdo con la entrevista en la que manifiestan: *“Hubo persecución hasta el punto de ir a la Fiscalía para hacer valer los derechos; en la medida que las misiones crecen y se han dado a conocer, ha habido una aceptación con respeto”*. (Especifican que todo el clero no tuvo esta reacción, sino algunos sacerdotes que los trataban de falsos e impostores). Esto se puede deber también a que es la Iglesia de mayor antigüedad en la ciudad, puesto que en las demás entrevistas los personajes manifiestan que no se ha presentado ninguna reacción, en algunos casos incluso ha sido más de indiferencia, como señala el pastor del Centro Bíblico.

La reacción de los laicos católicos romanos ha sido positiva, pues en este sentido los grupos religiosos han tenido una buena acogida, aunque reconocen, como manifiesta el Pastor de la Iglesia Cristiana Cuadrangular *“que hace años era más difícil para las Iglesias Protestantes”*, porque tal y como lo manifiesta Tamayo (2007): *“La diversidad religiosa no constituye una amenaza contra la vivencia y el desarrollo de la propia religión. Todo lo contrario, es una ventaja porque contribuye a enriquecerla”* (Conferencia pronunciada en el II Foro Mundial de Teología y

Liberación, enero del 2007, s.p.). En este punto se evidencia el proceso de aceptación y respeto hacia la diversidad religiosa.

Sin embargo, hubo una minoría católica que no estuvo de acuerdo con las nuevas manifestaciones religiosas que llegaron a la ciudad de Pereira, y que se resistió al cambio de mentalidad que estas proponían, como lo manifestaron en las entrevistas los líderes de la Iglesia

Ahora bien, evaluando el resultado de las entrevistas, llama la atención que la mayoría de los fieles de los movimientos entrevistados proceden del catolicismo. Se podría pensar que fuera de “respetar” la diversidad religiosa, como se dijo anteriormente, también la consideran como una posibilidad para su propia vivencia de fe. El pastor de la Iglesia Cristiana Pentecostés de Colombia, que pertenece al Movimiento Misionero Mundial, lo expresa de la siguiente manera:

Muchos son Católicos romanos, otros no profesaban ningún credo; ya que la Religión Tradicional no les ofrece un encuentro con Dios porque siempre está con los fieles allí, y los fieles continúan con la misma Vida: Vicio, Licor, Adulterio, Fornicación. Cuando toman consciencia de la obra que Dios hace en sus vidas, la ofrecen a Dios (Entrevista realizada al Pastor de la Iglesia Cristiana Pentecostés de Colombia, 2012).

PRESENTE:

Dentro del aspecto doctrinal sobresale la preminencia de la Biblia como regla única de fe para los creyentes; algunos utilizan el término “*Bibliocéntricos*” para subrayar la importancia de la Palabra de Dios como eje central de sus vidas. La mayoría de los movimientos entrevistados se consideran trinitarios, a excepción de la Iglesia Gnóstica cristiana Samael Aun Weor, cuya fuerza doctrinal procede de muchas vertientes:

Reconocen la Triada como las tres (3) Fuerzas Creadoras del Universo: Dios el incongnoscible (a quien Moisés prohibió hacerle figuras, palpita en todo el Universo); y el Dios Cognoscible (el que se manifiesta particularmente, habita en nosotros), Virgen (conocida como Rea, Isis, Isoberta acorde con el origen de la doctrina que la presenta). Libros de estudio: Biblia Hebraica, Christis Sophia, Evangelios de: Judas, María, Mateo; Doctrina Maya, Azteca e Incas (Entrevista realizada al líder de la Iglesia Gnóstica cristiana Samael Aun Weor, 2012).

Con respecto al culto dentro de las diversas confesiones religiosas, se pueden observar varias expresiones entre las que se destaca la alabanza y la oración a Dios por medio de la música y la celebración de bautizos y matrimonios. Las reuniones se realizan varios días a la semana, sin embargo hay un día especial que casi siempre es el domingo. Cabe resaltar que en la mayoría de los movimientos entrevistados se celebra con especial atención, la semana santa y la navidad. El rito central es la “*santa cena*”, con distintas expresiones en todos los cultos.

En la ciudad de Pereira se resalta la presencia del Movimiento Pentecostal en sus tres manifestaciones: Pentecostalismo fundamentalista, neopentecostalismo y pentecostalismo mágico. Los Pentecostalismos fundamentalistas y los neopentecostalismos ostentan el mayor número de sedes. En la ciudad, la presencia pentecostal ha estado impulsada por constantes misiones y jornadas de “*predicación, sanidad, milagros, restauración y bendición*” caracterizadas por su alto contenido mágico y animista, donde la divinidad es puesta al servicio del hombre logrando desarrollar en sus fieles diversidad de expresiones religiosas a través de cantos, danzas, oraciones, rezos, entre otros (Cfr. Beltrán, 2004).

Además de la novedad presentada en la forma de relacionarse con Dios dentro de estos grupos religiosos, también el fiel encuentra fácil acceso a la difusión del mensaje debido a las estrategias que utilizan, tales como el uso de los medios masivos

de comunicación, la distribución de volantes, afiches y otros recursos; además, el Movimiento Pentecostal es el que maneja las emisoras cristianas de la ciudad.

Gracias a la capacidad de acomodación en el contexto, el Movimiento Pentecostal se especializa en hacer trabajo con poblaciones segmentadas: cultos de jóvenes, escuelas de formación en la fe para niños, trabajo de parejas, para familias, para mujeres, para varones, formación en Biblia, haciendo que el adepto se sienta pastoreado y acompañado en su proceso de evangelización.

En cuanto al aspecto ético moral, los movimientos entrevistados consideran la Biblia como la regla moral única. Están orientados en su mayoría a procurar un crecimiento personal y comunitario, en la defensa de la familia y los valores como la vida y el respeto por todos los seres humanos. Por tal motivo, no están de acuerdo con el aborto, defienden la indisolubilidad del matrimonio y no aceptan el homosexualismo.

Pasando a la organización interna de los nuevos movimientos religiosos, se resalta que los protestantismos históricos (Anglicana, Bautista, Cumberland y Wesleyana) son los que tienen una estructura organizacional más sólida y en algunas ocasiones más parecida a la católica. Hablan de obispos, rectores, super intendentes, entre otros, pero se destacan estructuras con indicios de colegialidad. Los demás movimientos tienen un líder o pastor, pero se mueven de manera independiente entre sus sedes. No se aprecia la estructura eclesial colegial.

En la actualidad, la mayoría de los miembros de los NMR en Pereira proceden de esta ciudad, pues cada movimiento religioso ha crecido de forma rápida. Se destaca la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia con 3000 miembros y la Cruzada estudiantil y profesional de Colombia con 2700 miembros. El movimiento con el menor número de miembros es la Iglesia Gnóstica Cristiana Samael Aun Weor con 50 asistentes.

Vale la pena mencionar, algunos aspectos de los principios del movimiento Hare Krishna, que hace presencia en la ciudad desde el año 1992, y en Colombia desde 1989. En la actualidad cuentan con un promedio de 100 a 150 seguidores o “iniciados”. Pregonan la conciencia de Krishna y la cultura ecológica enmarcada en el respeto y el cuidado por la “madre naturaleza” en todas sus manifestaciones. Su predicación se basa en cuatro pilares: veracidad, limpieza, misericordia y austeridad representados en preceptos innegociables como “no intoxicar nunca el cuerpo ni con drogas ni alcohol, no sexo ilícito, no juegos de azar y no comer carne, ni huevo, ni pescado” (Entrevista realizada a Pavi Trans, responsable del centro Hare Krishna en Pereira. Febrero 13 de 2014).

FUTURO:

Respecto a la categoría Pluralismo y Ecumenismo, en la entrevista, al preguntar a los pastores su opinión sobre la pluralidad de Iglesias en Pereira, se evidencia un buen número de personas que manifiestan que esta situación es delicada, como lo precisa la Iglesia Católica Anglicana:

Como dice el paisa: "En río revuelto, ganancia de pescadores", hay manipulación de la voluntad de la gente, partiendo de sus necesidades y vacíos. Hay manipulación de Fe, Voluntad y Economía de las personas porque muchas comunidades acomodan la espiritualidad y el Evangelio.

O como lo expresa el pastor de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia:

Hay diferentes Iglesias en la ciudad, pero no está garantizado el Pluralismo Religioso (Cita las dificultades que se presentan cuando como Pastor va a orar por un enfermo en un hospital y no lo dejan seguir; sin embargo, el sacerdote católico tiene acceso hasta sin saludar al portero) Afirma: !Aquí no hay Pluralismo Religioso, hay Tolerancia Religiosa;

De un lado se evidencia el riesgo de la manipulación de la fe debido al surgimiento de tantas propuestas religiosas, pero por otro, se observa cómo la Iglesia Católica sigue teniendo beneficios que aún no se dan en estos nuevos movimientos religiosos.

También se encuentran posiciones de respeto y apertura frente a las demás creencias y grupos religiosos, pero manifestando que esta pluralidad de iglesias se debe a la necesidad de lo trascendente en la vida del ser humano, a la que la Iglesia “Tradicional”, como la denomina el Pastor de la Iglesia Cristiana Cuadrangular, no ha sabido dar respuesta: *“Surgen por la necesidad espiritual ya que la Iglesia Tradicional no llenó a las personas, comenzaron algo y se quedaron en los mismos discursos y la misma liturgia”*.

En cuanto al acercamiento que han tenido con otros grupos religiosos, un buen número de movimientos manifiesta pertenecer a AMCER (Asociación de Ministros Cristianos Evangélicos de Risaralda), pero que poco se reúnen; así lo manifiesta, por ejemplo, el Pastor de la Casa sobre la Roca; otros movimientos, en cambio, dicen que cada quien tiene su propia creencia; o según el Pastor del Centro Bíblico: *“No lo han hecho, porque no están dispuestos a negociar su Doctrina ni la Verdad”*.

No obstante, no es un inconveniente a la hora de hablar con respecto a un acercamiento hacia otros grupos religiosos, porque como se expresaba en el párrafo anterior, algunos hacen parte de AMCER, movimientos tales como: la iglesia Wesleyana, Casa sobre la Roca, Iglesia Cristiana Cuadrangular e Iglesia Familiar Fe y Esperanza.

Respecto a la posibilidad de diálogo entre cristianos, se evidencia una actitud de temor en cuanto a negociar los aspectos doctrinales, como es el caso del Pastor de la

Iglesia Wesleyana, quien argumenta que *“no es viable porque sería transgredir la Palabra de Dios con engaños. Generaría controversia por el caos de Doctrinas.”*

Sin embargo, hay otros que consideran que están abiertos al diálogo, como la Iglesia Católica Anglicana: *“Desea participar activamente en el momento en que se inicie dicho diálogo, ansía un Ecumenismo ya que “Dios es solo uno y somos los hombres quienes lo dividimos”.* En este mismo sentido se expresa la Iglesia Bautista: *“Estamos abiertos como Cristo estaba abierto a sentarse con todos” (Cita el pasaje bíblico donde a Jesús se le criticaba por sentarse con Pecadores).*

También se encuentran posturas como la del Centro Bíblico, que si bien considera importante el diálogo, le parece poco viable: *“Es muy lejana dicha posibilidad, porque no piensan tolerar a quienes están en el error y la mentira, pero a su vez es una posibilidad de acercamiento que consideran difícil ya que cada Iglesia defenderá su fe y los intereses propios”.*

Resulta interesante conocer estas posturas, pues aunque diversas, pareciera sentirse un temor a dialogar porque se cree que esto implica negociar aspectos importantes de cada grupo religioso, a pesar de que se evidencia cierta apertura, pero de acuerdo con lo planteado por Panikkar (2001):

El diálogo tiene su propio sentido en sí mismo y no es posible volverlo ineficaz o abusar de él como si se tratase de una estrategia para el proselitismo. El diálogo requiere de por sí una cierta conversión interior y no puede ser un medio para atraer al otro a nuestro punto de vista. Busco la verdad y puedo llegar a creer que he encontrado la verdad en mi religión. Pero no soy el único buscador de la verdad. (p. 79).

Panikkar, en esta cita, acerca a lo que debe entenderse como diálogo: una conversación entre iguales que portan cada uno su propia verdad, y que entienden que

esa no es la única posible. Iguales que respetan y comprenden la posición del otro. Con base en esta concepción es que se propone el diálogo entre grupos religiosos en la ciudad de Pereira.

De otra parte, al preguntarles sobre qué aspectos se podrían tratar si se considerara dicho diálogo, los pastores responden que el acercamiento no debe ser tanto desde lo teológico como sí desde aspectos ético-morales y sociales, situaciones tales como prostitución, aborto, política, familia, paz, perdón, amor, entre otros, manifestando con ello su preocupación por los problemas sociales que afectan hoy a la población.

Es importante mencionar, que dentro del panorama que podría conducir al germen de un posible diálogo interreligioso en la ciudad, entendido éste como el diálogo de los católicos romanos con las confesiones no cristianas, es la postura de los Hare Krishna, ya que ellos se consideran abiertos a un acercamiento que no tiene antecedentes en la ciudad, tratando temas como “los valores espirituales”, “la conciencia del prójimo” y “el amor a Dios”. Los Hare Krishna dicen que no son “ni fanáticos ni dogmáticos” y afirman haber participado en varios “seminarios ecuménicos”²², que conducen al respeto y la consideración de la diversidad religiosa.

Triangulación Entrevista Semiestructurada a Católicos (Obispo, Sacerdotes, Laicos)

Para la información obtenida a partir de la entrevista semiestructurada a representantes de la Iglesia católica, se realizó el mismo procedimiento de reducción, transformación de los datos y triangulación de la información, tomando como referente la entrevista, pero a partir de las categorías presente y futuro con el fin de identificar el

²² Expresión tomada de la Entrevista realizada al Responsable del Centro Hare Krishna en Pereira. Febrero 13 de 2014.

conocimiento de la Iglesia de los nuevos movimientos religiosos y su postura frente al diálogo (Anexo 7. Matriz de integración católicos romanos).

PRESENTE	Contexto diocesano de los NMR	Conocimiento de los NMR	Preguntas 1 y 4
		Postura Diócesis frente NMR	
	Pastoral	Plan Pastoral Diocesano frente NMR	Preguntas 2, 3 y 5
		Acciones pastorales parroquiales para afrontar a NMR	
Preparación de Evangelizadores frente a NMR			
FUTURO	Ecumenismo	Iniciativas diocesanas para el diálogo	Preguntas 6, 7 y 8
		Secretariado Diocesano de Ecumenismo	
		Cursos de formación ecuménica	
		Actividades ecuménicas	
		Leyes de libertad religiosa en Colombia (pregunta solo para sacerdotes)	
		Existencia de iglesias cismáticas en Pereira	
		Relación con iglesias cismáticas	

PRESENTE:

En la categoría contexto diocesano de los NMR, las personas entrevistadas manifiestan que en la Diócesis no hay un departamento que se ocupe de esta labor, la iniciativa la han tomado algunas universidades o párrocos que informan acerca de los grupos o centros de culto existentes en su parroquia.

Al preguntarles sobre la postura de la Diócesis frente a los nuevos movimientos religiosos, manifiestan respeto y, aunque como lo plantea el entrevistado dos:

Hay una gran preocupación pero no se ha planteado una estrategia para afrontar el problema, tampoco hay un estudio riguroso sobre la situación actual del problema, circunstancias ni características. Se sigue de espaldas al problema para estudiarlo más y buscar formas de respuesta; se tiene consciencia de que es un despertar fuerte en una sociedad que dejó de ser católica, aunque tiene un alto porcentaje.

En la Diócesis no hay una respuesta orgánica, tampoco diálogos ni acuerdos, el entrevistado tres manifiesta que la Iglesia tiene unas políticas que aquí en la Diócesis no se aplican. Ninguno de los entrevistados menciona en sus respuestas la presencia de algún tipo de iniciativa derivada de las disposiciones eclesiales, tales como el Directorio para la aplicación de los principios y normas sobre el ecumenismo. (1993, http://mercaba.org/CONSEJOS/Unidad/directorio_0_ecumenismo.htm).

En la categoría Pastoral, al consultarle a los entrevistados si en el Plan Pastoral de la Diócesis (Prodine) se considera la influencia de otros grupos religiosos, el entrevistado uno considera que:

A través del Prodine se está promoviendo que los vacíos dejados por los párrocos en la formación que tienen los laicos y en su búsqueda de una relación con Dios, sean satisfechos. El proceso promueve que los laicos se encuentren con la Palabra de Dios, con la Doctrina de la Iglesia y conociéndolos, se forje la identidad, porque cuando el párroco no llena los vacíos espirituales de los laicos las sectas los llenan. Todo esto es fruto de una débil Pastoral Misionera y la conservación de una piedad llena de tradiciones y devociones.

En la mayoría de respuestas se puede evidenciar que en el Plan Pastoral de la Diócesis no se ha considerado la influencia de los NMR, por tanto, al consultar sobre las acciones pastorales que realizan las parroquias para afrontar su presencia, los entrevistados coinciden en que no hay acciones específicas, cada parroquia hace lo

suyo pero no hay una política diocesana ni una estrategia para afrontar los NMR. Como lo manifiesta el entrevistado tres: *No hay estrategias parroquiales en la práctica pero sí en la teoría desde el directorio de ecumenismo.*

Respecto a la preparación de evangelizadores para afrontar la diversidad religiosa, el entrevistado uno manifiesta:

En primer lugar no hay estudios sobre el conocimiento de los NMR; con respecto a los laicos hay una débil formación teológica y doctrinal propia del Cristianismo Católico Romano, por lo tanto si no se conoce lo propio, si no se ha asumido, ¿cómo estudiar y asumir los protestantes? En cuanto a la formación en el Seminario se estudia dentro de la formación sacerdotal un poco sobre los NMR en ciertos niveles.

De acuerdo con estas respuestas, se evidencia que la formación es muy escasa en este aspecto. En la Diócesis solo se cuenta con la cátedra de formación que tienen los seminaristas y una mínima formación que se brinda en la Escuela de Teología y en la Universidad.

FUTURO:

Al tocar el tema respecto a las iniciativas diocesanas para el diálogo, el entrevistado considera que *“En Pereira no existen autoridades serias que sean teólogos protestantes de Iglesias serias. No se ven los elementos necesarios para que se pueda iniciar de forma respetable diálogos ecuménicos; no se dan los presupuestos para este”*. Los demás consideran que el hecho ecuménico no ha sido una prioridad para la Diócesis, aunque como lo manifiesta el entrevistado cinco, hace un tiempo hubo un pequeño intento de diálogo ecuménico en cabeza de dos sacerdotes y un grupo de jóvenes laicos.

En cuanto a actividades ecuménicas que se hayan realizado en la Diócesis, solo el entrevistado tres comentó que se ha realizado la semana de oración por la unidad de los cristianos y el día de la mujer.

En la pregunta a los sacerdotes acerca de si conocían las leyes de libertad religiosa en Colombia, el entrevistado uno manifestó que: *La Constitución y el gobierno admiten la presencia de diferentes expresiones religiosas teniendo un reconocimiento por parte del Ministerio del Interior y rigiéndose por dicha Legislación, la posición del Obispo de la Diócesis de Pereira es respetarlas así como los Cristianos Católicos Romanos en algunas partes del mundo somos minorías.*

Respecto a la existencia de Iglesias cismáticas en la ciudad, los entrevistados consideran que sí las hay y que algunas surgen en torno a factores carismáticos y otros movidos por intereses económicos.

Finalmente, en la relación con dichas Iglesias manifiestan que se deben tratar con respeto y en cuanto a los laicos, los entrevistados enfatizan que estos deben formarse en su identidad católica, la cual se considera muy débil. Es por eso que se respira un cierto temor al hablar de los NMR y las acciones pastorales y ecuménicas que deben emprenderse conforme a este reto.

Lo anterior, presenta un panorama de numerosos desafíos, para el ámbito de la Diócesis. Durante el proceso investigativo, se encontró una diversidad religiosa considerable, dado que Pereira es una ciudad del interior del país y heredera de la cultura antioqueña, que se ha caracterizado por ser conservadora, por lo cual se podría pensar que la diversidad religiosa no es tan posible, sin embargo, se nota que la propuesta religiosa en la ciudad se ha diversificado y está generando un dinamismo digno de ser considerado a nivel pastoral. Por otro lado, hay un desconocimiento del tema de la diversidad religiosa desde la definición de los conceptos como de la aplicación de estrategias de reconocimiento y de un posible dialogo en todos los

niveles. Hay una cosa cierta, esta realidad no puede ser por más tiempo ignorada en el ámbito social y pastoral. En el próximo capítulo se hablará del tema concreto del ecumenismo y las posibles líneas de acercamiento entre los diversos grupos cristianos existentes en la ciudad.

6. ¿ES POSIBLE ENTABLAR UN DIÁLOGO ECUMÉNICO EN LA CIUDAD DE PEREIRA?

*“Para unirse hay que amarse,
para amarse hay que conocerse,
para conocerse hay que encontrarse,
para encontrarse hay que buscarse”
Cardenal Mercier*

6.1. Fundamentación teológica

El Concilio Vaticano II abrió las puertas de la Iglesia con miras a una renovación que le permitiera asumir los cambios de mentalidad que estaban dándose en todas las esferas del mundo, en la década de los años cincuenta y sesenta. Los padres conciliares abordaron la realidad de la Iglesia “*ad intra*” desde las constituciones *Sacrosanctum Concilium* (Sobre la Sagrada Liturgia), *Lumen Gentium* (Sobre la Iglesia), *Dei Verbum* (Sobre la Divina Revelación), *Gaudium et Spes* (Sobre la Iglesia en el mundo actual), con una reflexión profunda desde la realidad sacramental de la Iglesia como Instrumento de Salvación.

El Concilio también abordó la realidad de la Iglesia en su relación con el mundo en los aspectos más relevantes de la vida social: la educación, la misión, los medios de comunicación social; y en los servicios específicos con los que la comunidad eclesial enriquece al mundo: los obispos y sus deberes pastorales, la formación sacerdotal, los presbíteros, la vida religiosa, el apostolado seglar.

En todo este análisis, la Iglesia dio un paso agigantado al considerar dentro de su reflexión el tema del diálogo con las iglesias católicas orientales, el ecumenismo, la libertad religiosa y el diálogo interreligioso, con los decretos *Orientalium Ecclesiarum*,

Unitatis Redintegratio, y las declaraciones *Dignitate Humanae* y *Nostra Aetate*, respectivamente.

Estos cuatro documentos dan muestra del interés de la comunidad eclesial por abordar la realidad de la diversidad religiosa, con miras a la unidad entre las confesiones cristianas, y al respeto de aquellas manifestaciones que no comparten la herencia de Cristo.

Y es que al hablar de diversidad religiosa, la Iglesia, desde sus pastores, tuvo que empezar a pensar de nuevo en sus comienzos y considerar las diferentes maneras de buscar a Dios y de acercarse a Él, que se han ido configurando a lo largo de la historia, dentro de una perspectiva de aceptación, respeto por la diferencia y apertura que exige cambiar esquemas y a la vez, mantener lo esencial de la experiencia cristiana.

Dicho reto es aún más visible si se considera el gran número de manifestaciones religiosas que se han dado históricamente dentro del mismo cristianismo, en medio de procesos muy dolorosos de división, pero también con gran dinamismo, que le han permitido a la Iglesia cuestionarse sobre su ser y hacer en el mundo. Jos Vercruysse (1993) se refiere a esta realidad subrayando cómo el movimiento ecuménico debe purificar su memoria para dar paso a la unidad:

Al actuar en favor de la reconciliación, hay que ser conscientes de que existe un muro divisorio, no solo en las relaciones externas entre las diversas confesiones, sino también en la mente de los cristianos. Por eso, una tarea prioritaria del movimiento ecuménico consiste en desenredar ese amontonamiento de recuerdos e interpretaciones. Cuando se conoce mejor el proceso histórico y psico-sociológico de la separación de las Iglesias, comienzan a purificarse los ojos de la memoria (p. 35).

Desde sus orígenes, la Iglesia ha valorado como uno de sus más preciosos legados el de la “*unidad*”, como es la petición del mismo Cristo “*que todos sean uno*” (Cfr. Jn 17, 21). La unidad puede tomarse para la Iglesia, según la herencia neotestamentaria, como un indicador de la presencia del mismo Cristo dentro de la comunidad que desde los apóstoles da “*testimonio de unidad*” con sus enseñanzas y escritos. Así lo expresa San Pablo cuando llama a la comunidad de Éfeso a permanecer unidos por el Espíritu en el amor y la paz (Cfr. Efesios 4:1-6). En el Evangelio esta expresión se considera como la voluntad explícita del Señor; así, la Iglesia como cuerpo visible de Cristo es entonces instrumento y signo de unidad entre los hombres, según plantea el Concilio Vaticano II en la Constitución “*Lumen Gentium*”: “*Y ya que la Iglesia es en Cristo como una sacramento o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano*” (LG No. 1).

Es por eso que al interior de la iglesia se han dado pasos significativos para ahondar en la búsqueda de la unidad y del respeto que conlleve a reconocer la acción de Dios en todo cuanto existe. El Beato Juan Pablo II lo decía en una audiencia general en el año 1998: “*Las «semillas de verdad» presentes y operantes en las diversas tradiciones religiosas son un reflejo del único Verbo de Dios, «que ilumina a todo hombre» (Jn 1, 9) y que se hizo carne en Cristo Jesús (Cfr. Jn 1, 14)*”²³.

Sin embargo, el ecumenismo y el diálogo interreligioso no son solo una preocupación del Concilio Vaticano II, también lo son de la Iglesia pre-conciliar que ya se preguntaba cómo responder a los desafíos de los nuevos tiempos. Es por eso que la realidad de la diversidad religiosa (cristiana) que ha ido en creciente aumento en los distintos lugares del mundo, como efecto de la globalización, no puede ser ignorada por los cristianos católicos romanos y requiere una lectura desde el contexto de cada una de las diócesis e iglesias particulares.

²³ Catequesis de S.S. Juan Pablo II en la audiencia general de los miércoles. 9 de septiembre de 1998. Tomado de: <http://multimedios.org/docs/d000409/>.

Esto sugiere que el diálogo interreligioso y ecuménico es un asunto que concierne a todos los creyentes, sin importar su condición porque en él se juegan los principios mismos de la Iglesia en cuanto a la unidad y universalidad del mensaje cristiano. Vicente Botella Cubells (2012) lo entiende cuando explica los planteamientos ecuménicos del reconocido teólogo Yves Congar:

El ecumenismo concierne a la totalidad de los cristianos porque está en juego, nada más y nada menos, su unidad; concierne a la totalidad del cristianismo porque persigue su pureza y plenitud conforme a su verdad. Finalmente, incumbe a la integridad de cada cristiano porque afecta al conjunto de su vida espiritual, corazón y espíritu, inteligencia y entrega. La espiritualidad ecuménica, de esta manera, se revela tan amplia como el hondón del plan salvífico de Dios de donde nace y hacia el que quiere conducir (p. 63).

Por otro lado, como se deduce de los capítulos anteriores, el panorama religioso cristiano en Colombia se ha ampliado en las últimas décadas²⁴ con el surgimiento de grupos emergentes²⁵ que han contribuido a una apertura de “lo religioso” y a la consideración de nuevas propuestas dentro del campo espiritual, desligado de los sistemas más representativos, como el católico, y han logrado posicionarse con relativa libertad tanto en el país como en la ciudad, pues se acogen a la libertad de cultos promulgada en la Constitución de 1991, pero todavía son vistos con desconfianza por algunos sectores de la población que comparten la tradición católica.

Esta situación hace que se vislumbren nuevos retos pastorales en el seno del catolicismo, pues tanto el ecumenismo como el diálogo interreligioso representan una oportunidad para el aprendizaje mutuo y la complementación social desde lo religioso, que tiende a la “unidad en la diversidad”, en pro de la construcción de un mundo más equitativo y justo. Hans Küng (1982) habla de la importancia vital de este tema:

²⁴ La aparición de los primeros grupos cristianos no católicos romanos se remonta al siglo XIX, sin embargo su establecimiento definitivo en Colombia se da a partir del siglo pasado. (Arboleda, 2002).

²⁵ Entiéndase por grupo emergente, los grupos religiosos distintos al católico. Los primeros fueron los presbiterianos y los luteranos.

El diálogo interreligioso no es en modo alguno un asunto privado, personal, local o regional. Sus dimensiones globales son manifiestas y con ellas sus repercusiones sobre la convivencia internacional de los pueblos. Nadie negará hoy en serio lo mucho que la paz del mundo depende de la paz entre las religiones (p. 522).

Con lo anterior se puede afirmar la influencia de la religión en las diversas culturas por ser una representación de la dimensión espiritual del ser humano, que ayuda a forjar su escala de valores y afecta su forma de proceder. Por tal motivo los temas religiosos nunca serán irrelevantes, pues están presentes implícita o explícitamente en el quehacer diario de los pueblos, no solo por ser un factor cohesionante, sino también por la carga ideológica que induce a sus creyentes a actuar de una forma u otra.

Ahora bien, hablar de diálogo interreligioso y ecumenismo es hablar de dos temas distintos, pero complementarios entre sí, ya que uno y otro se refieren a la consideración de la diversidad religiosa como una oportunidad de crecimiento y de aportar a la construcción de una nueva sociedad como presupuesto universal de diálogo. La consideración del pluralismo religioso se constituye así en un aspecto relevante que, según Arboleda (2003): *“Es actitud y valor socio-cultural, además de decisión jurídica. Supone que el individuo, de manera libre y voluntaria, escoge u opta por un estilo de vida religioso, sin presión de su familia, su grupo o el Estado” (p. 20).* Para nuestro caso, si bien Colombia es un país que ha dado algunos pasos hacia tal pluralismo, aún persisten muchos factores generados en el caminar histórico que actúan como secuelas de los choques entre catolicismo y protestantismo y no permiten una aceptación sana de la diversidad religiosa.

Según lo anterior, se puede afirmar que en Colombia existe una **“pluralidad religiosa”** al contar con la presencia de un número considerable de grupos religiosos que se constituyen en una propuesta para la búsqueda de Dios que realizan los diversos

sectores de la población, pero aún no se puede hablar con claridad de un “**pluralismo religioso**”, puesto que todavía se encuentra mucha resistencia a los cambios que la diversidad de pensamiento en esta materia puede traer, en contraste con lo tradicional católico.

Al hablar de la diversidad religiosa, coexiste entonces el diálogo interreligioso entendido como “*el diálogo que la Iglesia Católica establece con los hombres y las religiones que creen en Dios, pero que no conocen o no aceptan la revelación cristiana y, por lo tanto, no reconocen a Cristo como único mediador entre Dios y los hombres*” (Marcone, 2012, <http://www.ive.org>), y el ecumenismo, entendido como el “*...diálogo con las iglesias separadas de la Iglesia de Roma, que conservan la sucesión apostólica, entre ellas la Iglesia ortodoxa separada con motivo del cisma de oriente a fines de la Edad Media, las iglesias de la Reforma consideradas históricas que conservan la sucesión apostólica*” (Arboleda, 2003, p. 3).

Ambas propuestas de diálogo se constituyen en una respuesta al problema de la unidad en el entorno religioso mundial, que buscan la valoración de todos los caminos de búsqueda de la trascendencia y que de uno u otro modo repercuten en el ámbito social y en el bienestar de la humanidad.

Como se desprende de las consideraciones planteadas hasta el momento, la Iglesia católica ha ido adaptando sus postulados a las exigencias de las situaciones presentadas a través de la historia, como en el caso del Concilio Vaticano II, para abrirse al diálogo con otras confesiones en las que reconoce la misma búsqueda de la verdad, claro está, sin apartarse del pilar fundamental de su razón de ser: Cristo.

Es en este contexto que en los últimos años se ha ampliado el concepto de ecumenismo, y Hans Küng lo expresa en un sentido más universal,

Por eso no cabe entender la ekumene, y hoy menos que nunca, en sentido estricto, restringido, eclesiocéntrico. La ekumene no puede reducirse a la comunidad de las iglesias cristianas, sino que debe incluir la comunidad de las grandes religiones, pues el término ekumene – entendido en su sentido originario – significa todo el “orbe habitado” (1982, p. 10).

Se comprende entonces que el ecumenismo es:

El propósito de trabajar por la unidad de la Iglesia de Cristo... no es un hecho consumado, sino que se realiza a través del cambio de actitud de todos los cristianos y de un proyecto que se va realizando en la historia... es una actitud de la mente y del corazón que nos mueve a mirar a nuestros hermanos separados, con respeto, comprensión y esperanza (Arboleda, 2003, p. 3).

Este propósito tiene su raíz en la entraña del Evangelio, que es incluyente y que motiva al creyente a experimentar una apertura a la predicación del Reino. Jesús a todos acoge, a todos les anuncia el amor de Dios, con nadie compite y de nadie tiene celos, porque sabe que el que ha abierto su vida a Dios, ya no puede traicionarle:

Juan le dijo: ‘Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu Nombre, y tratamos de impedirselo porque no es de los nuestros’. Pero Jesús les dijo: ‘No se lo impidan, porque nadie puede hacer un milagro en mi Nombre y luego hablar mal de mí. Y el que no está contra nosotros, está con nosotros’ (Cfr. Mc 9, 38–39).

Lo anterior lleva a considerar la importancia que, dentro de la acción pastoral, debe tener el diálogo ecuménico, más aún cuando vivimos en un mundo globalizado que hace que las distintas culturas sean permeadas por otras y se generen nuevas concepciones y representaciones del mundo, donde lo religioso no es la excepción.

La ciudad de Pereira no es ajena al panorama de expansión de los diversos grupos religiosos, fenómeno que se presenta en todo el territorio nacional, sino que al ser una ciudad en constante crecimiento, lugar de paso hacia otras regiones del país y centro del Eje Cafetero, ha ido experimentando con el tiempo un aumento de los distintos grupos cristianos, que cambian su visión de lo religioso y la comprometen a mirar de manera responsable cada una de estas manifestaciones.

Por tal razón, el interés fundamental de este trabajo es esbozar algunos aspectos básicos sobre el ecumenismo y la diversidad religiosa, para preguntarse por la manera en que se puede propiciar un acercamiento y/o diálogo ecuménico en la ciudad de Pereira, desde el análisis de las fuentes del Magisterio de la Iglesia y de otros autores que permitan elaborar una serie de propuestas para la labor ecuménica en la Diócesis.

Cabe aclarar que desde este ejercicio académico se pretende generar el interés por un tema poco tratado en el contexto pereirano, como lo es el ecumenismo frente a la diversidad religiosa, y explorar la posibilidad de su desarrollo en la ciudad y en la Diócesis, desde cualquiera de sus vertientes, ya que pertenece a los retos actuales de la comunidad eclesial (Ver anexo 7).

6.2. Consideraciones sobre el diálogo ecuménico

Se pueden encontrar definiciones variadas sobre el ecumenismo. Generalmente, este se entiende como la práctica de la voluntad de la Iglesia que desea lograr la unidad de los cristianos porque: *“la falta de unidad representa un escándalo, un pecado y un atraso del cumplimiento del deseo de Cristo: “que todos sean uno, lo mismo que somos tu y yo, Padre, y que también ellos vivan unidos a nosotros, para que el mundo crea que Tu me has enviado” (Jn 17, 21) (Aparecida No. 227).*

El Concilio Vaticano II, en su decreto *Unitatis Redintegratio*, enfatiza sobre esta realidad al afirmar que Cristo no está dividido, y que la unidad es uno de los propósitos

principales de dicha reunión. No en vano el Vaticano II fue un concilio “ecuménico” donde se escuchó la voz de otras manifestaciones del cristianismo, desde la creencia en la unidad del mensaje de Cristo a la humanidad:

Promover la restauración de la unidad entre todos los cristianos es uno de los fines principales que se ha propuesto el Sacrosanto Concilio Vaticano II, puesto que única es la Iglesia fundada por Cristo Señor, aun cuando son muchas las comuniones cristianas que se presentan a los hombres como la herencia de Jesucristo. Los discípulos del Señor, como si Cristo mismo estuviera dividido. División que abiertamente repugna a la voluntad de Cristo y es piedra de escándalo para el mundo y obstáculo para la causa de la difusión del Evangelio por todo el mundo (UR 1).

En este sentido, Jesús sitúa la unidad como la condición para que la humanidad entera asuma la Buena Nueva que Él viene a traer. Por lo tanto, si no hay unidad, el mundo “no creerá”. Es decir, la invitación al carácter testimonial de la fe abre las puertas para la auténtica recepción del mensaje; si no hay testimonio de unidad, no se podrá percibir claramente la cercanía de Dios Padre y de su Hijo Jesucristo en el mundo.

De esto se puede deducir que la unidad es el testimonio al que están llamados todos los cristianos, entendiendo que, más que hacer muchas actividades en torno a la consecución de la unidad, se necesita crear, en unos casos, reafirmar en otros, una conciencia ecuménica que permita la valoración y respeto de todas las confesiones cristianas.

Hablar de ecumenismo es hablar de unidad. En el Antiguo Testamento se narra la historia del pueblo elegido por Dios que espera la salvación en el Mesías, que vendrá a restaurar todo según el querer de Dios. En el Nuevo Testamento, el pueblo de Israel anhela inicialmente ver cumplida la promesa de salvación, que posteriormente los seguidores de Jesús de Nazareth verán cumplida en él. La promesa ahora

encarnada en el mensaje de Jesús se extiende a todos los pueblos y naciones, pues el mensaje de Jesús siempre enfatiza no solo la necesidad de la unidad, sino también la consideración de esta como la posibilidad de acoger en su comunidad a todas las personas, sin importar de dónde vengan.

Jesús llama a la humanidad “*sus ovejas*” (Jn 10,14) por las cuales el pastor da su vida (Jn 10, 15). Él mismo se considera el “*Pastor*” al que le interesa el bienestar de las ovejas por encima de cualquier contrariedad. Jesús mismo ratifica el deseo de unidad en la oración sacerdotal expresada en capítulo 17 del Evangelio de Juan. Posteriormente, según el testimonio de los Hechos de los Apóstoles, la unidad es fortalecida por el Espíritu en Pentecostés (Hch 2, 44-17). Aunque siempre existan sombras que puedan amenazar esta unidad (Hch 5), se debe preservar en la paz y en el conocimiento del Hijo de Dios, así lo expresa Pablo en la carta a los Efesios.

En el camino de búsqueda y crecimiento en torno al ecumenismo, algunos autores argumentan una serie de “*desviaciones*” que no contribuyen a un camino exitoso de diálogo y respuestas que fomenten realmente la unidad de los cristianos. Entre estas se puede contar, por un lado, el desánimo en la búsqueda de la unidad, ya que hay personas que piensan que esta no se puede alcanzar y por otro lado, la tendencia de algunos sectores de la Iglesia que creen que se puede llegar a formar una “*super iglesia*”, que sea fruto de la unión de fuerzas de los diversos grupos cristianos. Una y otra postura se presentan como extremos que no reflejan el verdadero espíritu ecuménico.

Para descifrar la esencia del ecumenismo, es importante considerar que este debe estar cargado de originalidad, ya que es el mismo Espíritu de Dios el que genera las actitudes necesarias, adaptadas a los signos de los tiempos que permitan la consecución de la unidad. En esta misma línea, una auténtica actitud y voluntad de diálogo permite realizar búsquedas conjuntas desde el ámbito de la fe que den lugar a

respuestas comunes, aunque cada comunidad cristiana tenga una forma distinta de comprender la experiencia de Dios desde sus presupuestos doctrinales.

Además de lo descrito anteriormente, hay una dimensión espiritual dentro del trabajo ecuménico que sobrepasa la intervención pastoral y es la misma **oración**, pues la unidad es obra de Dios. El verdadero ecumenismo nace de una profunda plegaria a Dios para que todas las comunidades cristianas logren encaminarse a la unidad que es pedida y querida por el mismo Cristo.

Por eso, la importancia del ecumenismo está dada por la necesidad de crear caminos comunes desde lo religioso que permitan la construcción de un mundo mejor y más humano. Dicho deseo se ha visto afectado por los principios de la globalización y la economía, que han desplazado en muchas situaciones al mismo ser humano y lo han convertido en un objeto de consumo. Siendo la dimensión religiosa, una dimensión constitutiva del hombre, no puede desligarse de su desarrollo y del de los pueblos.

Hans Küng (1991) afirma en su obra *“Proyecto de una ética mundial”*: *“No habrá paz mundial sin paz entre las religiones”* (p. 9). El diálogo ecuménico e interreligioso sólido, no solo contribuirá a unas relaciones más humanas entre las diversas confesiones cristianas y desde el principio evangélico de la fraternidad, sino también a edificar al mundo entero desde el testimonio de un cristianismo vivido en la cotidianidad y por lo mismo, con influencia en la vida de los seres humanos comunes y corrientes. Se hablaría entonces de una *“espiritualidad encarnada”*.

Según lo anterior, se puede decir que el verdadero espíritu del movimiento ecuménico se vive en la cotidianidad y esa es la actitud en la que la comunidad eclesial debe avanzar. La práctica de los principios ecuménicos se da desde la auténtica voluntad del cristiano de compenetrarse con el deseo de unidad del mismo Cristo. Sin dicha *“unión de intenciones”* es difícil encontrar caminos ecuménicos asertivos y

conformes a la voluntad de Dios sobre la unidad de los creyentes, que debe trascender las formas específicas de los diversos grupos cristianos. Por lo tanto, es indispensable que la unidad sea el querer de todos los fieles.

6.3. Algunos apuntes históricos sobre el ecumenismo

Desde el principio de la creación todo era armonía y unidad, y Dios se recreaba en su obra. El universo, las plantas, los animales y los seres humanos se crearon diferentes entre sí, sin embargo, todos hacen parte de un conjunto que se necesita recíprocamente, es decir, todos conforman la unidad.

Y es en Cristo que se vivifica el deseo de la unidad del Padre. Él es Dios hecho hombre en quien habita la plenitud de la divinidad (Cfr. Col 2,9). Su misma persona es un ejemplo vivo de este deseo, ya que en Él mismo cohabitan las dos naturalezas, la divina y la humana, por eso es que en Cristo el Padre visualiza la unidad de sus hijos pues en Él todas las cosas se recapitulan (Cfr. Col 1, 12–20). El verdadero cristiano debe vivir la unidad en Cristo y en su Iglesia, respondiendo así al doble llamado de ser “*uno*” en Cristo y “*uno*” en el seno de la comunidad eclesial.

Sin embargo, la unidad vital querida por Dios desde el principio se ha visto afectada con el trasegar del tiempo, debido a las diferentes formas de pensar y actuar de los seres humanos. A pesar de esta situación, el deseo de que todos los hombres sean un gran pueblo, “*el pueblo de Dios*”, siempre prevalecerá.

La Iglesia como pueblo de Dios, cuya cabeza es Cristo (Cfr. Col 1, 18 – 24), no ha estado, ni estará exenta de las divisiones. Recordando de manera breve, los primeros siglos de la Iglesia no fueron sencillos, prueba de esto son los Concilios como el de Nicea (Año 325) que tuvo como punto de discusión la profesión de fe, por las múltiples creencias que se estaban originando en las comunidades cristianas.

En los Concilios de Constantinopla, Éfeso, Calcedonia, se muestra la preocupación de los pastores por las creencias de los cristianos y en el afán de salvaguardar su fe, se dejan guiar por el Espíritu para dirigir en medio de las tormentas de las herejías a todos los creyentes hacia el encuentro con Jesucristo, el Salvador. En estos Concilios ecuménicos acontecidos en los siglos IV y V, ya se podían entrever intentos de unidad en materia doctrinal entre las Iglesias de oriente y occidente. Con esto tenemos indicios de un movimiento ecuménico que se iría desarrollando con el paso del tiempo, dejando una huella indeleble en la historia de la Iglesia que se empeña en realizar el deseo de unidad de Cristo expresado al Padre en la oración sacerdotal.

Avanzando en la historia, la Contrarreforma fue un hecho significativo presentado en el siglo XVI y que dio origen a la transformación de la Iglesia Católica, pues esta se vio en la necesidad de impulsar acciones para responder a situaciones que al parecer la alejaban más de su principio fundamental: la unidad en Cristo y el compromiso en la tarea de llevar el evangelio a todos los hombres y a todas las estructuras socioculturales, económicas, políticas y religiosas. La Contrarreforma encierra las acciones que la Iglesia Católica desplegó para debilitar las consecuencias de la reforma protestante, raíz de una división entre cristianos que dio origen a nuevas denominaciones cristianas como los luteranos, calvinistas y anglicanos, quienes a su vez, más adelante, buscarían un acercamiento entre cristianos con la Conferencia Misionera Mundial, movimiento que marcó la época moderna del ecumenismo. Es indispensable reconocer que este momento es el inicio de un nuevo camino, que aún está por recorrer y que sin lugar a dudas despertaría el interés de la Iglesia católica por recurrir al diálogo.

Hasta aquí se puede resaltar que el deseo de unidad es un común denominador entre la comunidad cristiana, sin embargo, es diferente la connotación que se le ha dado a este propósito, pues es preciso tener presente los intentos fallidos que el ecumenismo ha tenido a través de la historia para conciliar los distintos caminos que el ser humano ha escogido para encontrar a Dios. Los factores teológicos, políticos,

culturales son un punto de desviación que han retrasado y/o anulado en otros casos, los intentos de unidad frente a la diversidad religiosa.

En este sentido, es indispensable mirar hacia atrás, aclarando que no es propósito de este proyecto hacer un recorrido minucioso por la historia del ecumenismo, salvo para resaltar aquellos acontecimientos que han sido fundantes. Entonces, al mirar las iniciativas que la Iglesia ha emprendido para leer los signos de los tiempos y responder a las necesidades que el pueblo de Dios presenta, se puede ver un camino lleno de temores y dudas que, no obstante, pone su esperanza en el mismo Cristo y encuentra su respuesta en el trabajo que la Iglesia ha realizado desde diferentes iniciativas, como los diálogos de Malinas (1925) organizados entre el cardenal Mercier (arzobispo de Malinas y primado de Bélgica) y los anglicanos, aunque estos diálogos no prosperaron por la afirmación de la Iglesia católica de ser “*la verdadera iglesia de Cristo*”.

También se puede notar que ha habido otros pronunciamientos sobre el tema expresados en asociaciones, institutos, documentos, secretariados y decretos como: la Asociación “*Una Sancta*” (1930), fundada por el padre José Metzger; el “Octavario por la Unión de los Cristianos”, creado por el Padre Watson con el fin de promover la oración y el estudio a favor de la unidad de los cristianos; la “*Mortalium animos*” de Pío XI, donde se manifiesta una clara hostilidad hacia las otras confesiones religiosas; la creación del “Secretariado para la Unión de los cristianos” (Papa Juan XXIII, 1960), entre otros. Cabe destacar que en cada uno de los anteriores momentos, se expresaron posturas variadas acerca del tema que han permitido que su desarrollo histórico se complementara con el paso del tiempo.

En el trabajo que realiza la Iglesia por la unidad de los cristianos, se destaca el Concilio Vaticano II, con el decreto *Unitatis Redintegratio*. Este documento habla del “*movimiento ecuménico*” concebido de la siguiente manera: “*Por “movimiento ecuménico” se entiende el conjunto de actividades e iniciativas que, según las*

distintas necesidades de la Iglesia y las circunstancias de los tiempos, se suscitan y se ordenan a favorecer la unidad de los cristianos” (UR 4). Desde esta postura, descrita ampliamente en este documento, el ecumenismo no se limita a la perspectiva del dialogo doctrinal sino que va mucho más allá. Es un “movimiento” que incluye las actitudes de respeto y aceptación a los hermanos separados y a aquellas actividades que se ordenen al bien común, lo que supone una amplia gama de posibilidades desde lo social y lo pastoral, que es un punto fuerte en todas las denominaciones cristianas.

En este esfuerzo ecuménico se resalta el interés del catolicismo aún desde sus celebraciones litúrgicas, donde la oración, como se dijo anteriormente, pone de relieve la voluntad de elevar una plegaria por la unidad de los cristianos. En efecto, si se da una mirada rápida a la oración universal del Viernes santo, se puede ver cómo la Iglesia considera la diversidad de concepciones religiosas y fenómenos como el ateísmo como realidades por las que se debe “orar”. La oración universal del Viernes santo, poco conocida y valorada en algunos ambientes, considera de forma consecutiva la intención de orar por la unidad de los cristianos, por los judíos, por los que no creen en Cristo y por los que no creen en Dios:

Por la unidad de los cristianos.

Oremos también por todos aquellos hermanos nuestros que creen en Cristo, para que Dios nuestro Señor asista y congregue en una sola Iglesia a cuantos viven de acuerdo con la verdad que han conocido.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que vas reuniendo a tus hijos dispersos y velas por la unidad ya lograda, mira con amor a toda la grey que sigue a Cristo, para que la integridad de la fe y el vínculo de la caridad congregue en una sola Iglesia a los que consagró un solo bautismo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Por los judíos.

Oremos por el pueblo judío, el primero a quien Dios habló desde antiguo por los profetas. Para que el Señor acreciente en ellos el amor de su nombre y la fidelidad a la alianza que selló con sus padres; y de este modo sean, en todo lugar, portadores de paz y de espíritu de concordia.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que confiaste tus promesas a Abrahán y su descendencia, escucha con piedad las súplicas de tu Iglesia, para que el pueblo de la primera alianza llegue a conseguir en plenitud la redención. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por los que no creen en Cristo.

Oremos por los que no creen en Cristo: los musulmanes, los budistas, los hinduistas, los hombres y mujeres de todas las religiones. Para que, iluminados por el Espíritu Santo, encuentren también ellos el camino de la salvación.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, concede a quienes no creen en Cristo que, viviendo con sinceridad ante ti, lleguen al conocimiento pleno de la verdad, y a nosotros concédenos también que, progresando en la caridad fraterna y en el deseo de conocerte más, seamos ante el mundo testigos más convincentes de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por los que no creen en Dios.

Oremos por los que no creen en Dios: por los que no lo conocen, y por los que, conociéndolo, no se sienten atraídos a la fe. Para que por la rectitud y sinceridad de su vida alcancen el premio de llegar a Él.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que creaste a todos los hombres para que te busquen y, cuando te encuentren, descansen en ti, concédeles que, en medio de sus dificultades, los signos de tu amor y el testimonio de los creyentes les lleven al gozo de

reconocerte como Dios y Padre de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén (Cfr. Nuevo Misal Romano, 2014, p. 98).

Esta oración universal refleja la evolución del pensamiento teológico de la Iglesia con respecto a la diversidad religiosa como una realidad que no se puede evadir y que es de interés vital para la comunidad eclesial. La petición para cada una de estas intenciones varía de acuerdo con la realidad que se considera. La primera refleja una clara intención ecuménica al orar por la “*unidad de los cristianos*”, pues se considera que esta es, no solo posible, sino deseable. La segunda, que contempla al pueblo judío, pide para ellos la plenitud de la redención en la fidelidad a los principios compartidos desde Abraham. La tercera petición se hace por los que no creen en Cristo para que ellos lleguen al conocimiento de la verdad y añade que cada uno de los creyentes católicos romanos debe dar convincente testimonio de su fe, animados por la caridad fraterna.

Pudiera decirse que la verdad de Cristo se revela de forma explícita a través del testimonio de los cristianos. Por último, la oración universal, pide orar por los que no creen en Dios para que lleguen a Él por la rectitud de su vida y obras. Nótese que en ninguna de las peticiones hay intención de adoctrinamiento, ni de ataque, sino más bien de consideración, respeto y esperanza, que son las primeras condiciones para un auténtico pluralismo religioso que conduzca al diálogo ecuménico e interreligioso.

Considerando la gran preocupación que tiene la comunidad eclesial por la unidad, que es interpretada como se ha dicho, como un deseo del mismo Cristo, vale la pena recordar lo que afirma el Catecismo de la Iglesia Católica que valora la unidad como un llamado del Espíritu Santo, al que se debe responder desde la renovación permanente de la Iglesia, la conversión del corazón, la oración en común, el conocimiento recíproco, la formación ecuménica de los creyentes, el diálogo entre los teólogos, el encuentro entre los cristianos y la colaboración de los diversos grupos en la acción social (Cfr. CEC 821).

Teniendo en cuenta lo anterior, no se puede hablar de diálogo ecuménico sin tener en cuenta el esfuerzo de muchos hombres y mujeres dedicados al ministerio de la unidad, uno de ellos es el beato Juan Pablo II. No en vano se le ha considerado como el gran precursor del diálogo interreligioso y ecuménico de la época moderna. Sus escritos son muestra de un corazón abierto al ecumenismo. Cada uno de ellos es un vasto planteamiento teológico; en este sentido se considera su encíclica *Ut Unum Sint*, una invitación expresa a la unidad, superando las diferencias y centrándose en el querer de Cristo; en ella se resalta la importancia del diálogo entre las comunidades cristianas: *“El diálogo es el paso indispensable que hay que dar para empezar a recorrer la senda hacia la autorrealización del hombre, tanto a nivel individual como de toda la comunidad humana”* (UUS No. 28).

Los documentos magisteriales antes mencionados se constituyen en las directrices que la Iglesia presenta para interpretar el fenómeno de la diversidad religiosa. Colombia no es ajena a esta situación y presenta un amplio panorama de pluralidad que se remonta al Siglo XIX y que amerita una acción decidida, firme y consciente para construir la unidad, en la realidad de un país que sufre la desunión, la violencia y la intolerancia en todos los campos, incluyendo el religioso.

Si bien es cierto que el camino recorrido hacia el diálogo ecuménico no ha sido fácil y en muchos casos se ha tornado lento e insuficiente, también es cierto que las orientaciones para un diálogo ecuménico están dadas y corresponde a cada Iglesia particular llevarlas a la práctica, teniendo en cuenta la situación de su comunidad.

6.4. El ecumenismo: una vertiente con muchos horizontes

Como se dijo anteriormente, es necesario comprender que cuando se habla de ecumenismo, éste no debe entenderse como un concepto estático que se limita a un diálogo intelectual y doctrinal que permita el acercamiento entre las iglesias. El

ecumenismo es un concepto dinámico que permite la construcción de relaciones abiertas, tan abiertas como son los caminos de espiritualidad que Dios va generando en el corazón humano.

Se puede hablar de un “*Ecumenismo Institucional*”, entendido como la organización que hace cada Iglesia para dar cuerpo a la diversidad de iniciativas ecuménicas. Este puede comprenderse desde dos posiciones: el ecumenismo oficial, que es el que hacen las autoridades jerárquicas de cada iglesia participante en el diálogo, o las legalmente nombradas para ello, y el ecumenismo doctrinal, que lo realizan los teólogos de las iglesias al reflexionar sobre aquellos temas que continúan en discusión²⁶.

Así mismo, el ecumenismo tiene otra gama de posibilidades incluyentes y que se constituyen en una responsabilidad del pueblo de Dios. Entre estas posibilidades se encuentran el “*ecumenismo espiritual*”, entendido como la plegaria que elevan los cristianos en favor de la unidad; el “*ecumenismo local*”, que se da cuando los laicos, las parroquias, los diversos grupos, se incorporan al movimiento ecuménico para realizar encuentros de oración, reuniones de matrimonios mixtos, labores sociales, entre otros. Por último, se considera también la importancia del “*ecumenismo secular*”, que se da desde la búsqueda de la unidad de todos los seres humanos.

Ahora bien, para hacer un camino de ecumenismo, en una Diócesis relativamente joven²⁷ como la de Pereira, y con tantas y variadas influencias culturales, se requiere explorar las distintas formas de motivación de los fieles para vincularse al movimiento ecuménico.

²⁶ Esta clasificación es tomada del libro *Ecumenismo en preguntas* del Padre Carlos Arboleda Mora. 2003.

²⁷ La Diócesis de Pereira fue creada por el Papa Pío XII, mediante la Bula “*Leguntur Saepissime*” del 17 de diciembre de 1952. En el año 2012, la Diócesis celebró los 60 años de su creación y uno de sus objetivos principales es continuar promoviendo el proceso de Nueva Evangelización.

Dicho camino comenzaría por un “*despertar conciencia*” de la necesidad de construir la unidad que es querida por Cristo. Unidad que no significa “*adoctrinamiento*”, ni reconocimiento de la “*superioridad*” de alguna iglesia, ni igualdad en las manifestaciones externas, sino la valoración de los diversos grupos religiosos como caminos de búsqueda de Dios que, sin estar adscritos a la iglesia “*tradicional*”, ni compartir con ella la herencia de la fe recibida, representan también para sus miembros verdaderas comunidades de creyentes que van construyendo la identidad religiosa de las personas.

Este “*despertar*” implica también un cambio de mentalidad en la Iglesia diocesana, para que más allá del respeto que profesa por cada grupo religioso existente en su territorio, pueda generar espacios de formación, de diálogo en sus diversas comunidades parroquiales y de conocimiento del tema y su importancia para que todos, pastores y laicos, puedan conocer la realidad circundante y dar una respuesta pastoral a la misma.

Todo este proceso debe partir de la convicción de que el ecumenismo no es “*ceder*” ante los otros, ni “*negociar*” los principios de la propia fe. Es más bien un proceso de enriquecimiento y vivencia comunitaria desde el respeto por la diferencia que es en sí mismo una de las actitudes del mismo Cristo con quienes se relacionó en su vida terrena:

El ecumenismo no es, por consiguiente, un negocio deficitario ni un proceso de empobrecimiento, en el que se renuncia a la propia identidad y se arroja frívolamente por la borda, lo que para otras generaciones era sagrado. Se trata de un proceso de crecimiento de la vida. El Papa lo describe como un “intercambio de dones y regalos”. Somos donantes, a la vez que afortunados receptores (Kasper, 2005, p. 57).

6.5. Perspectivas del diálogo ecuménico en Pereira: algunas condiciones básicas

Teniendo en cuenta la importancia del ecumenismo en la vida de la Iglesia, se deduce la necesidad de explorar los caminos que puedan conducir a un desarrollo del tema en el contexto propio de la Diócesis de Pereira. Para proponer la posibilidad de un diálogo ecuménico en una ciudad en crecimiento como esta, se considera la apertura de un proceso que implica pasos sucesivos y progresivos, considerando que la diversidad religiosa es una realidad que desafía las estrategias pastorales y ya no puede ser ignorada por más tiempo, y que el ecumenismo es un tema no considerado dentro del Plan Pastoral Diocesano (PRODINE), ahora llamado Proceso de Nueva Evangelización (Afirmación extraída del resultado de la entrevista realizada a los católicos romanos).

De acuerdo con lo anterior, es importante tener en cuenta unos criterios básicos que deben estar en el proceso como presupuestos innegociables sin los cuales ese diálogo no puede darse.

El primer criterio es la igualdad de condiciones. Acercarse y/o sentarse a dialogar con las demás ofertas religiosas que existen en la ciudad es reconocer en ellas también un signo de los tiempos que debe ser leído desde el respeto por la diferencia, omitiendo cualquier huella de superioridad o inferioridad que pueda presentarse. No se dialoga con alguien que de entrada supone que es *“el mejor”* o *“el peor”*. En el diálogo ecuménico no se trata de saber *“quién es el mejor”* sino de trabajar juntos en pro de la unidad y del anuncio de la persona de Jesucristo. Ahora bien, dicho criterio debe ser acompañado de un discernimiento sobre la naturaleza y aspectos del diálogo ecuménico que además tiene múltiples manifestaciones. Es necesario aclarar que no se habla aquí sólo del diálogo doctrinal que actualmente se realiza de forma predominante con los protestantismos históricos. Sin embargo, aunque no se pueda hacer un diálogo doctrinal con algunos grupos cristianos tampoco se excluye la posibilidad de un acercamiento con ellos desde el respeto y la caridad evangélica.

El segundo criterio es la búsqueda de un objetivo común. Cuando se plantea el diálogo se debe prever el objetivo de dicha acción, un objetivo que sea común a todas las confesiones o grupos participantes y que sea el núcleo de las reuniones. Puede plantearse desde la acción pastoral inicialmente y luego ir profundizando en los diferentes cuestionamientos de las iglesias. No se puede olvidar además que hay algo que caracteriza el diálogo ecuménico y es la fe en Jesús. Allí ya hay un punto de partida que permite poner el énfasis del diálogo, más en lo que une que en lo que separa a los distintos grupos o iglesias cristianas. En este criterio, es importante aclarar que el objetivo común de una mesa de diálogo o acercamiento debe definirse por los mismos integrantes del proceso, basados en el discernimiento de las necesidades de las comunidades cristianas específicas y finalidades que motivaron dicha acción.

Un tercer criterio está dado por la necesidad de respetar la identidad de cada iglesia o confesión religiosa. Aun cuando se llegue a la etapa de los diálogos doctrinales, estos no pueden pretender que los participantes abandonen su creencia o comiencen a simpatizar activamente con la de los demás. Es necesario mantener la identidad de cada uno, abriéndose a un diálogo religioso serio, pero no apasionado ni sesgado, que ante todo considere de forma respetuosa las preguntas vitales de cada grupo y la respuesta que cada uno le da desde su fe en Jesús. Es tratar de ver los signos de Dios en cada uno y buscar la manera de responder juntos a lo que Él mismo pide en la cotidianidad.

Los criterios descritos anteriormente sólo son un punto de partida para lo que puede llegar a ser la consideración activa de la diversidad religiosa, que simpatizan con los criterios dados por la Iglesia como condiciones para el diálogo ecuménico: *“el respeto en la diferencia, el acercamiento en lo fundamental y la propiedad en los principios”* (Arcila Vélez, 2012, s.p.). Sin embargo, hablando en lenguaje coloquial, lo que se necesita para comenzar un camino ecuménico es ante todo *“disponerse”* para realizarlo, desde la óptica de cumplir la voluntad de Cristo con respecto a la unidad.

Ahora bien, debe recordarse que la finalidad del diálogo ecuménico persigue aspectos concretos para vivenciar la fe desde lo particular y desde la comunidad. El conocido teólogo Francisco Sampedro Nieto (1989), quien dedicó su vida a promover el ecumenismo, lo expresa de la siguiente manera:

La finalidad del diálogo tiene muchos aspectos:

- *Participar de las realidades del misterio de Cristo y de la Iglesia.*
- *Aprender a dar juntos testimonio de la misión que Jesucristo confió a su Iglesia.*
- *Dar respuesta a los problemas que el mundo plantea a todos los cristianos.*
- *Resolver juntos los problemas internos que se presentan en cuanto a la juventud, familia, laicado, catequesis, etc.*
- *Luchar juntos por un mundo mejor bajo el aspecto social, económico, político, caritativo.*
- *Ser conciencia de la sociedad y trabajar por la paz, la discriminación racial, la justicia, los pobres.*

Para conseguir el fin del diálogo es necesario dejarse guiar por los impulsos del Espíritu Santo, actuar con prudencia y no perder el amor a la verdad (p. 96).

Estas consideraciones terminan con lo que debería ser el comienzo de todo camino ecuménico: “*el amor a la verdad*” que Dios ha inscrito en el corazón de los que lo buscan. Este es el fundamento de todas las acciones de la Iglesia y también el del ecumenismo, como acción que busca restablecer la unidad de los discípulos de Cristo.

6.6. Participantes del diálogo ecuménico

Para definir los horizontes de este posible diálogo en la ciudad, hay que tener en cuenta qué iglesias participan actualmente en el diálogo ecuménico a nivel universal.

Estas son: La Iglesia tradicional ortodoxa, la Iglesia de comunión anglicana, las Iglesias del protestantismo histórico y la Iglesia católica romana. Así mismo, se considera que algunas iglesias no pueden participar de este diálogo por diferentes razones: las sectas cristianas y sectas religiosas no cristianas, por el rechazo que manifiestan frente al diálogo y porque algunas tienen doctrinas contrarias al cristianismo; las comunidades locales congregacionistas a las que no les interesa el ecumenismo; las comunidades fundamentalistas que ven en el ecumenismo una negación del cristianismo, como el Consejo Internacional de Iglesias cristianas y la Alianza Evangélica Mundial, y por último, las comunidades fundamentalistas y/o cismáticas de la Iglesia Católica y de algunas confesiones protestantes.

Según el Padre Diego Arcila, en su presentación sobre “*Grandes Problemas de la Iglesia*”²⁸, las iglesias protestantes que no participan del diálogo ecuménico son los Adventistas, los Mormones, los Pentecostales²⁹, los Testigos de Jehová, el Gnosticismo, el Movimiento Misionero Mundial, el Movimiento Carismático Internacional, la Ministerial de Jesucristo, la Alianza Cristiana y Misionera, la iglesia de Avivamiento Internacional y la Casa Sobre la Roca. Estas iglesias pertenecen a algunas de las clasificaciones dadas anteriormente, que no aceptan ni promueven entre sus miembros la posibilidad de acceder a un diálogo ecuménico.

Dentro de la indagación hecha a partir de la entrevista semiestructurada, en Pereira existen algunos grupos cristianos y no cristianos dispuestos a un acercamiento y/o diálogo con otras confesiones religiosas, incluyendo el catolicismo, los cuales se expresan en el siguiente cuadro:

²⁸ Presentación realizada en el Diplomado en Teología de la Universidad Católica de Pereira, Octubre de 2012.

²⁹ Sin embargo, en la actualidad, el Pontificio Consejo para la unidad de los cristianos sostiene diálogos con algunas Iglesias Pentecostales, consideradas clásicas (para diferenciarse de los movimientos carismáticos).

Cuadro 2. Disposición de los grupos religiosos emergentes al diálogo con las otras confesiones religiosas. Pereira 2012

IGLESIAS O GRUPOS DISPUESTOS A UN ACERCAMIENTO Y/O DIÁLOGO CON OTRAS CONFESIONES RELIGIOSAS	IGLESIAS O GRUPOS NO DISPUESTOS A UN ACERCAMIENTO Y/O DIÁLOGO CON OTRAS CONFESIONES RELIGIOSAS (CATOLICISMO)
<ul style="list-style-type: none"> • Católica Anglicana (Derivación) • Bautista • Presbiteriana Cumberland • Iglesia Familiar Fe y Esperanza • Cruzada Estudiantil y profesional de Colombia • Centro familiar cristiano unión misionera • Pentecostal unida de Colombia • Iglesia Cuadrangular • Iglesia Consagración MITA • Gnóstica Cristiana Samael Aun Weor 	<ul style="list-style-type: none"> • Iglesia Wesleyana • Centro Evangelístico • Centro bíblico • Asambleas de Dios

Fuente: Entrevista semiestructurada llevada a cabo durante el proceso de investigación.

Cada grupo de los mencionados anteriormente, pone de relieve las condiciones que cree, deberían estar en la base del proceso, enfatizando, la mayoría de ellos, en la tolerancia y en la necesidad de mantenerse firmes en sus principios, por lo que se supone que es aún prematuro para el contexto pereirano pensar en un diálogo desde lo doctrinal, como es concebido comúnmente el ecumenismo. Además, porque las iglesias que en Pereira se consideran del protestantismo histórico solo son 4: Católica Anglicana (como una derivación de la tradicional)³⁰, Bautista, Presbiteriana Cumberland y Wesleyana Palabra de Vida,³¹ y ésta última no está dispuesta a dialogar. Sin embargo, al preguntarles por los puntos de acercamiento, casi todos los entrevistados mostraron interés en los temas éticos, morales y sociales, lo que sugiere que la primera vía de encuentro puede ser desde la acción social y pastoral que los diversos grupos y/o iglesias ejercen en la cotidianidad con las comunidades más vulnerables.

³⁰ Se presume que es una derivación por algunas referencias orales de personas vinculadas al conocimiento de los diversos grupos religiosos.

³¹ Rama de la Iglesia Wesleyana, aún por establecer su origen.

Es también importante considerar que, aunque el diálogo como tal a nivel doctrinal solo se da con los protestantismos históricos, en Pereira hay otras denominaciones religiosas que estarían dispuestas a un “diálogo” y/o acercamiento con el catolicismo, tal es el caso de la iglesia familiar “Fe y esperanza”, la Cruzada estudiantil y profesional de Colombia, el Centro familiar cristiano unión misionera, la Iglesia pentecostal unida de Colombia, la iglesia Cuadrangular, la iglesia Consagración MITA, y la iglesia Gnóstica Cristiana Samael Aun Weor. Dicha disposición constituye el comienzo de un camino que apenas está por experimentar y que se sugiere sea desde la acción pastoral que cada comunidad ejerce para acompañar a las distintas comunidades en el ámbito diocesano, sin embargo hay que establecer algunos parámetros que actúen como salvaguardas en cada caso particular.

Ahora bien, aunque las “sectas”(término que debería ser evaluado dentro del léxico católico (Entrevista realizada a la Misionera Magdalena González, Religiosa de la Fraternidad Verbum Dei, agosto de 2012), pues determina cierto rechazo ante las nuevas manifestaciones religiosas), no pueden acceder al diálogo ecuménico porque desde ellas mismas el diálogo no es considerado como una posibilidad de crecimiento, estas deben verse como una realidad emergente ante la cual los evangelizadores no pueden quedar impávidos con la mera convicción de que solo deben “defender su fe” y ver con temor las demás ofertas religiosas, ya que estas ejercen una influencia notable en las nuevas concepciones de fe de las personas y representan un reto para el proyecto pastoral de la Diócesis.

Si bien es cierto que no se puede dialogar con alguien que no valora el camino ecuménico, también es cierto que no se deben ignorar las acciones y aportes que, en la actualidad, tienen los diferentes grupos religiosos en los distintos ámbitos sociales. Muchas personas ven en ellos propuestas atrayentes de espiritualidad que de una u otra forma responden a sus búsquedas internas.

Esta situación genera una serie de interrogantes para los miembros de la Iglesia católica, quienes deben acoger con respeto y apertura las nuevas propuestas y evaluar sus campos de influencia y el impacto y transmisión de la fe. Hay una convicción generalizada entre los pastores de que *“los protestantes llegan donde la acción católica es insuficiente”* (Entrevista realizada a Monseñor Rigoberto Corredor Bermúdez, Obispo de la Diócesis de Pereira, agosto de 2012).

Sin embargo, el problema no es tanto de saber *“quién hace más”* a nivel pastoral, sino de ver de qué manera se puede crecer en testimonio conjunto de fe. Por ejemplo, el lector puede preguntarse ¿Se pueden pensar acciones comunes desde lo pastoral que contribuyan al respeto y consideración de una verdadera libertad religiosa? ¿Es viable reconocer puntos de encuentro que vayan más allá de lo doctrinal y que permitan visualizar la riqueza de cada grupo religioso?

Ante estos interrogantes, se manifiesta la necesidad de profundizar en los hallazgos del presente trabajo, analizar la situación de toda la Diócesis desde el proceso investigativo y determinar las acciones que más favorecen el camino ecuménico en la misma. Desde lo encontrado en este ejercicio se ve pertinente y posible en Pereira un acercamiento ecuménico con las confesiones cristianas existentes en la ciudad que tienda, con el tiempo, a un posible diálogo con las iglesias protestantes históricas. Con las demás confesiones cristianas, se debe promover el respeto, la tolerancia, la aceptación de la diferencia y el conocimiento, para llegar a un acercamiento desde lo pastoral y la acción social, que lime asperezas y sea el comienzo de un ambiente auténtico de pluralismo religioso, aún no es visible en la ciudad.

7. PROPUESTAS O LÍNEAS DE ACERCAMIENTO

Considerando lo anterior, se presenta un **conjunto** de propuestas que, después de ser analizadas y adaptadas al contexto particular de la Diócesis, pueden convertirse en el comienzo de un camino serio de reconocimiento del panorama religioso que lleve a un acercamiento y quizá, al diálogo ecuménico y al crecimiento de las comunidades de fe, tanto católicas como protestantes.

La propuesta está dividida en tres fases, las cuales permiten que el proceso se desarrolle en el tiempo con seguridad y firmeza. La primera fase de este camino de crecimiento debe comenzar por un “**diagnóstico**” que conduzca a conocer la realidad actual de la Diócesis en cuanto a la diversidad religiosa, la influencia de los otros grupos o caminos de búsqueda en la sociedad pereirana, y las características de los diversos grupos, lo mismo que su posición frente al diálogo³².

Un segundo momento de la primera fase, es crear un colectivo ecuménico que involucre la participación de los diversos agentes eclesiales, que reflexione sobre la realidad ecuménica tanto dentro de la Iglesia diocesana como fuera de ella, las disposiciones para el diálogo desde el catolicismo y las perspectivas para introducir el tema en las diversas comunidades académicas y pastorales. Inicialmente, este puede darse con las Iglesias Históricas que tienen presencia en la ciudad y, poco a poco, generar mecanismos de análisis e inclusión que permitan ver la pertinencia del ingreso de otros grupos al colectivo.

³² Si bien es cierto que este trabajo constituye un comienzo del conocimiento de los diversos grupos religiosos, no es de ningún modo una acción exhaustiva, por lo tanto, se requiere completar este esfuerzo con otras investigaciones que abarquen la totalidad del territorio diocesano.

La segunda fase que se propone es la de **“formación”**. Una vez realizado el diagnóstico de la realidad diocesana, se requiere formar a los diversos estamentos de la Diócesis desde la implementación de cursos, diplomados, seminarios para que los sacerdotes, religiosas y laicos se introduzcan y crezcan en el manejo del tema desde la tolerancia, la libertad y el respeto por la diferencia.

Esta fase abre paso a la tercera que es una fase de **“acción pastoral”**. Allí, los esfuerzos realizados en los pasos anteriores se encauzan en una pastoral con características ecuménicas, que desde su ejercicio de acompañamiento a las diversas comunidades se abra a la diferencia y vaya impregnándose de la voluntad de diálogo, de reconocimiento y de apertura a los otros grupos religiosos.

A continuación se resumen las tres fases del camino ecuménico propuesto, con algunas de las acciones que se considera pertinente realizar.

Cuadro 3. Fases del proceso ecuménico en Pereira

FASES	ACCIONES
DIAGNÓSTICO	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación del proyecto a los entes diocesanos pertinentes. • Creación de un colectivo ecuménico (comité diocesano pro diálogo ecuménico de carácter interdisciplinar). • Vinculación de la Diócesis (comité pro diálogo ecuménico, sacerdotes, seminaristas, religiosas, laicos) con los procesos investigativos de la Universidad Católica de Pereira. • Análisis detallado y exhaustivo del mapa religioso de la Diócesis en sus áreas urbanas y rurales. • Unificación de criterios sobre la posición diocesana frente al reto que plantea la diversidad religiosa. • Sensibilización y capacitación al clero y a los laicos sobre aspectos fundamentales del tema (posibilidades, aspectos a tener en cuenta, socialización de investigaciones).

<p style="text-align: center;">FORMACIÓN</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Creación de la cátedra de ecumenismo en los diversos entes formativos (Universidad Católica de Pereira, Escuela Diocesana de Teología) y/o fortalecimiento de la formación existente (Seminario Mayor María Inmaculada). • Creación de cursos, diplomados, seminarios u otros, para laicos que ya lleven un determinado proceso de formación y para sacerdotes que deseen profundizar en el tema. • Elaboración de material impreso y guías con formación sobre el tema ecuménico, que ayude a la valoración de las otras confesiones religiosas, desde la tolerancia y evitando los resentimientos. • Formación de las comunidades de nueva evangelización, movimientos y grupos apostólicos en los aspectos básicos del ecumenismo.
<p style="text-align: center;">ACCIÓN PASTORAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Motivación de iniciativas de oración por la unidad de los cristianos en los diversos movimientos y comunidades parroquiales. • Promover la motivación y realización de actividades culturales y pastorales (celebración del día de la mujer, entre otras) que permitan el acercamiento de las diversas confesiones cristianas. • Trabajo parroquial ecuménico desde las comunidades de nueva evangelización, para que conozcan la diversidad religiosa de su entorno y los acojan desde los fundamentos evangélicos. • Incentivar la apertura y el interés de la comunidad desde las diversas acciones de pastoral parroquial. • Generar herramientas de apropiación del tema ecuménico para los docentes y/o licenciados en Educación religiosa, que se puedan adaptar a los estándares curriculares del área. • Crear espacios de unión desde el acompañamiento pastoral a las distintas comunidades en riesgo, la pastoral es un punto de unión.

Corresponde a la Diócesis y sus asesores, examinar las propuestas presentadas y determinar su viabilidad, los tiempos y recursos para que estas puedan llevarse a cabo.

Como se ha visto, el ecumenismo es un tema muy amplio que no solo es pertinente, sino también “urgente” (En entrevista realizada al Pbro. Álvaro Eduardo Betancur Jiménez, actual Rector de la Universidad Católica de Pereira, agosto de 2012) en el camino pastoral de la Diócesis de Pereira. Habría que tener en cuenta

muchos otros aspectos que permitan realizar un análisis responsable de esta realidad y generar acciones sólidas de acompañamiento pastoral en lo social y lo familiar de las comunidades, para la vivencia consciente de su fe.

Sin embargo, no se puede perder de vista que la reflexión va mucho más allá. El punto neurálgico está en hacer una revisión de vida y determinar si en la acción de la Iglesia Diocesana se anuncia decididamente la persona de Jesús y la comunidad de los creyentes pueden desde allí significar su vida y su dimensión religiosa. Así mismo, habría que preguntarse si lo que se ofrece realmente es un camino comunitario de fe vivo, centrado en Jesús, como lo sugiere el Proceso Diocesano de Evangelización: *“para que Cristo esté en tu corazón y en tus labios”*³³.

Se trata en fin, de construir identidad religiosa desde el respeto por la diferencia, la valoración de la diversidad y el Evangelio, que en últimas es el que sostiene la vida del cristiano desde la perspectiva del amor. Con razón el Cardenal Mercier propone un camino para llegar a la unidad que implica el buscarse, el encontrarse, el conocerse y el amarse. Sin estos cuatro pasos el camino ecuménico no es posible, aunque el contexto presente muchos retos. Quizás se podría terminar con un interrogante mucho más profundo ¿Hay un deseo auténtico de *“buscar”* a los hermanos separados para llegar a encontrarse, conocerse y amarse?

³³ Lema del Proceso Diocesano de Nueva Evangelización – PRODINE.

8. CONCLUSIONES

Hablar de diversidad religiosa en un mundo pluricultural como el actual, resulta ser una exigencia innegable. La configuración del mundo como una “aldea global” permite el reconocimiento de nuevas expresiones culturales que traen consigo nuevas manifestaciones en todos los ámbitos del conocimiento. Tal es el caso de la diversidad religiosa, una diversidad nacida de la amplia gama de manifestaciones culturales que se ha ido convirtiendo en la respuesta a las inquietudes espirituales de los diferentes grupos poblacionales en todos los sitios de mundo.

Colombia no ha sido ajena a este proceso, y considerándose un país tradicionalmente católico, no puede ignorar que desde el siglo XIX, ha experimentado la influencia de otros grupos religiosos distintos al catolicismo que han dinamizado no sólo la propuesta religiosa, sino también las opciones y tópicos culturales que aportan nuevas cosmovisiones y formas de ver la realidad.

Al realizar el análisis de la realidad histórica de Colombia y más particularmente de Pereira, desde la óptica de la diversidad religiosa, se logra ver el crecimiento de un país que ha ido abriéndose a las nuevas concepciones religiosas desde la búsqueda de la verdad (que es en últimas es el deseo de todos los que se dicen creyentes), pasando por los conflictos e intereses económicos y políticos. Pereira como centro comercial y cultural del eje cafetero ha sido el objeto de muchos de los NMR (Nuevos Movimientos Religiosos) ya que las condiciones de la ciudad permiten el afianzamiento de las nuevas ideologías. Dichos movimientos e ideologías, han generado muchas y diversas reacciones en todos los ámbitos empezando por el de los grupos religiosos dominantes, encabezados por los católicos romanos.

De acuerdo con el análisis de la matriz de integración, resulta evidente que hay entre la comunidad religiosa un pleno desconocimiento de los grupos no católicos que actualmente se encuentran en el Área Metropolitana de la ciudad de Pereira, en cuanto a sus características, clasificación o circunstancias, se puede decir que aunque se conocen de nombre algunos de ellos, no se ha profundizado acerca de su razón de ser, por lo que se considera que este debe ser un paso inicial antes de plantear cualquier acercamiento entre las diferentes iglesias dispuestas a ello.

Es así cómo, en la búsqueda de información sobre las iglesias protestantes históricas encontradas en la ciudad, solo dos (2) Iglesias de las cuatro (4) –Iglesia Presbiteriana Cumberland (1924) y la Iglesia Bautista (Década de los 60) tienen presencia por más de treinta (30) años; mientras que las restantes oscilan entre quince (15) y ocho (8) años –Iglesia Católica Anglicana (2000), Iglesia Wesleyana Palabra de Vida (finales de la década de los 90) de permanencia en la ciudad, lo que demuestra que el fenómeno de la pluralidad religiosa en Pereira se ha ido instaurando en los últimos treinta años, observándose un ritmo más acelerado de llegada a la ciudad en años más recientes.

Así mismo, de acuerdo con la clasificación propuesta por Beltrán Cely adoptada en la investigación, se encuentra en la ciudad mayor presencia de Pentecostalismos Fundamentalistas y Neopentecostalismos, en comparación con las demás denominaciones; además, se puede observar que son estas confesiones religiosas las que congregan más personas y ejercen una influencia notable en todos los ambientes de la ciudad.

La investigación también permitió establecer que la mayoría de los movimientos religiosos provienen de misiones evangelizadoras internacionales, con predominancia Estadounidense y Australiana, y no se identificaron misiones establecidas en la ciudad provenientes de Europa.

Dentro de la indagación por la procedencia de los grupos religiosos, se encontró que las denominaciones: “Cruzada Estudiantil y Profesional de Colombia”, “Iglesia Familiar Fe y Esperanza” y “Centro Evangelístico”, son movimientos religiosos propios de Colombia y cuentan con un número significativo de adeptos.

Por otro lado, desde la visión de los entrevistados católicos romanos se concluye que la posición de la Diócesis de Pereira frente a los NMR es de respeto pero a su vez de preocupación, ya que aunque existen lineamientos eclesiales que tratan el tema, es una situación que no se ha tenido en cuenta, ni a la que se le haya dado la prioridad pertinente en el ambiente diocesano, pues este ha privilegiado la formación de sus fieles, sin ningún horizonte ecuménico.

Esto significa que en la práctica de la Diócesis, aunque existe la preocupación por la proliferación de iglesias y sectas en la ciudad, no se tiene una acción pastoral clara y decidida pues su labor se centra en ejercer la misión de difundir el Evangelio y poner en práctica las enseñanzas de Jesús a los fieles que voluntariamente se organizan en torno a ella. Esto quiere decir que la acción pastoral está centrada en fortalecer la identidad cristiana dejando a un lado la realidad de *“una sociedad que dejó ser católica”* (Entrevista realizada al Padre Álvaro Eduardo Betancur, Rector de la Universidad Católica de Pereira. Pereira, agosto de 2012). De este modo, se plantea la necesidad de investigar a fondo esta problemática con el fin de avanzar en la construcción de puentes que acerquen a los católicos romanos a estos grupos por medio de nuevas acciones pastorales, que permitan buscar nuevas estrategias para abordar el asunto de la diversidad religiosa y formar a los fieles de la Diócesis para que lejos de quedarse estancados en la “defensa” de la fe, experimenten una apertura no sólo a la consideración de tal diversidad, sino también a un posible acercamiento con los NMR, dentro de las directrices dadas por el Magisterio en torno al tema ecuménico y de diálogo interreligioso, siendo el primero el de mayor preminencia.

Sin embargo, es importante resaltar, como se dijo dentro de este documento, que hace algunos años hubo un intento por establecer un diálogo ecuménico por parte de algunos interesados pertenecientes a la Diócesis, aunque no se avanzó mucho en ese sentido, lo que demuestra que es necesario retomar estos intentos por parte de una persona idónea con la capacidad de trabajar por la unidad, frente a la pluralidad religiosa presente en este momento en la ciudad.

El camino ecuménico que plantea el presente trabajo, requiere tener en cuenta unas condiciones básicas fundamentadas en el respeto por la diferencia, el acercamiento en lo fundamental y la propiedad en los principios, ya que el ecumenismo no consiste en legitimar una intención de adoctrinamiento o la afirmación de sentimientos de superioridad o de inferioridad de algún grupo religioso, sino un conjunto de acciones que conducen a valorar cada manifestación religiosa desde la perspectiva del Evangelio, buscando la unidad querida por Cristo. Sin embargo, se debe tener en cuenta que cuando se habla de la posibilidad de acceder a un acercamiento con los NMR, ni todos los grupos están dispuestos, ni con todos se puede realizar por las diferencias doctrinales que separan los diversos grupos religiosos o iglesias.

Por otro lado se deben tener en cuenta las directrices dadas por el Magisterio que contemplan las variadas expresiones del “movimiento ecuménico”. Cuando se habla de un acercamiento, no necesariamente debe ser doctrinal, pues uno de los entrevistados católicos para este trabajo, afirma que iniciar con el diálogo a nivel doctrinal es “matar al niño antes de que nazca” (Entrevista realizada al Pbro. Luis Eduardo Castaño. Formador del Seminario Mayor de Pereira. Agosto 2012), sino más bien buscar dicho acercamiento en la labor pastoral que todos los grupos religiosos realizan a favor de la promoción humana y esto amplía más el panorama de lo que se puede hacer en la acción pastoral.

Es así cómo, desde esta perspectiva, se considera que el análisis del campo religioso en Pereira requiere del desarrollo de nuevos ejercicios investigativos que permitan la identificación total de los grupos religiosos donde se incluya el área rural de la ciudad y fuera de ella, es decir, que abarque el territorio diocesano, para tener un horizonte más claro sobre esta pluralidad de iglesias, sectas e instituciones voraces presentes en la ciudad, y poder así emprender una acción pastoral encaminada al ecumenismo, donde tengan cabida los grupos que consideren la unidad querida por Cristo como un elemento esencial dentro de su doctrina y búsqueda religiosa.

Por otro lado, es importante también considerar dentro de las perspectivas pastorales la acción que se debe implementar en lo que concierne al diálogo interreligioso, puesto que en Pereira existen grupos no cristianos, pocos en número, pero con presencia e influencia en algunos ambientes significativos y que están empezando a ser reconocidos en su actuar en el ámbito Pereirano.

Finalmente, lo que se ha pretendido durante este trabajo es servir de “abre bocas” para generar nuevas posibilidades y proyectos para la investigación del tema de la diversidad religiosa, temerosamente tratado en el ámbito social, religioso y académico de la ciudad. Por tal motivo, en ningún momento agota las amplias alternativas que surgen del quehacer académico y la búsqueda espiritual. Sin embargo, un tema de tal envergadura no debería quedarse en el tintero por temor a lo nuevo o lo desconocido, es un reto que debe asumir no sólo la comunidad académica sino también la Iglesia Diocesana, porque como lo dice la invitación de la Encíclica *Fides et Ratio*: *“Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, en definitiva, de conocerle a Él para que, conociéndolo y amándolo, pueda alcanzar también la plena verdad sobre sí mismo”* (Juan Pablo II, 1998, p. 1).

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo. (1926). Identidad cultural y organizacional protestante a través de la Primera Convención Evangélica de Colombia, Medellín, 1926. *Utopía Siglo XXI*, 2(10), 111-122.
- Adarve, M. (1993). *Presencia de la diversidad confesional en Colombia. Encuentro Nacional del ICER*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Álvarez, J. (2013). *Historia de la Iglesia I. Edad Antigua*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Angel, H. (1989). *Pereira proceso histórico*. Pereira: Olímpicas.
- Aparecida. (2007). *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*. Bogotá: Celam.
- Arboleda, C. (2002). *Historia del pluralismo religioso en Colombia*. Medellín: Secretariado de Ecumenismo Arquidiócesis de Medellín.
- Arboleda, C. (2003). *Ecumenismo en preguntas*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Arboleda, C. (2005). *Guerra y religión en Colombia*. Medellín: UPB.
- Arboleda, C. (2010). *La religión en Colombia*. Medellín: UPB.
- Arboleda, C. (2011). *Pluralismo, tolerancia y religión en Colombia*. Medellín: UPB.

- Arcila Vélez, D. A. (2012). *Grandes problemas de la Iglesia*. Pereira: UCP.
- Arenas, A (1961). *La vida del ex-clérigo Arenas*. Pereira: Talleres Gráficos "Real".
- Bastián, J. (1994). *Protestantismos y modernidad latinoamericana. Historia de unas minorías religiosas activas en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bastian, J. P. (1994). *Historia del protestantismo en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Battle, A. El advenimiento del protestantismo a América latina. En Dussel, E. (1972) *Historia de la Iglesia en América Latina*. Barcelona: Nova Terra. (pp. 325-331).
- Bautista, E. (2002). *Aproximación al estudio del Hecho Religioso*. Navarra: Verbo Divino.
- Bello, J. (2003). *Fenómeno sectario en América Latina*. Monografía. Colombia: UCPR.
- Beltrán, W. (2004). *Fragmentación y recomposición del campo religioso en Bogotá. Un acercamiento a la descripción del pluralismo religioso en la ciudad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Beltrán, W., Sanabria, F. & Tejeiro, C. (2007). *Crear y poder hoy*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1990). *Modernidad, pluralismo, crisis de sentido*. Barcelona: Paidós.

- Betancourth, A. (2000). *Las sectas religiosas y su incidencia en las personas del sector del Barrio La Libertad en Pereira*. Monografía. Pereira: UCPR.
- Betancur Jiménez, Á. (2012, Octubre). Diálogo ecuménico. (G. R. Ortiz, Interviewer).
- Bidegain, A. M. (1994). *La pluralidad del hecho religioso en Colombia*. Medellín: Coimpresos.
- Bosch, J. (1998). *Las sectas: panorámica de la nueva religiosidad marginal*. Navarra: Verbo Divino.
- Bosch, J. (1999). *Para comprender el ecumenismo*. Estella: Verbo Divino.
- Botella Cubells, V. (2012). La espiritualidad del Ecumenismo según Yves Congar y Juan Bosch. *Pastoral Ecuménica* (86), 70.
- Botero, M. y García, A. (2003). *Dinámica de los grupos religiosos: dinámica al interior de los grupos religiosos de la ciudad de Pereira, un estudio de casos múltiples*. Monografía. Pereira: UCPR.
- Bourdieu, P. (2000). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Itsmo.
- Bravo, E. (1995). *Catolicismo y protestantismo*. Bogotá: San Pablo.
- Briones, G. (1989). *Métodos y técnicas avanzadas de Investigación aplicadas a la educación y a las Ciencias Sociales*. Bogotá: Corporación Editorial Universitaria de Colombia.

- Bucana, J. (1995). *La Iglesia evangélica en Colombia: una historia*. Bogotá: WEC Internacional.
- Burgos, C., Jaramillo, J., Giraldo, F. y Montoya, M. (2004). *Las representaciones sociales que sobre religión tienen los jóvenes de educación media y superior de Pereira*. Pereira: UCPR.
- Camacho, S. (1976). “La convención de Rionegro”. En *Escritos sobre economía y política*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.
- Cano, M., Acevedo, A. & López, C. (2001). *Encuentro con la historia – Catedral de Nuestra Señora de la Pobreza*. Colección Clásicos Pereiranos. Pereira: Papiro.
- Cantón, M. (1997). “Los trabajos históricos y socio-antropológicos sobre el protestantismo en América Latina”. En: *Mesoamérica (Especial: Aspectos Étnicos y Religiosos (Jn '97)*. pp.171-194.
- Carballo, F. (2010) *La persecución a los protestantes en Antioquia durante la violencia bipartidista de mediados del siglo XX*. (Tesis Historiador). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Catedral Nuestra Sra de la Pobreza. (2005). *Catedral Nuestra Señora de la Pobreza. Pereira. Recorrido Histórico* . Pereira: Litodiocesana.
- Celis, N. (2008). *La comunidad luterana de Colombia: historia y proyección*. (Tesis de licenciatura en Teología). Universidad de San Buenaventura, Facultad de Teología, Bogotá, Colombia.

- Moreno, P. (1999). *Protestantismo y disidencia política en el suroccidente colombiano 1908-1940*. (Tesis de maestría en Historia). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.
- Champion, F. (1999). *De la diversité des pluralismes religieux*. *Most. Journal on Multicultural societies*, 1(22). Recuperado de <http://www.unesco.org/most/>
- Concilio Vaticano II. (2006). *Concilio Vaticano II - Documentos Completos*. Bogotá: Sociedad de San Pablo.
- Conferencia Episcopal de Colombia (1981). *Proliferación de sectas. Causas y respuestas. Encuesta sobre católicos romanos, no católicos romanos y no cristianos en las parroquias de Colombia*. Bogotá: Spec.
- Conferencia Episcopal de Colombia (1994). *Sectas y grupos religiosos no cristianos. Guía Pastoral*. Bogotá: CEC.
- Consejo Episcopal Latinoamericano – CELAM. (s.f.). *El fenómeno de las sectas. Análisis a partir del Magisterio Latinoamericano*. Santafé de Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano.
- Correa, E. (s.f.). *Diario 1929 - 1935*. Pereira: Talleres del Diario.
- Corredor Bermúdez, M. (2012, Agosto). *Diálogo Ecuménico*. (G. R. Ortíz, Interviewer).
- Croatto, J. (2002). *Experiencia de lo sagrado. Estudio de fenomenología de la Religión*. Navarra: Verbo Divino.

- De la Cuesta, C. (1997). *Investigación Cualitativa “Análisis de información”*. Manizales: CINDE.
- Díez de Velasco, F. (2005). *La historia de las religiones: métodos y perspectivas*. Madrid: Akal.
- Dupuis, J. (1999). El pluralismo religioso en el plan divino de salvación. *Selecciones de Teología*, 38(151), 251-253.
- Dupuis, J. (2000). *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*. Presencia Teológica. Santander: Sal Terrae.
- Dupuis, J. (2001). *El cristianismo y las religiones. Del desencuentro al diálogo*. Presencia Teológica. Santander: Sal Terrae.
- Durkheim, E. (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal.
- Eliade, M. (1973). *Lo sagrado y lo profano*. Madrid: Guadarrama.
- Federación de Enseñanza CC.OO. de Andalucía. (2011). Los edictos de Milán y de Tesalónica. *Temas para la Educación. Revista digital para profesionales de la Enseñanza*, 7.
- Galindo, F. (1994). *El “fenómeno de las sectas” fundamentalistas. La conquista evangélica de América Latina*, 2a. ed. Estella: Verbo Divino.
- García, H. y Montoya, T. (1999). *¿Maduración en la fe?: La Iglesia Católica frente a los grupos religiosos Corregimiento de Arabia*. Monografía. Pereira: UCPR.

- García, J. (1999). *Características de las prácticas religiosas en Alcalá*. Pereira: UCPR.
- Gefré, C. (1999). Para un cristianismo mundial. *Selecciones de Teología*, 38(151), 203-213.
- Giraldo, N. (1987). Cruzada estudiantil y profesional de Colombia C.E.P.C. *Documentos para el Diálogo* (5), 14-19.
- González Santos, M. (2012, Agosto). Diálogo ecuménico. (M. N. Ortiz, Interviewer).
- González, J. & Cardoza, C. (2008). *Historia general de las misiones*. Colección Historia. Barcelona: Clie.
- Juan Pablo II. (1998). *Carta Encíclica Fides et Ratio*. Roma: Librería Editrice Vaticana.
- Juan Pablo II. (s.f.). *Catequesis de S. S. Juan Pablo II en la audiencia general de los miércoles el 9 de septiembre de 1998*. Recuperado de <http://multimedios.org/docs/d000409>
- Kasper, W. (2005). *Sacramento de la Unidad. Eucaristía e Iglesia*. Santander: Sal Terrae.
- Küng, H. (1982). *El cristianismo y las grandes religiones*. Madrid: Libros Europa.
- Küng, H. (1991). *Proyecto de una ética mundial*. Madrid: Trotta.
- Küng, H. (2008). *Existencia cristiana. Edición de Karl - Josef Kuschel*. Madrid: Trotta.

- Londoño, P. (2004). *Religión, cultura y sociedad en Colombia. Medellín y Antioquia 1850-1930*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Marcone, J. A. (2012). Diálogo religioso. Recuperado de <http://www.ive.org> y http://www.ive.org/medioorient01.org/pag_res.asp?id=189
- Mardones, J. (1996). De la secularización a la desinstitucionalización religiosa. *Política y Sociedad* (22), 123-135.
- Mardones, J. (1996). *El nuevo interés por las religiones*. Madrid: SM.
- Martínez, H (2009). La masonería en Pereira 1960 – 1975: Un análisis a partir de la teoría de élite. *Revista Estudios Históricas Regionales* (5), 75.
- Masferrer, E. (1991). Nuevos movimientos y tendencias religiosas en América Latina. *Religiones Latinoamericanas* Tomo I, 41-56.
- Méndez, C. (2006). *Metodología*. Bogotá: Limusa.
- Merrigan, T. (1999). El conocimiento religioso en la teología pluralista de las religiones. *Selecciones de Teología*, 38(151), 231-240.
- Meza, J. (2008). Panikkar: un pionero de la teología del pluralismo religioso. Un estado del arte de los estudios teológicos acerca de su obra. *Theologica Xaveriana* 58(165), 183-200.
- Mantilla, L. (1986). *Cartago y su templo de San Francisco tradición entorno de Nuestra Señora de la Pobreza*. Bogotá: Kelly.

- Misal Romano. (2014). Madrid: Coeditores Litúrgicos.
- Moraleda, J. (1992). *Las sectas hoy. Nuevos movimientos religiosos*. Cuadernos FyS, 2a. ed. Bilbao: Sal Terrae.
- Moreno, P. (1993). Presencia protestante en Colombia. *Revista Utopías* (9), 21-28.
- Moreno, P. (1999). *Protestantismo y disidencia política en el suroccidente colombiano 1908-1940*. (Tesis de maestría en Historia). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.
- Moreno, P. (2004). Protestantismo histórico en Colombia. En *Historia del Cristianismo en Colombia, corrientes y diversidad*. Bogotá: Taurus. (pp. 421-449).
- Moreno, P. (2010). *Por momentos hacia atrás, por momentos hacia adelante. Una historia del protestantismo en Colombia 1825-1945*. Bogotá: Bonaventuriana.
- Ordoñez, F. (1956). *Historia del cristianismo evangélico en Colombia*. Medellín: Tip Unión.
- Ospina, E. (1955). *Las sectas protestantes en Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Otto, R. (2009). *Ensayos sobre lo numinoso*. Madrid: Trotta.
- Panikkar, R. (2001). *El diálogo indispensable. Paz entre las religiones*". Barcelona: Península.
- Panikkar, R. (2006). *Paz e interculturalidad. Una reflexión filosófica*. Barcelona: Herder.

- Patiño Franco, J. U. (2009). *Historia de la Iglesia. Tomo I*. Bogotá: San Pablo.
- Pereira, A. (1996). Modernidad y religión: nuevas formas de lo sagrado en Colombia. *Controversia* (169), 75-97.
- Pereira, A. (1996). El pentecostalismo: nuevas formas de organización religiosa en los sectores populares. *Historia Crítica* (12), 43-68.
- Pereira, A. (1998). La pluralidad religiosa en Colombia. 1825-1995. En *Nueva Historia de Colombia*. Bogotá: Planeta.
- Periódico "El Diario" 1928-1935 ss.
- Pineda, R. (1997). "La Constitución de 1991 y la perspectiva del multiculturalismo en Colombia". *Alteridades*, 1997 7(14), 107-129.
- Ramírez, U. (1917). *Apuntes para una historia del clero y persecución religiosa en 1877*. Medellín: Tipografía de San Antonio.
- Restrepo, E. (1944). *El protestantismo en Colombia*. Bogotá. Universidad Javeriana.
- Restrepo, J. (1987). *La Iglesia y el Estado en Colombia*. Tomo II. Bogotá: Banco Popular.
- Rodríguez, G., Gil, J. & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Colección Biblioteca de Educación. Málaga: Aljibe.
- Rodríguez, J. (1996). *Contribución para una historia del protestantismo en Colombia: la misión y la Iglesia Presbiteriana, 1856-1946*. (Tesis de Doctorado en Ciencias

de la Religión). Instituto Metodista de Enseñanza Superior, San Bernardo del Campo, SP, Brasil.

Rozo Rubiano, C. J. (2012). Aproximación a los desafíos del pluralismo religioso en la acción pastoral de la Iglesia. *Universitas Alphonsiana* (21), 111-126.

Rozo, J. (1982). *Historia de las ideas políticas*. Bogotá: Suramericana.

Sampedro Nieto, F. (1989). *Manual de ecumenismo. Iglesias cristianas y pastoral ecuménica*. Santiago de Chile: Paulinas.

Sampedro, F. (1995). *Sectas y otras doctrinas en la actualidad*. Bogotá: CELAM.

San Agustín (1977). *De civitate Dei*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Tamayo, J. J. (2010). Cristianismo: diálogo interreligioso y trabajo por la paz. *Reflexiones Teológicas* (5), 51-83.

Torres, A. (1995). *Enfoques Cualitativos y participativos en investigación social*. Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Unisur.

Torres, A. (1996). *Estrategias y técnicas en investigación cualitativa*. Santafé de Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Unisur.

Torres, A. (2005). *Diálogo de las religiones y autocomprensión cristiana*. Presencia Teológica. Santander: Sal Terrae.

Vercruyse, J. E. (1993). *Introducción a la teología ecuménica*. Navarra: Verbo Divino.

- Vigil, J. M. (2004). *Por los muchos caminos de Dios II. Hacia una teología cristiana y latinoamericana del pluralismo religioso*. Quito: Abya - Yala.
- Weber, M. (1992). *La Ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Península. Título original: *Protestantische Ethik*, 1905.
- Zuluaga, V. (1998). *Crónicas de la antigua Pereira*. Pereira: UTP.
- Zuluaga, V. (2002). *La nueva historia de Pereira: fundación*. Pereira: UTP.
- Zuluaga, V. (2009). *Territorio, religión y guerra Cauca y Antioquia 1850-1870*. Pereira: Hoyos Editores.

ANEXO 1. ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A PASTORES DE IGLESIAS CRISTIANAS Y NO CRISTIANAS

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
GRUPO DE INVESTIGACIÓN “FENÓMENO RELIGIOSO”**

1. ¿Cómo nació su grupo religioso en la ciudad de Pereira?
2. ¿En qué año llegaron a la ciudad y cómo fue su llegada a la ciudad? ¿Cuál fue la reacción del clero?
3. ¿Cuál fue la reacción de las personas católicas a la llegada de su iglesia?
4. ¿Usted nos puede poner en contacto con la persona más antigua de la Iglesia que nos pueda ofrecer datos históricos (nombre, dirección)?
5. ¿Es posible tener el número de miembros con que inició la iglesia? ¿Cuántos miembros aumentaron por año? ¿Existen archivos que nos puedan facilitar? ¿De qué confesión religiosa provienen?
6. ¿Cuáles son los puntos centrales y/o énfasis de su predicación, forma de culto, aspecto ético-moral, formas de organización?
7. ¿Qué ha significado para usted pertenecer a este grupo religioso? Si viene del catolicismo ¿por qué cambió de confesión religiosa?

8. ¿Las personas que pertenecen a este grupo religioso de dónde provienen (lugar)?
¿En qué porcentaje han nacido aquí o han llegado de otras partes?

9. ¿Qué opina de la pluralidad de iglesias en Pereira? ¿Conoce otras confesiones, ha tratado con ellas o tiene conocimiento de alguna?

10. ¿Qué opina usted de un posible diálogo entre las diversas confesiones cristianas y no cristianas? ¿Qué aspectos considera que pueden ser tratados?

ANEXO 2. ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A CATÓLICOS (OBISPO, SACERDOTES, LAICOS)

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN**

GRUPO DE INVESTIGACIÓN “FENÓMENO RELIGIOSO”

1. ¿Cuál es la posición diocesana frente a los grupos religiosos emergentes?
2. ¿Cómo se prepara a los evangelizadores (laicos, sacerdotes) para afrontar la diversidad religiosa?
3. ¿En el Plan Pastoral de la Diócesis (Prodine) se considera la influencia de los otros grupos religiosos?
4. ¿Existe un conocimiento de los diversos grupos religiosos existentes en Pereira?
5. ¿Cuáles son las acciones pastorales que se orientan desde las parroquias para afrontar la realidad de los diversos grupos religiosos?
6. ¿Qué iniciativas de diálogo ecuménico se han dado a nivel diocesano? ¿Existe algún secretariado diocesano de ecumenismo? ¿Se han orientado cursos de ecumenismo en la Diócesis? Actividades ecuménicas en la Diócesis: semana de oración por la unidad de los cristianos, día de la mujer
7. Pregunta para sacerdotes: ¿conoce las leyes de libertad religiosa en Colombia? ¿Qué opina al respecto?
8. ¿Existen iglesias cismáticas en Pereira? ¿Cuál es la relación con ellas?

ANEXO 3. CLASIFICACIÓN POR MOVIMIENTOS

ANEXO 4. IGLESIAS CON MAYOR NÚMERO DE SEDES

**ANEXO 5. INFORMACIÓN POR VICARÍAS ZONA URBANA DE
PEREIRA**

**ANEXO 6. MATRIZ DE INTEGRACIÓN PASTORES DE
IGLESIAS CRISTIANAS Y NO CRISTIANAS**

ANEXO 7. MATRIZ DE INTEGRACIÓN CATÓLICOS